

Dep

SEXO y juventud

**Segundo Montes, S. I.
Luis Fernando Valero I.**



**Encuesta a jóvenes de
El Salvador y Panamá**



Sexo y Juventud

Primera Edición para publicaciones
de Universidad Centroamericana
José Simeón Cañas.
Editorial Universitaria de El Salvador
San Salvador, 1970.

Hecho el depósito que marca la ley.



Impreso en los talleres de Editorial Universitaria, Universidad
de El Salvador, San Salvador, El Salvador, C. A.

Segundo Montes S. I.
Luis Fernando Valero Iglesias



*Sexo
y
Juventud*

Encuesta a jóvenes de
El Salvador y Panamá

Publicaciones de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

PRESENTACION

Durante mis años de educador, y en el trato con mis alumnos y con sus familias y amistades, he conocido más profundamente los problemas que les afectan. Uno de los más graves, en la República de El Salvador —y con pequeñas variantes en casi todos los otros países del Istmo Centroamericano—, es el de la sexualidad y las consecuencias sociales que de ella se derivan. En El Salvador el 66% de los hijos son ilegítimos, es decir, su padres no han contraído matrimonio legal civil. De los ciudadanos mayores de 15 años, solamente el 22.8% se han casado. La promiscuidad es algo normal. La prostitución y las relaciones sexuales extramatrimoniales alcanzan índices incalculables. La carencia de hogar, la desintegración familiar, la iniciación en la experiencia sexual precoz, son fenómenos corrientes y generalizados.

Preocupado con estos problemas, trataba de buscar una explicación científica de su orígenes, aún cuando era consciente de que serían muchos los factores causantes: falta de educación, pobreza y situación de miseria que llevan a promiscuidad natural, escasez habitacional, subdesarrollo en todo sentido. Ninguno de estos factores son causa adecuada y exclusiva, sino que el fenómeno se debe al conjunto de los mismos. Sin embargo, en el campo de la educación sexual, y en el cambio radical que se está verificando últimamente en el enfoque de lo sexual, no se había investigado aún.

En estas preocupaciones, me encontré con el libro *La iniciación sexual vista por los adolescentes*, de Carlos Alcalde Gómez, Colección Hinneni, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1967. Al leerlo, vi que eso era lo que andaba buscando. Algo semejante podría hacer en este país. Adapté las encuestas suyas a nuestro medio y cultura, le añadí algunas preguntas, y me lancé al trabajo.

Hablé con un gran amigo —ya habíamos trabajado juntos—, el psicopedagogo Lic. Luis Fernando Valero Iglesias. Se entusiasmó con la idea y planificamos el trabajo. Decidimos pasar las encuestas entre los alumnos de ambos sexos de los dos últimos años de educación media: bachillerato, comercio y secretariado. Queríamos abarcar toda la República. Yo me encargaría de pasarlas en los colegios católicos, tanto de la capital como de los departamentos. El las pasaría en los colegios oficiales de la capital y de los departamentos.

En todos los colegios encontramos mucha comprensión y apoyo decidido. Enviamos unas 10.000 encuestas. Para garantizar el anonimato, las entregábamos ya con un sobre con nuestra dirección, para que las enviaran por correo, después de haberlas contestado en privado o en su casa. Esta medida tenía que tener su contrapartida, que fue el que recibiéramos menor número de respuestas, por la pereza o inercia en enviarlas por correo. Recibimos 2.768 respuestas, de las que 1.681 eran de señoritas y 1.087 de varones. Los formularios eran de dos colores distintos, para distinguir los varones de las señoritas inmediatamente.

No contábamos con ayuda alguna para este trabajo, por lo que tuvimos que

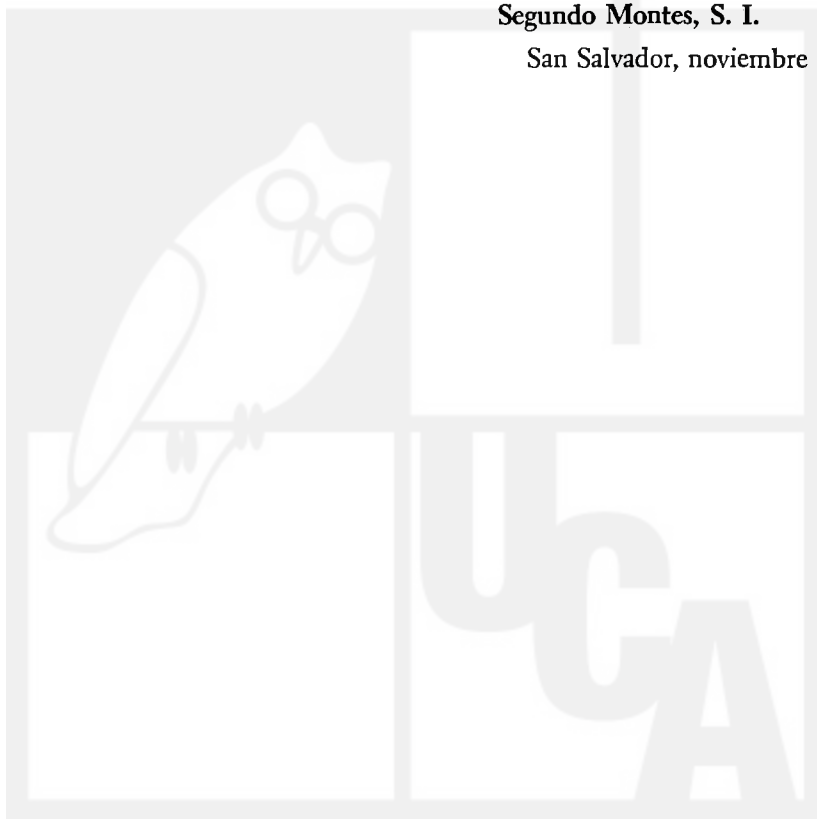
costearnos nosotros mismos todos los gastos. Nos ayudó muchísimo, tanto en el ahorro de gastos, como en el trabajo de ordenación y tabulación, el contar con un grupo de colaboradores entre los alumnos del último año de bachillerato y algunos exalumnos del colegio Externado de San José, de San Salvador, que una vez instruidos para su trabajo, y bajo mi dirección, son quienes hicieron todo el trabajo de tabular, sumar, y sacar porcentajes. A todos ellos quiero agradecer aquí el que hayan hecho posible este trabajo de investigación y la publicación de este libro. Las gráficas son todas obra de José Mario Pacas, antiguo alumno mío, actualmente estudiante de ingeniería, a quien rindo mi agradecimiento.

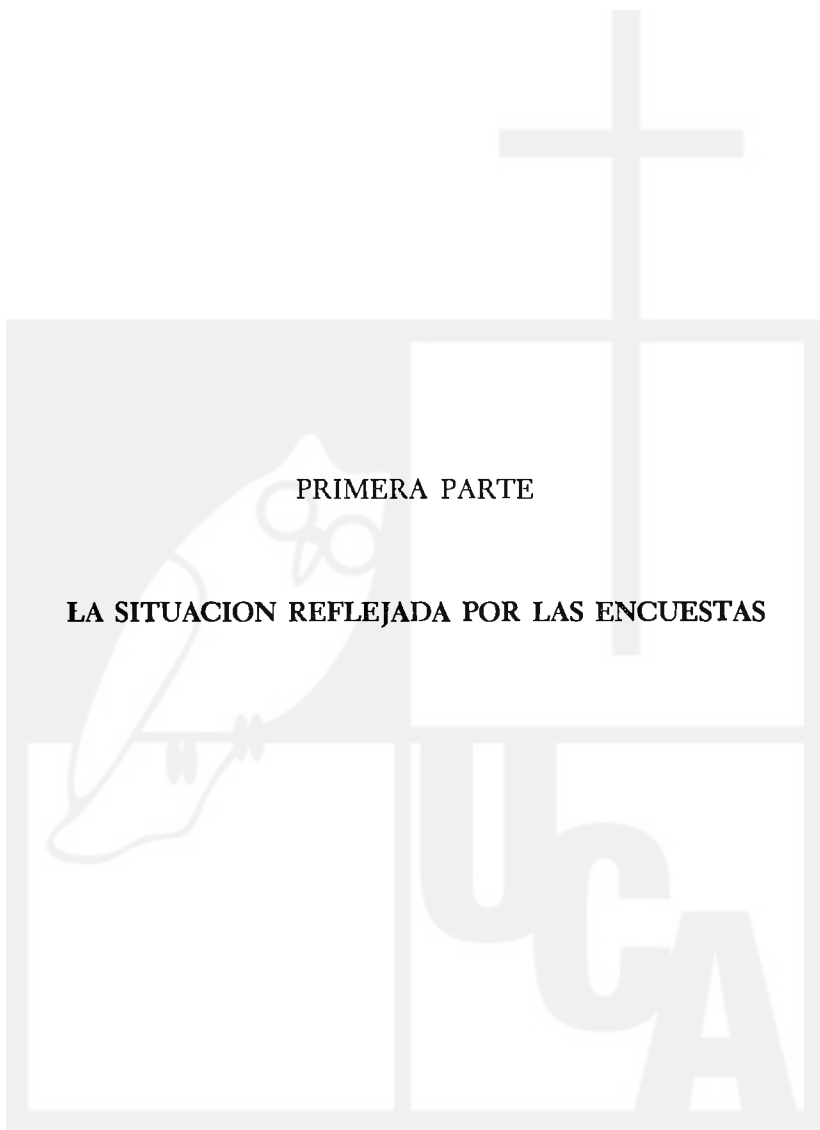
A todas estas personas les agradezco este trabajo, que nunca habría podido hacer yo mismo, por falta de tiempo, y que espero será un servicio útil para posteriores estudios y conclusiones. Quiero también agradecer a todos los jóvenes que, con sus respuestas, han hecho posible este trabajo de verdadera colaboración.

El libro consta de dos partes. En la primera expongo los resultados de las encuestas, añadiendo algunos comentarios que sirven de inicio de análisis de las mismas. La segunda parte es obra exclusiva del Lic. Luis Fernando Valero Iglesias, y en ella presenta ya una orientación positiva de educación sexual.

Segundo Montes, S. I.

San Salvador, noviembre de 1970.





PRIMERA PARTE

LA SITUACION REFLEJADA POR LAS ENCUESTAS

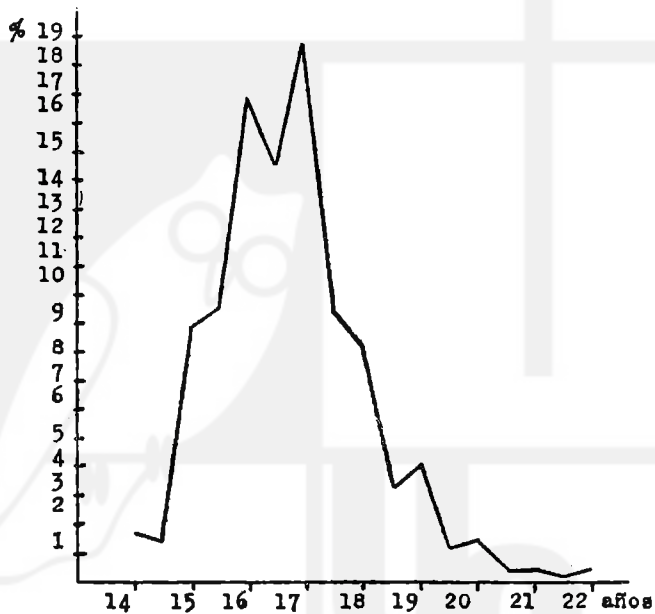
INTRODUCCION

Al iniciarse el año escolar de 1968 pasamos las encuestas en los diversos Colegios, entre los alumnos de los dos últimos años de Educación Media. Con las respuestas formamos ocho grupos distintos:

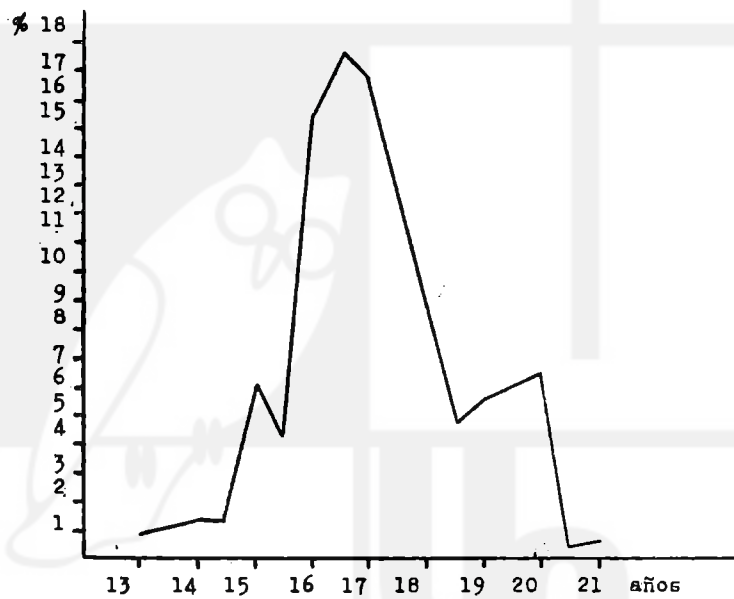
Señoritas de colegios católicos, San Salvador. (631) Edad al hacer la encuesta. (516)		Señoritas de colegios católicos, departamentos. (304) Edad al hacer la encuesta. (304)		Señoritas de colegios oficiales, San Salvador, (562) Edad al hacer la encuesta. (562)		Señoritas de colegios oficiales, departamentos. (184) Edad al hacer la encuesta. (181)	
14 años:	1.16%	13 años:	0.98%	14.5 años:	0.18%	15 años:	2.76%
14 1/2:	1.36	14:	1.31	15:	2.14	15 1/2:	2.76
15:	8.91	14 1/2:	1.31	15 1/2:	4.09	16:	7.73
15 1/2:	9.49	15:	6.25	16:	12.28	16 1/2:	12.70
16:	16.86	15 1/2:	4.27	16 1/2:	9.54	17:	15.56
16 1/2:	14.53	16:	15.46	17:	16.66	17 1/2:	14.90
17:	18.80	16 1/2:	17.76	17 1/2:	14.60	18:	18.21
17 1/2:	9.49	17:	16.77	18:	13.91	18 1/2:	7.73
18:	8.14	17 1/2:	7.9	18 1/2:	8.19	19:	6.62
18 1/2:	3.10	18:	8.88	19:	6.95	19 1/2:	2.21
19:	4.07	18 1/2:	4.93	19 1/2:	3.38	20:	3.86
19 1/2:	1.16	19:	5.59	20:	2.31	20 1/2:	2.76
20:	1.55	19 1/2:	1.31	20 1/2:	1.78	21:	0.55
20 1/2:	0.38	20:	6.58	21:	1.07	21 1/2:	1.10
21:	0.38	20,5,21:	0.32	21 1/2:	0.53	22 1/2:	0.55
21 1/2:	0.19	22:	2.63	22:	0.18		
22:	0.38	23,26:	0.32				

Varones de colegios católicos, San Salvador. (320) Edad al hacer la encuesta. (320)		Varones de colegios católicos, departamentos. (173) Edad al hacer la encuesta. (173)		Varones de colegios oficiales, San Salvador. (373) Edad al hacer la encuesta. (373)		Varones de colegios oficiales, departamentos. (221) Edad al hacer la encuesta. (214)	
14 años:	0.936%	14 años:	1.15%	14.5 años:	0.54%	14 años:	0.47%
14 1/2:	3.12	14 1/2:	1.15	15:	4.02	14 1/2:	0.47
15:	8.112	15:	2.88	15 1/2:	4.02	15 1/2:	4.20
15 1/2:	10.92	15 1/2:	8.67	16:	8.84	16:	8.87
16:	15.912	16:	13.29	16 1/2:	9.92	16 1/2:	14.01
16 1/2:	13.416	16 1/2:	10.35	17:	15.28	17:	11.67
17:	18.096	17:	14.95	17 1/2:	8.31	17 1/2:	13.08
17 1/2:	9.984	17 1/2:	8.05	18:	15.00	18:	13.54
18:	7.488	18:	8.67	18 1/2:	9.11	18 1/2:	6.07
18 1/2:	3.744	18 1/2:	7.47	19:	8.31	19:	10.74
19:	4.68	19:	5.75	19 1/2:	5.09	19 1/2:	4.20
19 1/2:	0.312	19 1/2:	2.30	20:	4.00	20:	5.14
20:	2.808	20:	4.60	20 1/2:	1.34	20 1/2:	0.93
20 1/2:	0.312	20 1/2:	3.45	21:	2.41	21:	1.40
		21:	1.73	21 1/2:	1.07	22:	2.33
		22:	2.88	22:	1.07	23:	1.40
		22 1/2:	2.30	22 1/2:	0.27	30 1/2:	0.47
				23:	0.27		
				23 1/2:	0.54		
				24:	0.27		

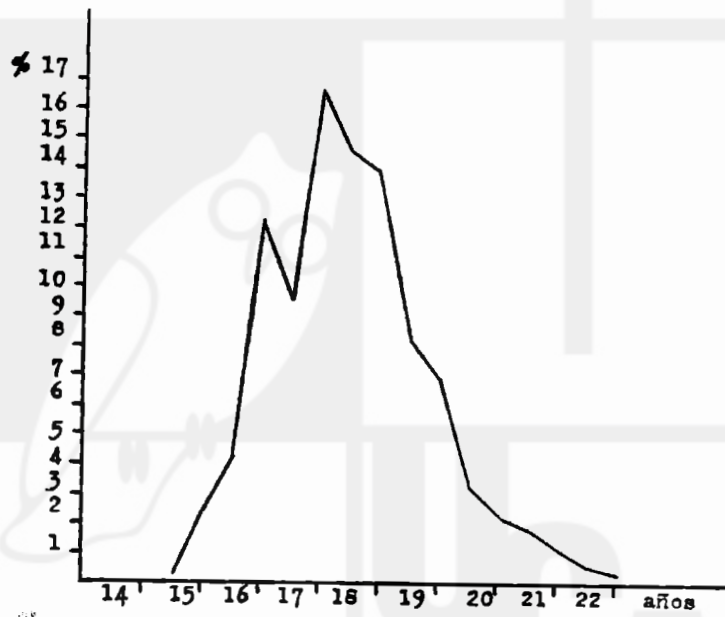
Señoritas colegios católicos, San Salvador.
Edad al hacer la encuesta. (516)



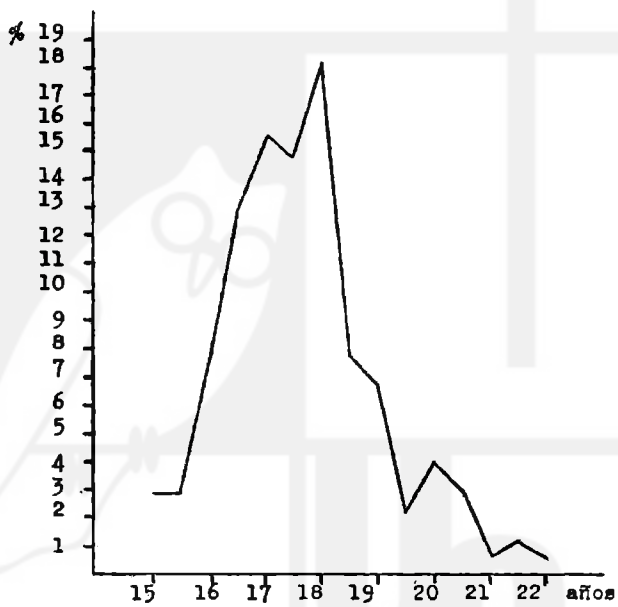
Señoritas colegios católicos, departamentos.
Edad al hacer la encuesta.(304)



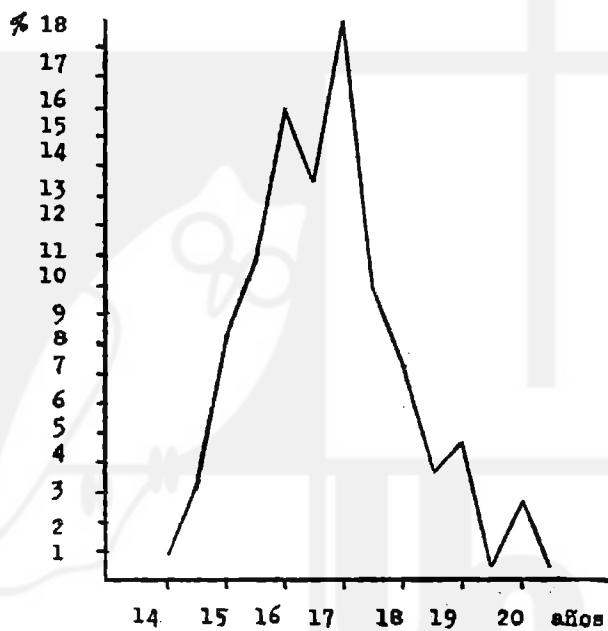
Señoritas colegios oficiales, San Salvador.
Edad al hacer la encuesta. (562)



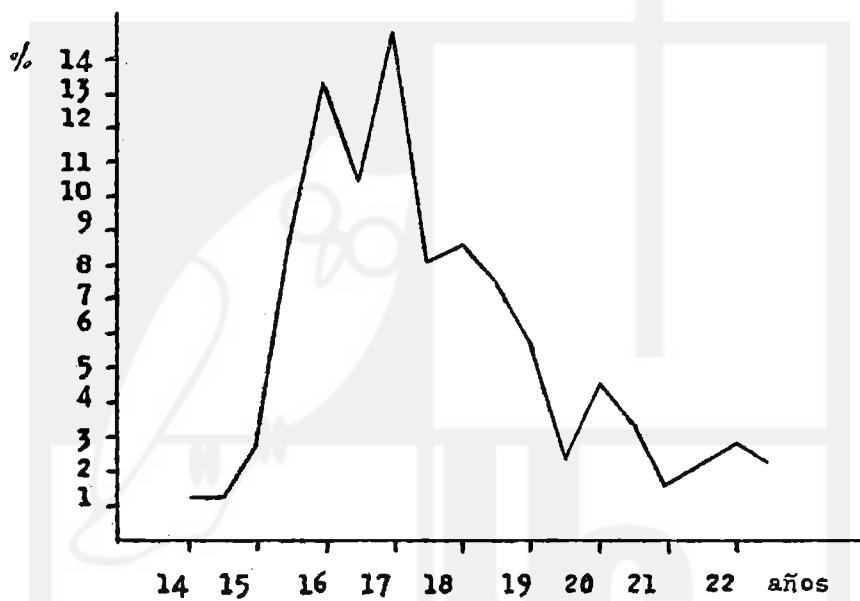
Señoritas colegios oficiales, departamentos.
Edad al hacer la encuesta. (181)



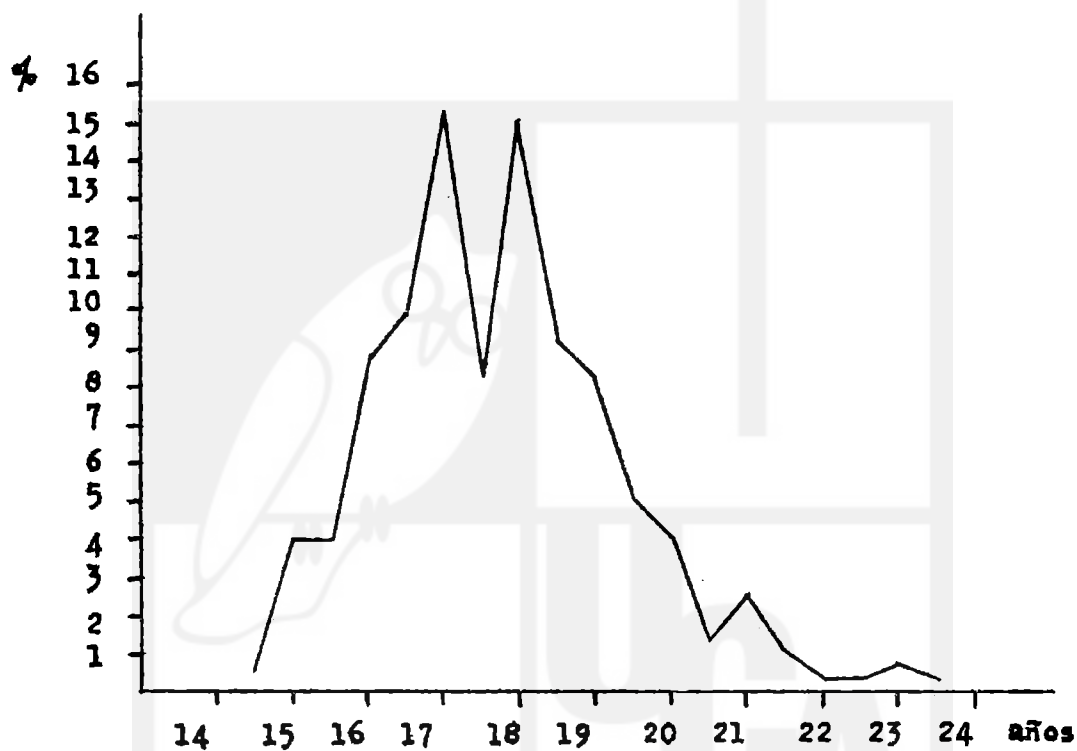
Varones de colegios católicos, San Salvador.
Edad al hacer la encuesta.(320)



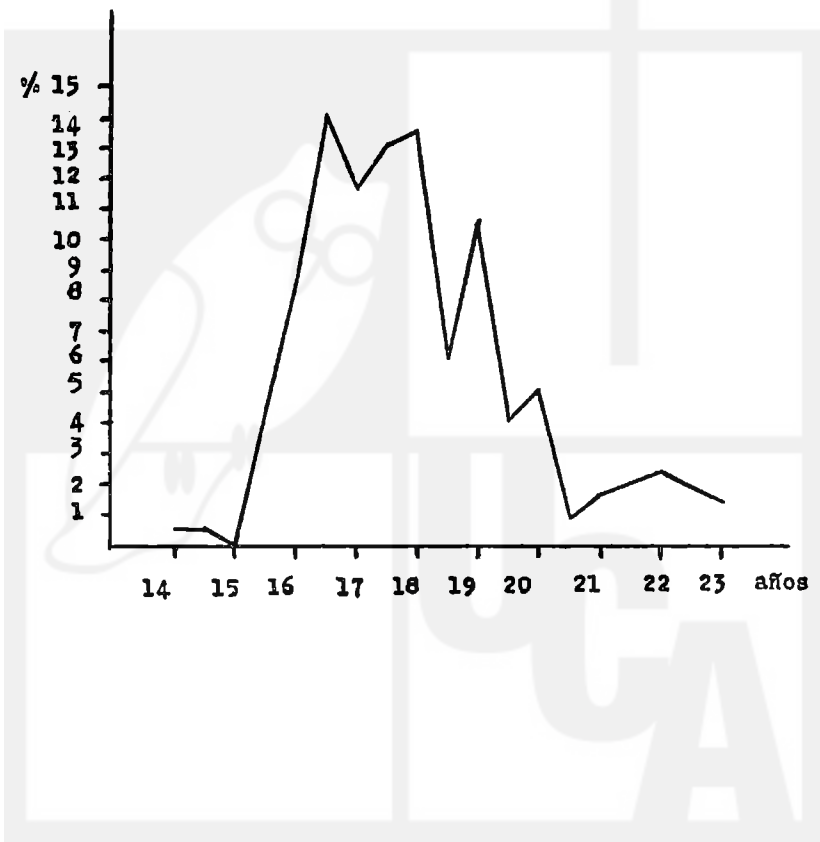
Varones de colegios católicos, departamentos.
Edad al hacer la encuesta.(173)



Varones de colegios oficiales, San Salvador.
Edad al hacer la encuesta. (373)



Varones de colegios oficiales, departamentos.
Edad al hacer la encuesta.(214)



Los formularios de las encuestas eran los siguientes:

Encuesta anónima sobre Iniciación Sexual

Estimada Joven:

Acudo a tu valiosa e insustituible colaboración, para realizar un trabajo de investigación en torno al problema de la iniciación sexual de las jóvenes. Por este medio puedes aportar una ayuda y orientación a las generaciones futuras, quizás a tus mismas hermanas menores, o a tus futuras hijas; ayuda y orientación que tú misma, tal vez, no has tenido, pero hubieras deseado.

Lo que te pido no exige mucho esfuerzo. Puedes contestarlo fácilmente. Pero, eso sí, que tus respuestas sean del todo sinceras. Si no estás dispuesta a esto, es mejor que no contestes.

No creas que busco con estas preguntas curiosear en tu vida íntima. Tan sólo persigo, a través de tus declaraciones, contribuir a dar una correcta iniciación a las niñas, y ayudar a las jóvenes, a quienes, o no les han resuelto este problema, o se los han resuelto mal.

No firmes tus respuestas. Deben ser completamente anónimas. No las contestes en la clase.

Si eres externa, contéstalas en tu casa. Si eres interna, contéstalas en tu habitación, o cuando estés a solas. Una vez contestadas, envíalas por correo a la dirección del sobre, o entrégalas en el sobre cerrado a la encargada del curso.

Antes de contestar a ninguna pregunta, lee bien todas y cada una, para evitar repeticiones.

En nombre de cuantas salgan beneficiadas con tus aportaciones, ¡Muchas Gracias!

Segundo Montes, S. I.
(Para los centros católicos)

Lic. L. F. Valero I.
(Para los centros oficiales)

Edad: años -----, meses -----, Ciudad en que vives

1.—¿A qué edad te enteraste **por primera vez**, indícalo lo más aproximado que puedas de que los niños provenían de las madres?

Si lo deseas puedes añadir alguna aclaración.

2.—¿De qué modo te llegó esta información **por primera vez**: a través del papá, de la mamá, de ambos a la vez, de un sacerdote, de un amigo, de una amiga, de un profesor seglar, de un profesor sacerdote o religioso, de una profesora seglar, de una profesora religiosa, de tu hermano, de tu hermana, de un primo, de una prima, de un tío, de una tía, de un criado, de una criada, de un libro, de conversaciones escuchadas a personas mayores, de tu propia reflexión, del médico?

Subraya en la lista anterior nada más **por medio de quién te enteraste por primera vez**. Si no estuviere en la lista, indícalo tú misma. Si lo deseas, puedes añadir alguna aclaración.

3.—Esta forma de enterarte, señalada en el número anterior, ¿te produjo efec-

tos morales, éticos, o costumbres: muy beneficiosos, beneficiosos, indiferentes, perjudiciales, muy perjudiciales? Subraya. Puedes añadir alguna aclaración, si lo deseas.

4.—¿Qué sentimientos experimentaste al enterarte de que los niños proceden de las madres?

5.—¿A qué edad te enteraste por primera vez indícalo lo más aproximado que puedas de la parte que tiene el padre en la procreación de los niños? Si lo deseas, añade alguna aclaración.

6.—¿De qué modo te llegó esta segunda información por primera vez (consulta la pregunta N^o 2) Si lo deseas, añade alguna aclaración.

7.—Esta forma de enterarte, señalada en el número anterior ¿te produjo efectos morales, o éticos, o costumbres: muy beneficiosos, beneficiosos, indiferentes, perjudiciales, muy perjudiciales? Subraya lo que juzgues más acertado. Puedes añadir alguna aclaración, si lo deseas.

8.—¿Qué sentimientos experimentaste al enterarte de la parte que tiene el padre en la procreación?

9.—¿Crees que debería existir una persona encargada de revelar con claridad a las niñas el origen verdadero de los niños? Si. No. Subraya.

10.—¿Qué persona (o personas) te parece más indicada para dar esa instrucción a las niñas, sin que les cause efectos morales perjudiciales?

11.—¿Qué cualidades exigirías tú en esa persona (o personas)

12.—¿Qué edad te parece más oportuna para recibir esa revelación sin daño moral?:

a) Que los niños provienen de las madres?

b) La parte que le corresponde al padre?

13.—¿Te han hablado alguna vez de la menstruación? Si. No. Subraya.

¿Antes de que se produjera en ti por primera vez? Si. No. Subraya.

¿Quién?

¿A qué edad?

¿Te hicieron bien esa aclaración? Si. No. Subraya.

¿Tienes alguna queja en este sentido? Si. No. Subraya.

¿Contra quién?

¿Por qué?

Puedes hacer aclaraciones si lo deseas.

14.—Por fin, si deseas añadir algo que pueda serme útil sobre tu caso particular, o sobre el tema de la encuesta, te lo agradeceré.

Encuesta anónima sobre Iniciación Sexual

Estimado Joven:

Acudo a tu valiosa e insustituible colaboración, para realizar un trabajo de investigación en torno al problema de la iniciación sexual de los jóvenes. Por este

medio puedes aportar una ayuda y orientación a las generaciones futuras, quizás a tus mismos hermanos menores, o a tus futuros hijos; ayuda y orientación que tú mismo, tal vez, no has tenido, pero hubieras deseado.

Lo que te pido no exige mucho esfuerzo. Puedes contestarlo fácilmente. Pero, eso sí, que tus respuestas sean del todo sinceras. Si no estás dispuesto a esto, es mejor que no contestes.

No creas que busco con estas preguntas curiosear en tu vida íntima. Tan sólo persigo, a través de tus declaraciones, contribuir a dar una correcta iniciación a los niños, y ayudar a los jóvenes, a quienes, o no les han resuelto este problema, o se lo han resuelto mal.

No firmes tus respuestas. Deben ser completamente anónimas. No las contestes en la clase. Si eres externo, contéstalas en tu casa. Si eres interno, contéstalas en tu habitación, o cuando estés a solas. Una vez contestadas, envíalas por correo a la dirección del sobre, o entrégalas, en el sobre cerrado, al encargado del curso.

Antes de contestar a ninguna pregunta, lee bien todas y cada una, para evitar repeticiones.

En nombre de cuantos salgan beneficiados con tus aportaciones, ¡Muchas Gracias!

Lic. Segundo Montes, S. I.
(Para los centros católicos).

Lic. L. F. Valero I.
(Para centros oficiales).

Edad: años _____, meses _____, Ciudad en que vives

1.—¿A qué edad te enteraste por primera vez de lo relativo al origen de los niños? Si no lo recuerdas exactamente, indícalo de modo aproximado. Puedes añadir, si lo deseas, alguna aclaración personal.

2.—¿De qué modo te llegó esta información por primera vez: a través del papá, de la mamá, de ambos a la vez, de un sacerdote, de un amigo, de una amiga, de un profesor seglar, de una profesora seglar, de un profesor sacerdote o religioso, de tu hermano, de tu hermana, de un primo, de una prima, de una tía, de un criado, de una criada, de un libro, de conversaciones escuchadas a personas mayores, de tu propia reflexión, del médico?

Subraya en la lista anterior nada más por medio de quién te enteraste por primera vez. Si no estuviere en la lista, indícalo por ti mismo. Si lo deseas, puedes añadir alguna aclaración.

3.—Esta forma de enterarte, señalada en el número anterior ¿te produjo efectos morales, o éticos, o costumbres: muy beneficiosos, beneficiosos, indiferentes, perjudiciales, muy perjudiciales?

Subraya. Puedes añadir alguna aclaración, si lo deseas.

4.—¿Qué sentimientos experimentaste al enterarte del verdadero origen de los niños por primera vez?

5.—Es posible que dicha información no haya sido completa desde un princi-

pio. ¿A qué edad tuviste la iniciación completa, es decir, te enteraste de la función del padre en el nacimiento de los niños?

¿Por qué medios te enteraste? (Consulta la pregunta N° 2)

Puedes añadir alguna aclaración, si lo deseas.

6.—Esta forma de enterarte, señalada en el número anterior, ¿te produjo efectos morales, o éticos, o costumbres: muy beneficiosos, beneficiosos, indiferentes, perjudiciales, muy perjudiciales?

Subraya lo que juzgues más acertado.

Puedes añadir alguna aclaración, si lo deseas.

7.—¿Qué sentimientos experimentaste al enterarte de la parte que tiene el padre en la procreación?

8.—¿Crees que debería haber alguna persona encargada de revelar a los muchachos con claridad el origen de los niños? Si. No. Subraya.

¿Qué persona (o personas) te parece más indicada para dar esta instrucción, sin que tenga efectos morales perjudiciales?

¿Qué cualidades exigirías tú en esa (o esas) persona?

¿Qué edad te parece más oportuna para recibir sin daño moral esta revelación:

a) Que los niños provienen de sus madres?

b) La parte que le corresponde al padre?

9.—¿Has tenido ya alguna vez relaciones sexuales? Si. No. Subraya.

10.—¿A qué edad las tuviste por primera vez?

11.—¿Con quién las tuviste por primera vez: mujer de mala vida, criada, amiga, novia, pariente ? Subraya.

Puedes añadir alguna aclaración si lo deseas.

12.—¿Quién te llevó, o incitó, la primera vez: amigos, papá, parientes, médico, tú solo ? Subraya.

Puedes añadir alguna aclaración si lo deseas.

13.—¿Qué impacto moral, religioso, psicológico, etc., produjo en ti esa primera experiencia sexual?

14.—Por fin, si deseas añadir algo sobre tu caso o hacer alguna observación sobre el tema de la encuesta, te lo agradeceré.

En las preguntas número 3 y número 7, se presentó una dificultad práctica. Para mayor claridad, a nuestro parecer, habíamos preguntado si les produjo efectos morales, o éticos, o costumbres: muy perjudiciales, perjudiciales, indiferentes, beneficiosos, o muy beneficiosos. Lo que pretendíamos saber era qué tipo de influjo les había producido. Comprobamos que a varios encuestados, en vez de resultarles acla-

ratorios los términos “efectos morales, o éticos, o costumbres”, les resultó desorientador, y subrayaron uno de estos términos.

El núcleo del estudio de esta primera parte se refiere a estas encuestas y a sus respuestas. Expongo los resultados, con algunos comentarios, y después presento algunos testimonios de los encuestados, que me han parecido más sobresalientes o dramáticos.

Ya teníamos terminado el trabajo, y estábamos dispuestos a su publicación. Sin embargo, no nos sentíamos satisfechos, pues nos parecía que, a pesar de disponer de un número relativamente alto de respuestas, no se reflejaba bien la situación real del país. Si el 51% de los habitantes son analfabetos, y los que terminan los estudios de educación media constituyen poco más del 5%, las encuestas realizadas entre éstos no se pueden tomar como un índice fidedigno a nivel nacional. Decidimos hacer nuevas encuestas, como muestra comparativa. Estas se pasaron entre alumnos del último grado de educación primaria, durante este año de 1970. Por esta razón se ha retrasado tanto la publicación de este libro. Somos conscientes de que a pesar de esta investigación —llevada a cabo por el Lic. Luis Fernando Valero Iglesias y su grupo de colaboradores—, no podemos presentar una muestra de la realidad del país, pues una mayoría no llega a ese último grado de educación primaria. Con todo, la publicamos, ya que nos es imposible, dadas nuestras ocupaciones y escasos recursos, obtener una investigación en los otros medios sociales.

Deseábamos hacer un estudio supranacional, en la región centroamericana, para constatar las diferencias o similitudes. Un amigo mío se ofreció para pasar las mismas encuestas en Nicaragua, pero no le fue posible, por haberse tenido que ausentar del país. En cambio, en Panamá me las pasó el P. Ignacio Castañeda S.I. Solamente se pasaron en la ciudad de Panamá, capital de la República, pero constituyen un índice comparativo, para poder observar las variantes respecto a El Salvador. Los resultados los publicó en la revista *Diálogo*, N^o 14, junio-julio de 1969, de la República de Panamá.

Después de haber presentado los resultados de las encuestas entre los alumnos de los dos últimos cursos de secundaria, presentaré —en los dos últimos capítulos de esta parte— los resultados de las encuestas pasadas en el último grado de primaria de El Salvador, y las pasadas en Panamá.

CAPITULO I

LA INICIACION SEXUAL EN LOS ALUMNOS DE EDUCACION MEDIA DE EL SALVADOR

1. ¡SON UNOS ANGELITOS!

“El mundo está ciertamente muy mal. Pero yo tengo que agradecerle mucho a Dios, pues mis hijos son ¡unos angelitos!, no tienen malicia, y no tienen preocupación alguna por esos temas”.

Es posible, señora —o señor— que su hijo —o sus hijos— no hayan sabido nada al respecto antes de los 13 años. Pero si es en un grupo de personas mayores donde se trata el tema, y son varios los que dicen lo mismo, una de dos: o están mintiendo, o están en la luna.

Señoritas de colegios católicos, San Salvador. Edad 1º iniciación. (519)		Señoritas de colegios católicos, departamentos. Edad 1º iniciación. (278)		Señoritas de colegios oficiales, San Salvador. Edad 1º iniciación. (561)		Señoritas de colegios oficiales, departamentos. Edad 1º iniciación. (184)	
5 años:	0.77%	3 años:	0.34%	5 años:	0.18%	5 años:	0.54%
6:	5.39	4:	0.00	6:	2.31	6:	2.71
7:	7.12	5:	0.34	7:	3.38	7:	4.89
8:	11.17	6:	2.08	8:	8.54	8:	11.40
9:	10.60	7:	3.08	9:	10.32	9:	11.40
10:	20.80	8:	7.21	10:	22.96	10:	20.63
11:	15.22	9:	11.80	11:	12.46	11:	9.23
12:	15.22	10:	20.48	12:	20.39	12:	20.63
13:	8.86	11:	13.54	13:	9.08	13:	8.69
14:	2.90	12:	18.09	14:	7.30	14:	7.06
15:	1.73	13:	12.50	15:	1.78	15:	1.63
16:	0.00	14:	4.86	16:	0.89	16:	1.09
17:	0.19	15:	2.74	17:	0.18		
		16:	1.73	18:	0.18		

Señoritas de colegios católicos, San Salvador. Edad 2º iniciación. (480)		Señoritas de colegios católicos, departamentos. Edad 2º iniciación. (270)		Señoritas de colegios oficiales, San Salvador. Edad 2º iniciación. (541)		Señoritas de colegios oficiales, departamentos. Edad 2º iniciación. (172)	
		6 años:	0.36%				
6 años:	1.66%	7:	0.36	6 años:	1.11%	6 años:	0.58%
7:	2.24	8:	2.95	7:	1.48	7:	2.32
8:	3.95	9:	5.16	8:	2.58	8:	4.07
9:	6.04	10:	12.25	9:	4.80	9:	10.46
10:	14.16	11:	15.49	10:	15.89	10:	11.62
11:	13.54	12:	18.45	11:	10.35	11:	9.88
12:	21.45	13:	17.71	12:	25.31	12:	24.40
13:	17.29	14:	14.02	13:	14.78	13:	11.62
14:	12.50	15:	6.27	14:	11.45	14:	13.94
15:	4.37	16:	5.16	15:	7.20	15:	5.23
16:	1.66	17:	1.47	16:	3.14	16:	4.65
17:	0.78	18:	0.00	17:	1.48	19:	1.16
18:	0.00	19:	0.36	18:	0.37		
19:	0.64						

Varones de colegios católicos, San Salvador. Edad 1º iniciación. (319)		Varones de colegios católicos, departamentos. Edad 1º iniciación. (164)		Varones de colegios oficiales, San Salvador. Edad 1º iniciación. (362)		Varones de colegios oficiales, departamentos. Edad 1º iniciación. (221)	
3 años:	0.939%	5 años:	1.83%	6 años:	3.59%	6 años:	4.18%
4:	0.00	6:	2.44	7:	5.52	7:	7.90
5:	0.626	7:	12.19	8:	9.94	8:	3.70
6:	1.878	8:	16.97	9:	8.83	9:	9.30
7:	8.764	9:	10.98	10:	14.63	10:	23.71
8:	11.894	10:	13.42	11:	11.59	11:	8.37
9:	10.016	11:	12.19	12:	23.18	12:	25.57
10:	21.597	12:	20.12	13:	10.76	13:	8.83
11:	12.833	13:	4.88	14:	6.35	14:	6.97
12:	17.841	14:	3.66	15:	3.31	15:	1.39
13:	6.26	15:	0.61	16:	1.38		
14:	5.321	16:	1.22	17:	0.82		
15:	1.565						
16:	0.00						
17:	0.313						

Varones de colegios católicos, San Salvador. Edad 2º iniciación. (319)		Varones de colegios católicos, departamentos. Edad 2º iniciación. (172)		Varones de colegios oficiales, San Salvador. Edad 2º iniciación. (337)		Varones de colegios oficiales, departamentos. Edad 2º iniciación. (207)	
6 años:	0.313%	6 años:	2.90%	6 años:	1.18%	7 años:	3.38%
7:	2.191	7:	1.16	7:	2.37	8:	1.45
8:	3.756	8:	7.56	8:	4.44	9:	2.89
9:	7.199	9:	5.80	9:	5.92	10:	13.05
10:	15.024	10:	10.47	10:	12.73	11:	9.66
11:	15.650	11:	12.79	11:	7.40	12:	25.60
12:	20.653	12:	22.68	12:	20.42	13:	13.52
13:	14.398	13:	15.70	13:	21.02	14:	14.00
14:	13.146	14:	14.50	14:	13.02	15:	12.07
15:	6.26	15:	4.65	15:	7.10	16:	2.89
16:	0.939	16:	1.75	16:	2.66	17:	1.45
17:	0.313			17:	1.78		

Las estadísticas están tomadas de las respuestas de sus mismos hijos e hijas. Pero de los que el año de 1968 estaban en los dos últimos años de la educación media. De ellos, prácticamente todos se habían enterado de la fábula de la cigüeña y de la realidad del nacimiento antes de los 13 años. En la generación que hoy está en torno a los 10 años ha habido una precocidad mayor, con un adelanto de uno a dos años. Lo cual quiere decir que los niños —y niñas— que ahora tienen 11 años, ya prácticamente todos lo saben, aunque no platicuen de ello con usted. ¡Y eso es lo malo!

Sus hijos no son esos angelitos que ustedes se imaginan, es decir: ignorantes y despreocupados del asunto. Tampoco quiere decir que no son unos angelitos inocentes. Puede ser que no tengan malicia. A esa edad la mayoría no tiene maduración humana, ni capacidad, para tener malicia, al menos como la entendemos los mayores. Pero les está creando la malicia, la picardía. El niño pregunta inocentemente, curiosamente, no más. La malicia se la ponemos nosotros con nuestra reacción o actitud.

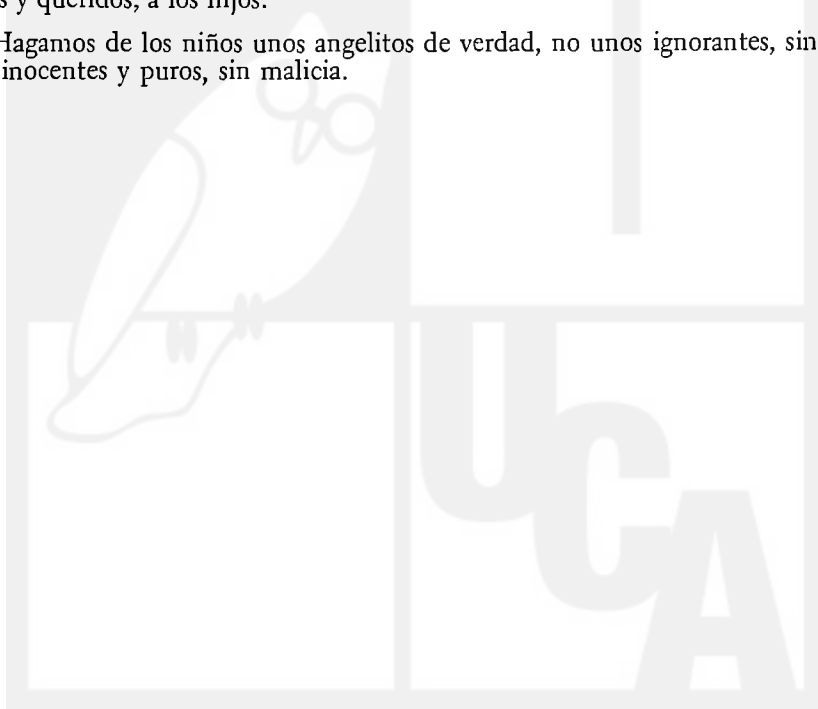
Tienen curiosidad les viene la pregunta, han visto algo, han escuchado algo.

Y preguntan, como cualquier otra cosa. A los 5 años ya sabían algunos el proceso, y desde ahí va subiendo la curva hasta los 10 años, en que alcanza su cumbre, respecto a los que ya lo saben. Recordemos: entre los que ahora andan por los 15-20 años. De eso hablan en la calle, entre los amigos, en los grupos de compañeros. Eso andan buscando en las revistas, en el diccionario, en los libros de papá o de mamá. Sobre eso han hecho preguntas en casa. Tienen esa curiosidad, ese problema. No son los angelitos ignorantes que nos imaginamos, o que idealizamos.

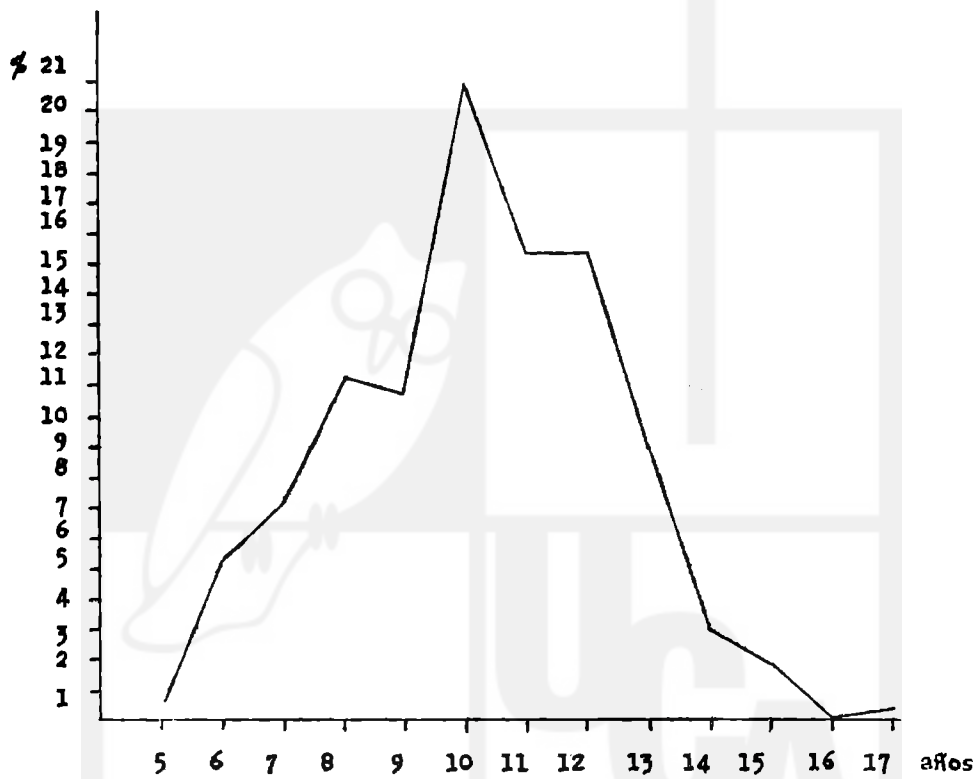
Pero tampoco quiere decir que no sean angelitos, es decir, que tengan malicia. Al comienzo, al menos, no la tenían. Si les engañamos, si les decimos que eso no se pregunta, si se les responde que no faltan al respeto, si nos ruborizamos, si eludimos la pregunta, entonces acuciamos la curiosidad. El niño no se queda satisfecho. Y busca a su manera, donde puede. Y lo que es peor, le estamos infundiendo la malicia. De eso no se habla, luego es algo malo. Y se hablará de ello a escondidas. Y se disolverá el grupo o cambiarán de conversación cuando se acerca una persona mayor. Y se hojeará el libro a escondidas, clandestinamente. Estamos cortando las alas a esos angelitos y se van a desplomar, se van a manchar con el lodo al tocar tierra.

En vez de hablarles con delicadeza, de explicarles con realismo, a la vez que poesía, las maravillas que Dios ha confiado a los padres, por querer evitarles un mal, les estamos haciendo un daño moral, tal vez definitivo, a los seres más inocentes y queridos, a los hijos.

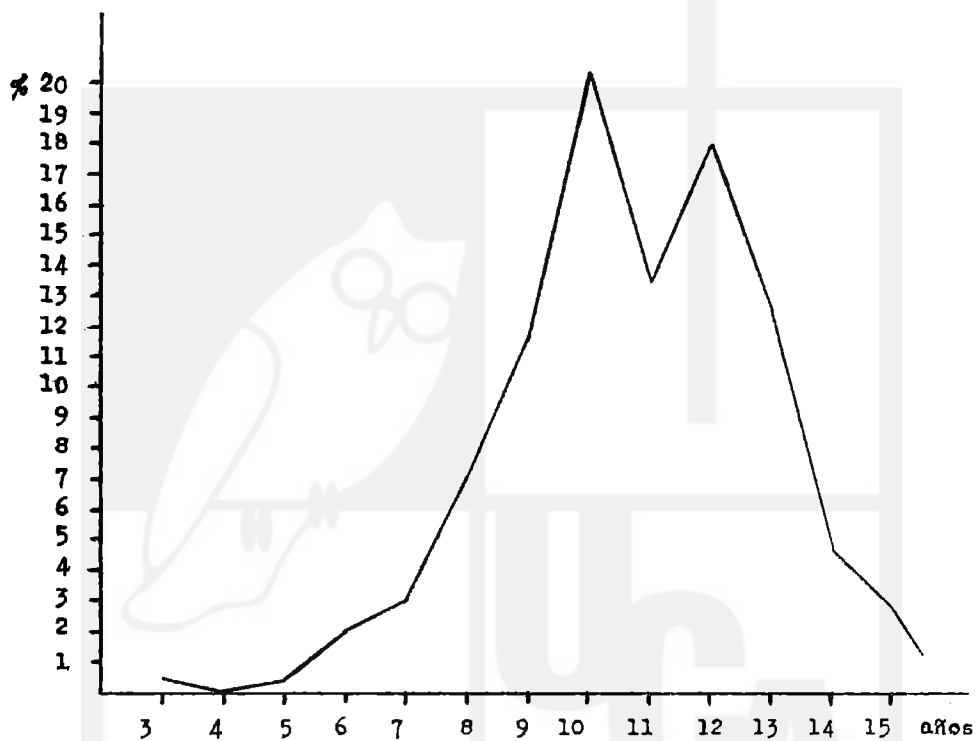
Hagamos de los niños unos angelitos de verdad, no unos ignorantes, sino unos seres inocentes y puros, sin malicia.



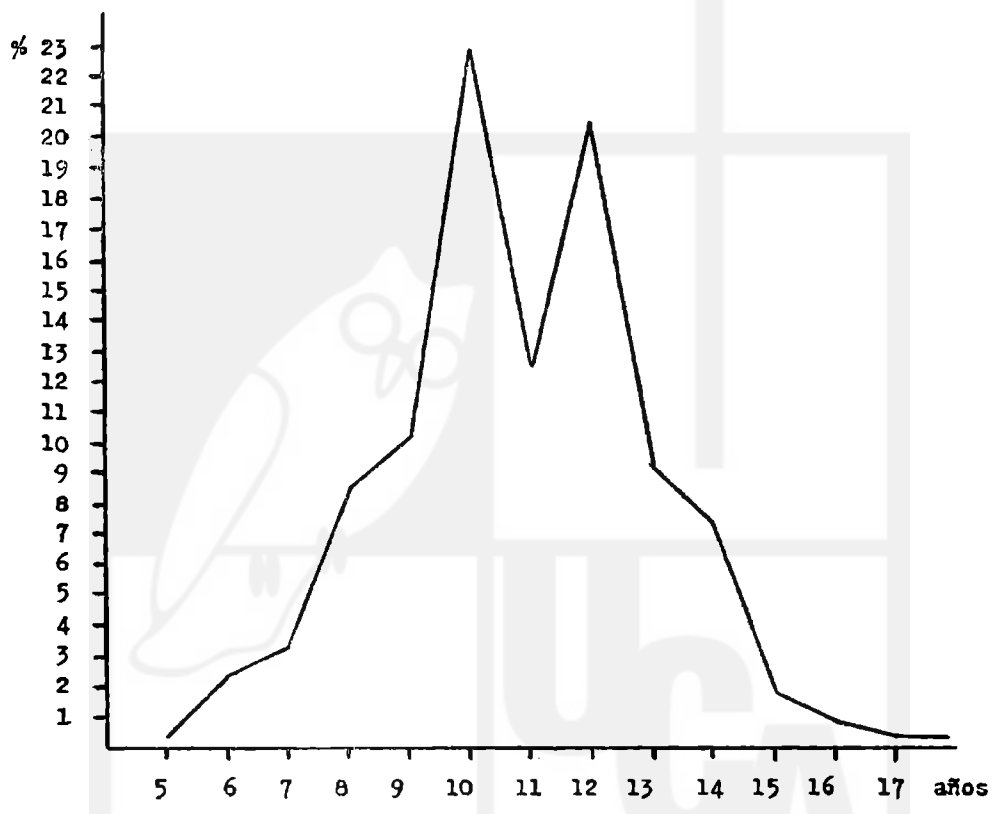
Señoritas de colegios católicos, San Salvador.
Edad 1ª iniciación (519).



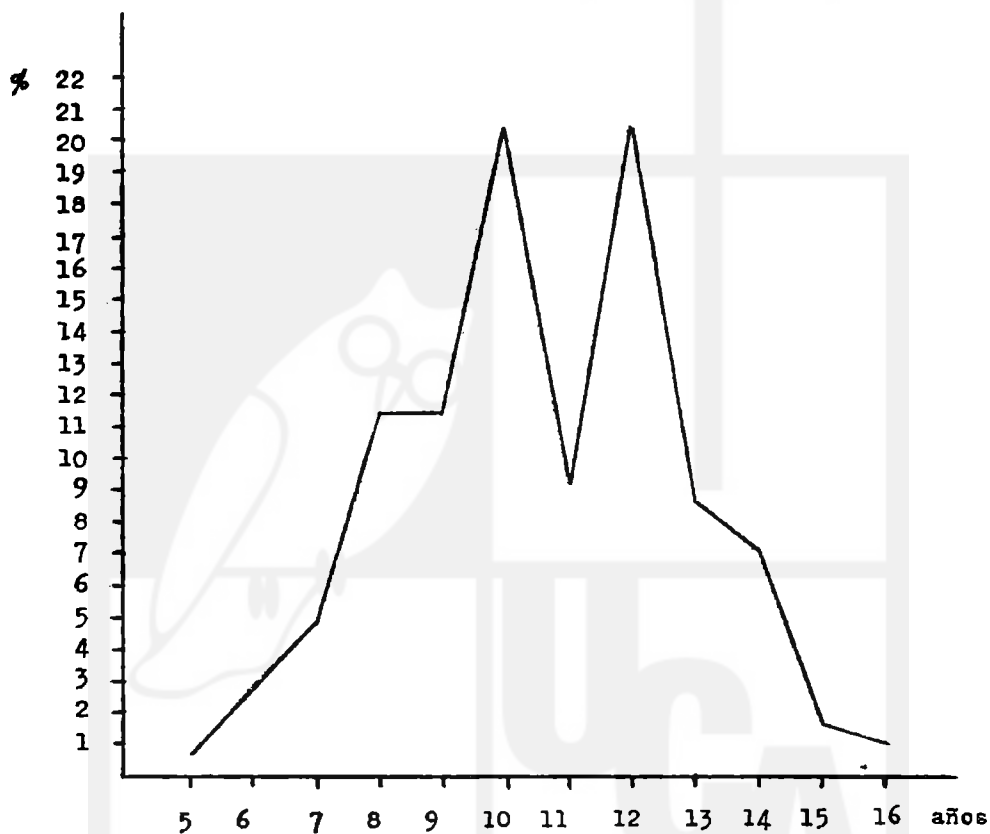
Señoritas colegios católicos, departamentos.
Edad 1° iniciación (278).



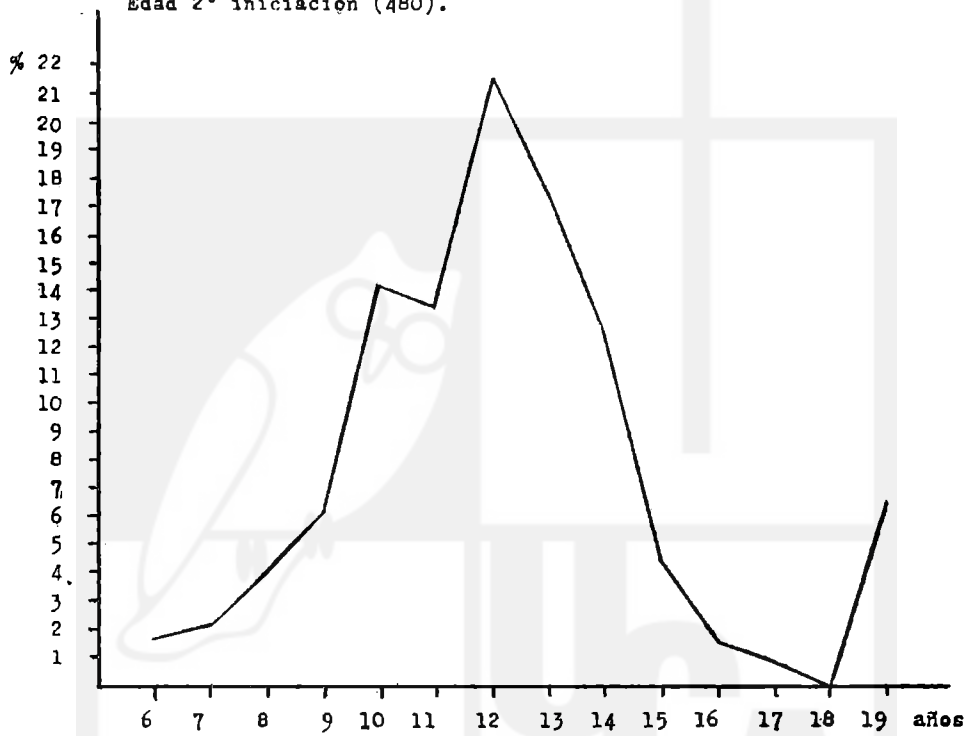
Señoritas colegios oficiales, San Salvador.
Edad primera iniciación (561).



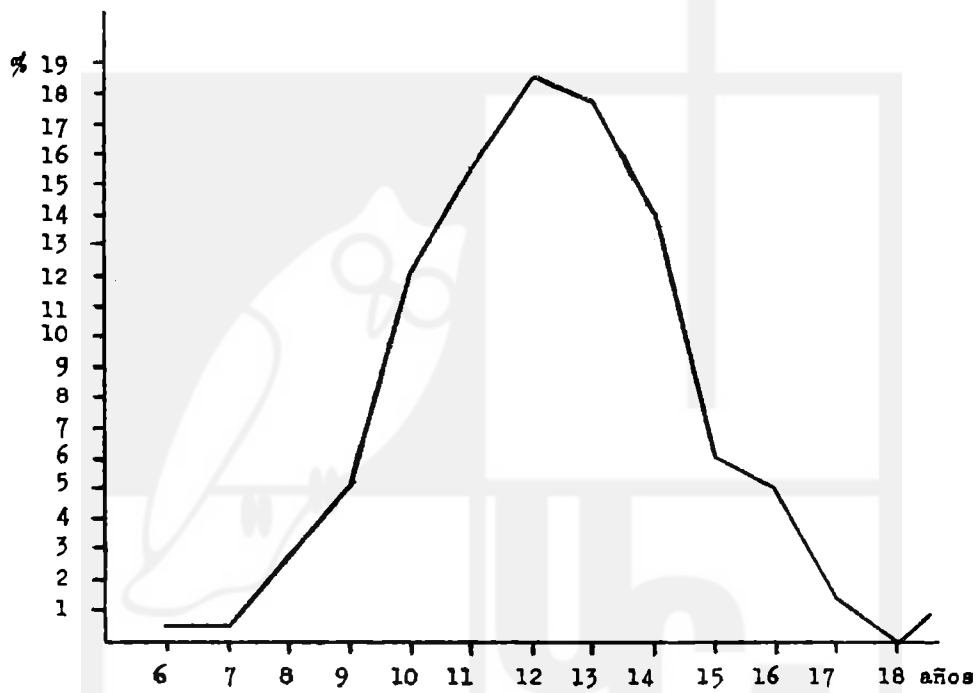
Señoritas de colegios oficiales, departamentos.
Edad 1° iniciación (184).



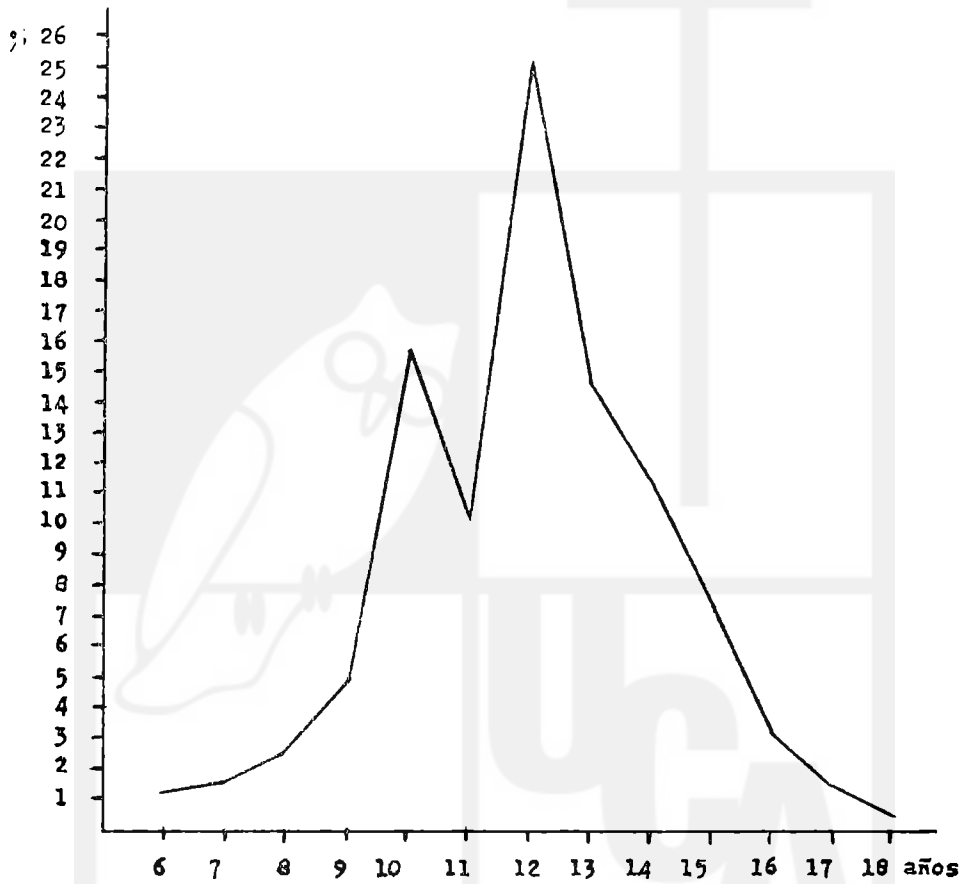
Señoritas de colegios católicos, San Salvador.
Edad 2° iniciación (480).



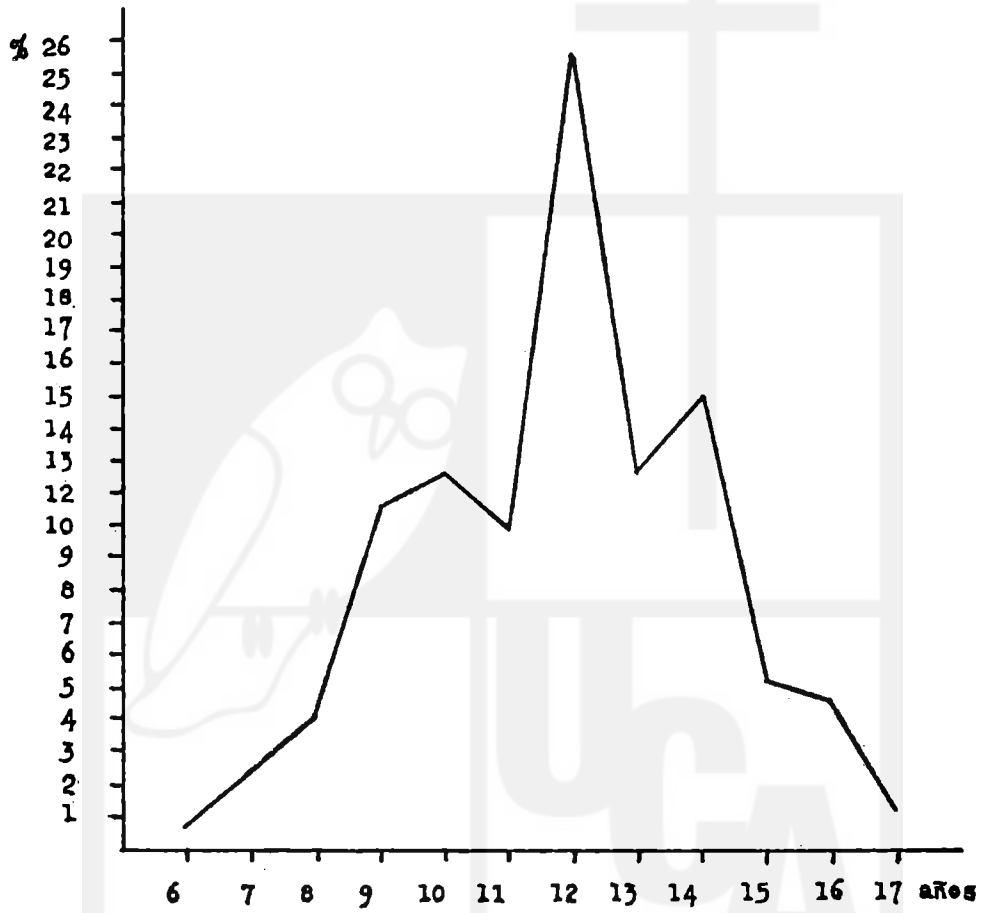
Señoritas de colegios católicos, departamentos.
Edad 2ª iniciación (270).



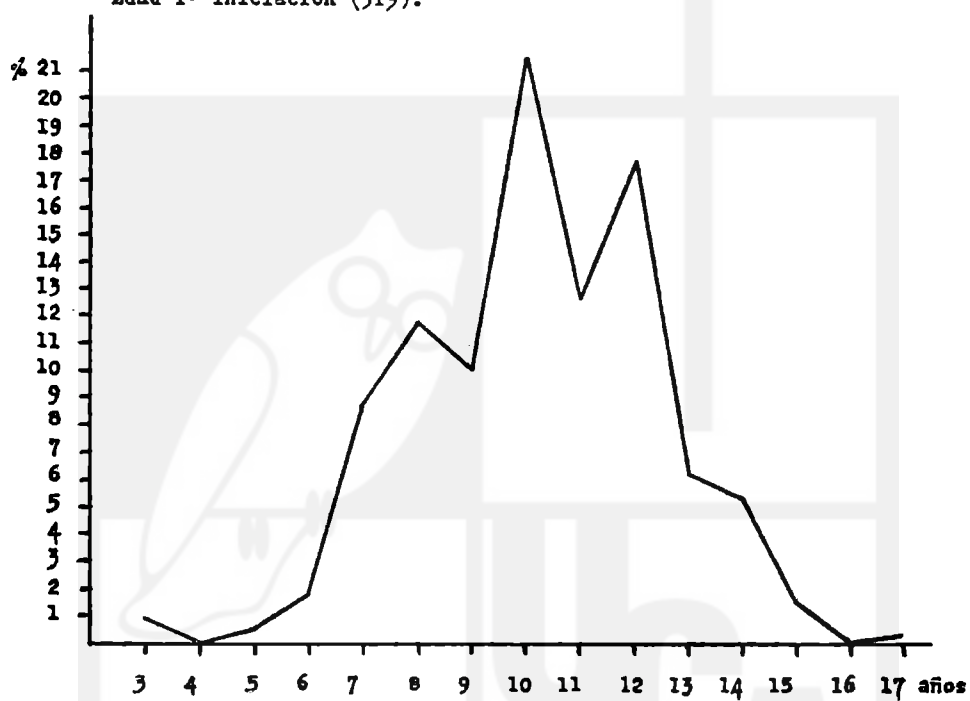
Señoritas de colegios oficiales, San Salvador.
Edad 2ª iniciación (541).



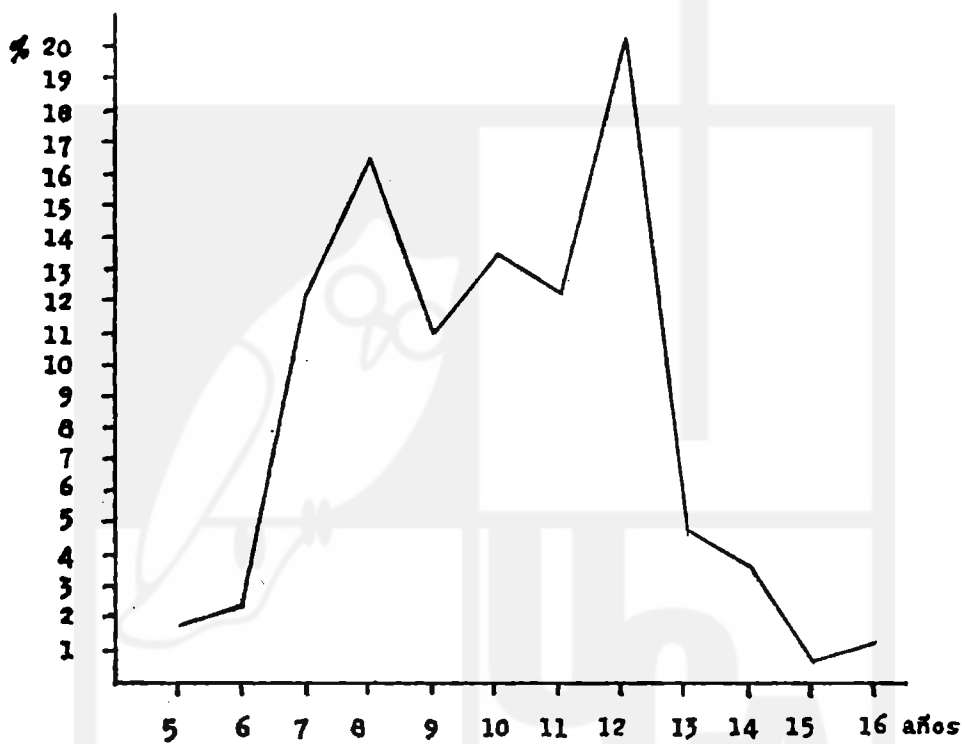
Señoritas de colegios oficiales, departamentos.
Edad 2ª iniciación (172).



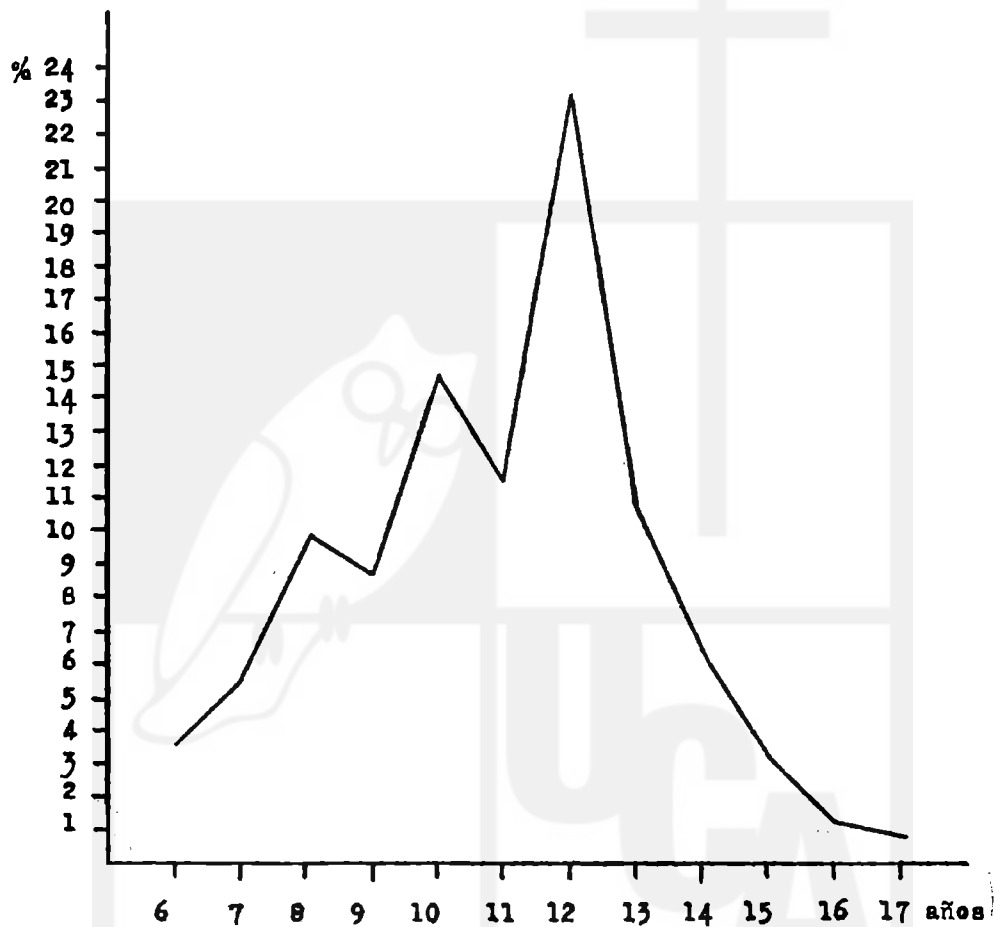
Varones de colegios católicos, San Salvador.
Edad 1ª iniciación (319).



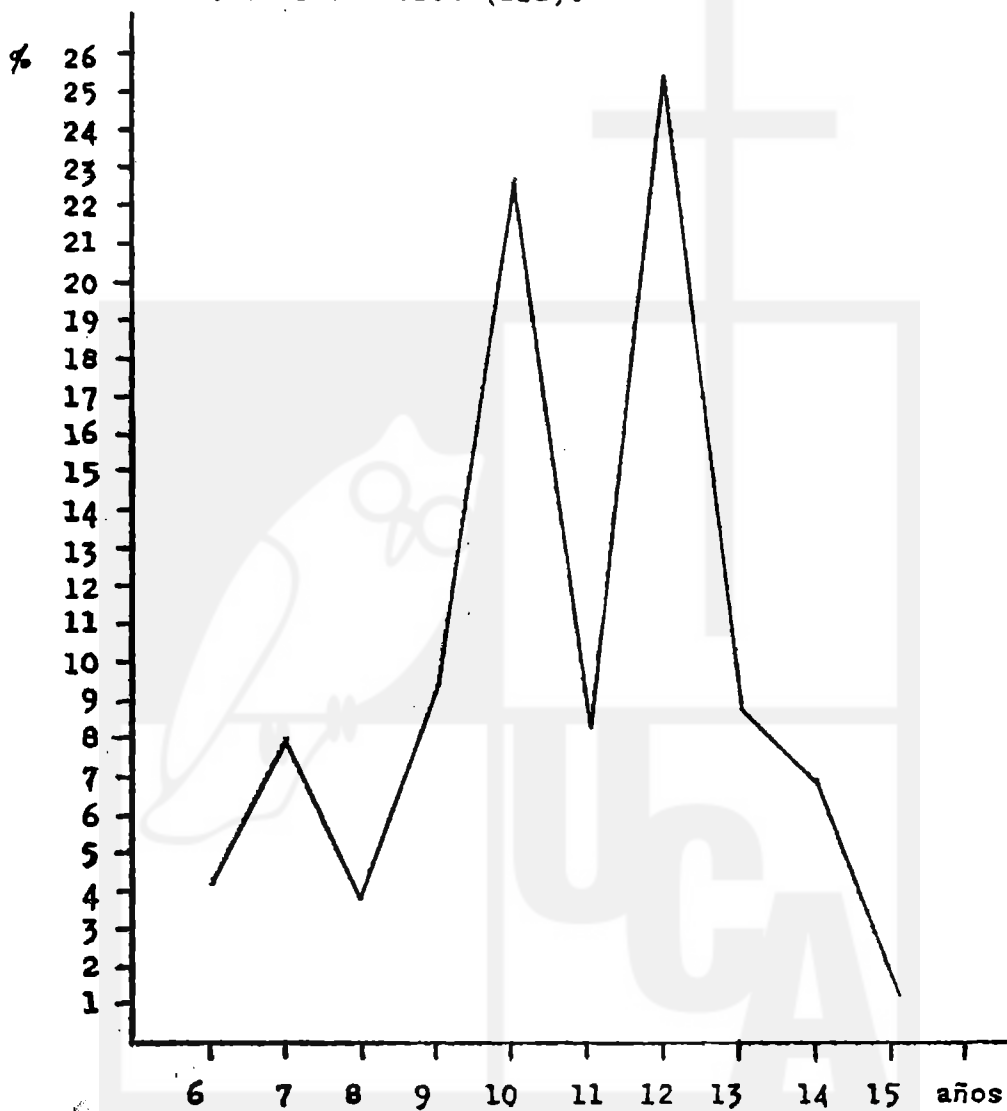
Varones de colegios católicos, departamentos.
Edad 1ª iniciación (164).



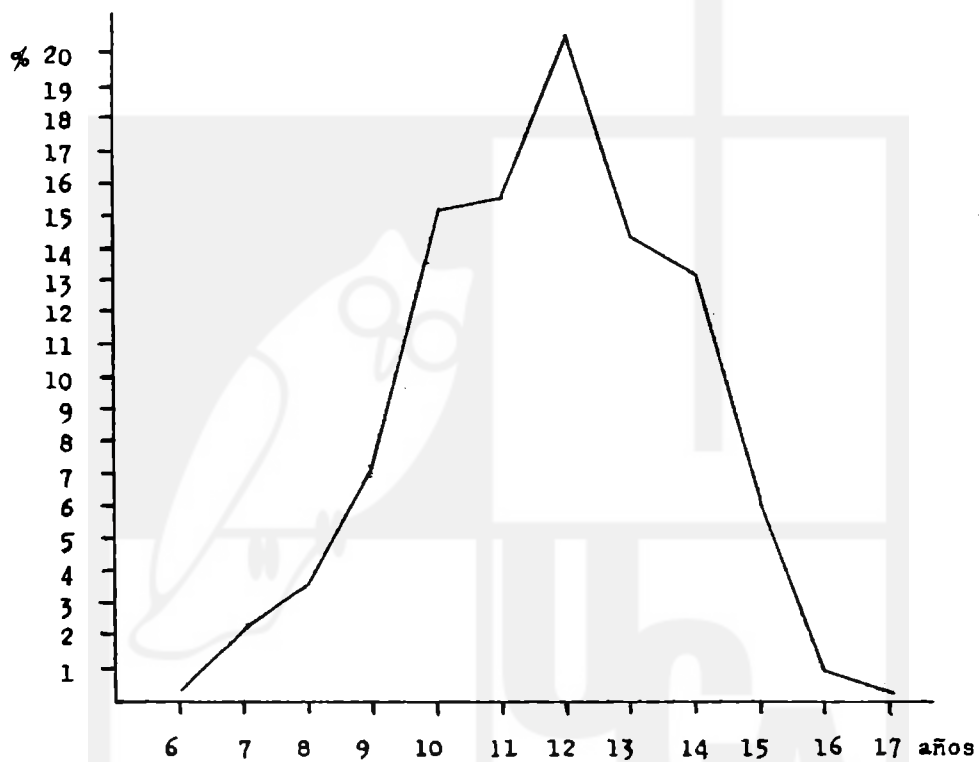
Varones de colegios oficiales, San Salvador.
Edad 1ª iniciación (362).



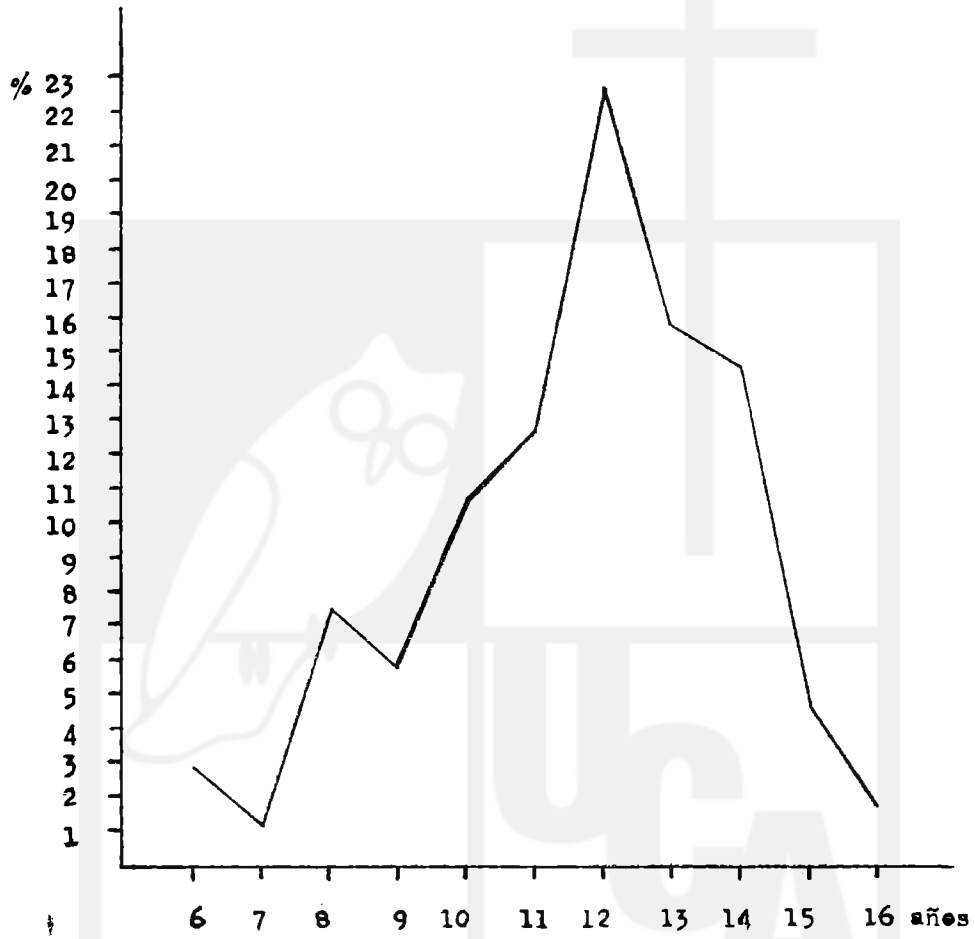
Varones de colegios oficiales, departamentos.
Edad 1ª iniciación (221).



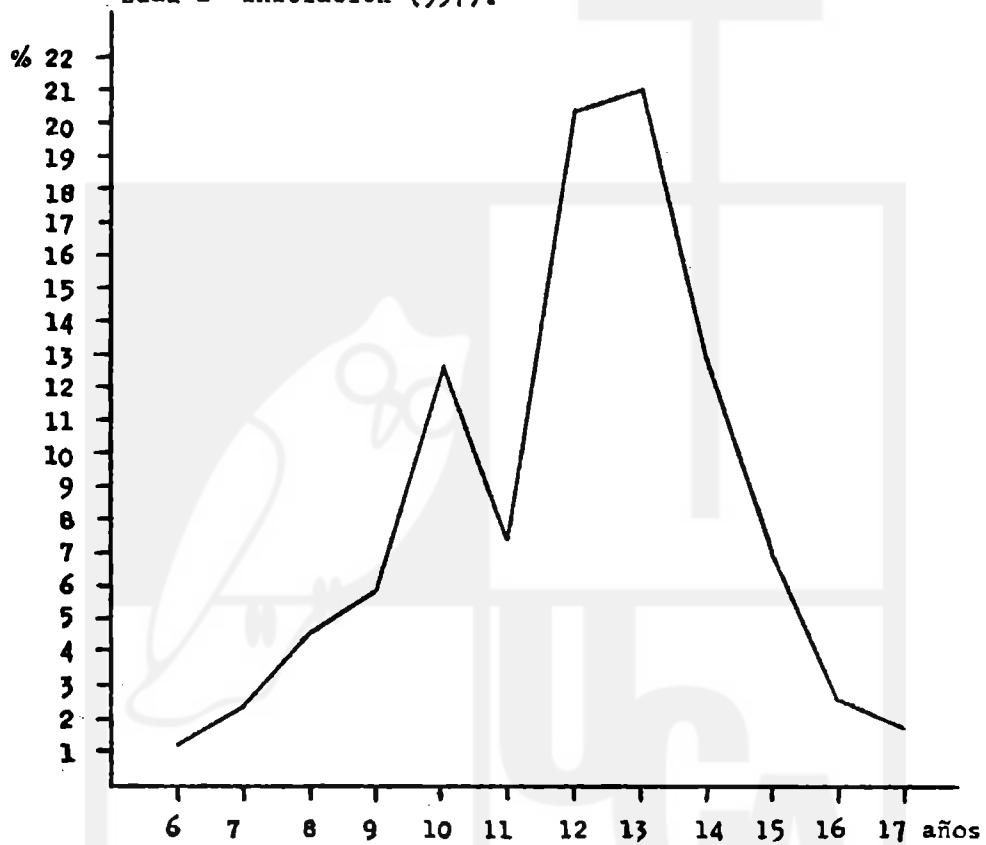
Varones de colegios católicos, San Salvador.
Edad 2ª iniciación (319).



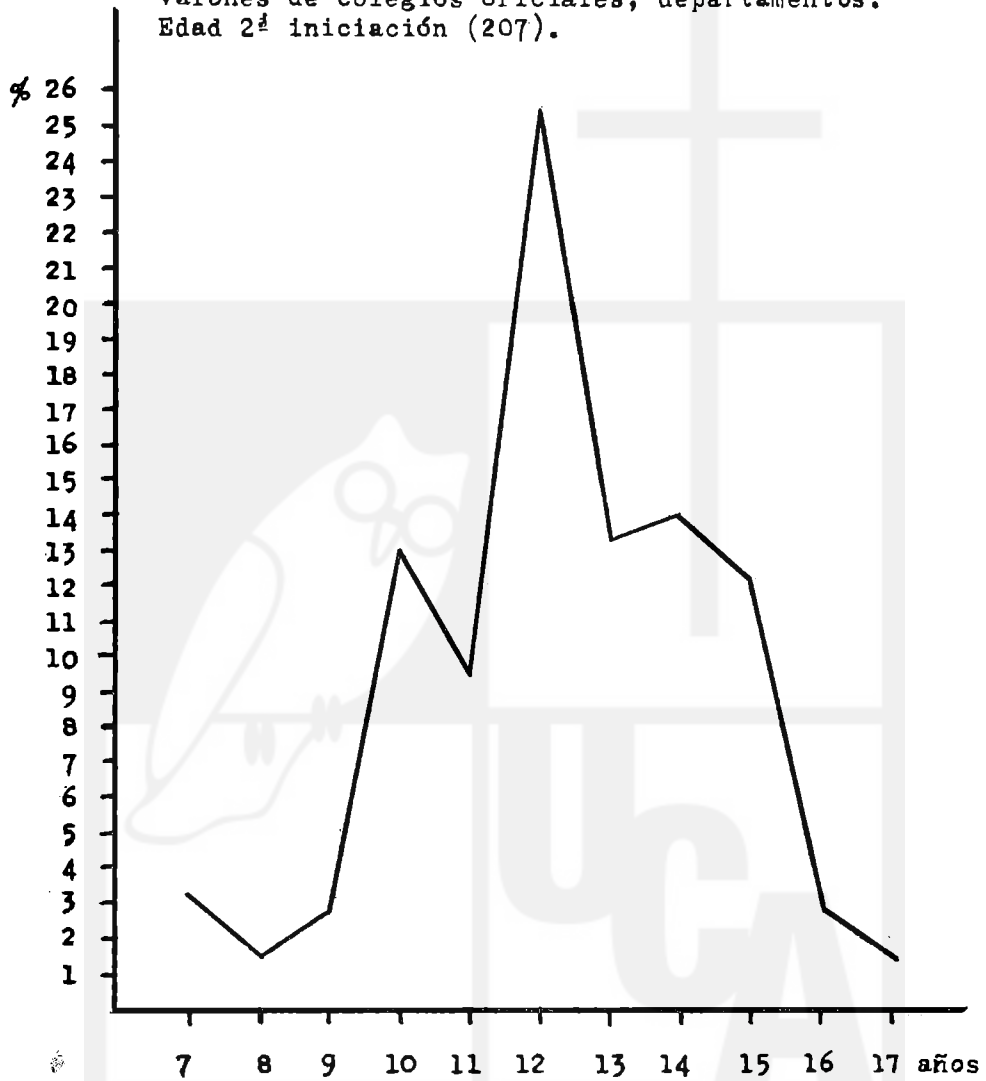
Varones de colegios católicos, departamentos.
Edad 2ª iniciación (172).



Varones de colegios oficiales, San Salvador.
Edad 2ª iniciación (337).



Varones de colegios oficiales, departamentos.
Edad 2^a iniciación (207).



2. LA DESMITIFICACION DEL PADRE

En la iniciación de los niños en el proceso de la vida se dan dos pasos, separados, de ordinario. Primero se enteran de que la mamá es quien los trae al mundo, conocimiento que, como veíamos en el apartado anterior, les llega antes de lo que creíamos. Ese descubrimiento, que para muchos es sorprendente e insospechado, les suele producir un mayor cariño y agradecimiento a su madre, a la vez que respeto por ella.

Poco después descubren que su papá no sólo es el que se preocupa por lo económico de la familia, el que les reprende, castiga y exige, sino que tiene una importancia trascendental en sus vidas. Descubren que su padre es verdaderamente su padre, es decir, que ha intervenido para que él esté en este mundo.

Por las encuestas realizadas entre los adolescentes vemos que, entre los 6 años y los 14, ya se han enterado del papel del padre en la generación entre el 85 y el 95%, con pequeñas oscilaciones según los ambientes. Y, lo que podía parecer más extraño, no hay diferencia entre varones y señoritas, sino que se enteran por igual a las mismas edades.

Con este descubrimiento se origina un cambio radical en las relaciones afectivas de padres e hijos, mejor dicho, de los hijos para con sus padres. A veces se exteriorizan, otras veces queda en lo íntimo de la conciencia de los jóvenes. Pero es casi imposible que no se refleje en el comportamiento con sus progenitores. Decía que el saber que su madre les han traído al mundo les acerca sentimentalmente a ellas. ¿Sucede lo mismo con los padres, al saber que ellos han intervenido en su venida al mundo?

He titulado este apartado "la desmitificación del padre". Para el niño ignorante de que su padre es su padre, éste representa un ideal de trabajo, de abnegación, de rectitud, de sacrificio —siempre que la familia esté bien constituida y haya calor de hogar—. Si el niño adquiere los conocimientos sobre el origen de la vida en un ambiente de delicadeza y respeto, el enterarse y reconocer a su padre le produce una gran alegría, un enorme respeto y agradecimiento; le acerca efectivamente a su progenitor; se siente vinculado a él más íntimamente.

Señoritas de colegios católicos, San Salvador. De quién recibieron la primera iniciación; efectos (480).

Persona	Número	%	Muy benefic.	Benefic.	Indif.	Perjud.	Muy perjud.
papá	6	1.15	50%	—%	16.6%	33.3%	—%
mamá	83	15.09	24.09	41.92	27.71	4.82	—
ambos	1	0.19	—	—	100.00	—	—
sacerd.	8	1.53	12.5	62.5	12.5	12.5	—
amigo	—	—	—	—	—	—	—
amiga	203	45.19	9.35	31.49	35.42	19.19	4.43
prof. seg.	32	1.92	18.75	34.37	34.37	12.5	—
prof. rel.	10	0.57	60.00	20.00	10.00	10.00	—
hermano	3	0.57	—	33.33	33.33	33.33	—
hermana	12	2.30	16.16	16.16	25.00	41.65	—
primo	3	0.57	—	—	33.33	66.66	—

prima	14	2.69	7.14	21.43	42.86	21.43	7.14
tío	—	—	—	—	—	—	—
tía	2	0.38	—	50.00	50.00	—	—
criado	2	0.38	—	—	—	100.00	—
criada	12	2.30	—	25.00	8.33	58.31	8.33
libro	23	4.42	17.50	39.06	34.80	8.70	—
conversac.	50	9.62	6.00	30.00	28.00	32.00	4.00
reflexión	50	9.62	8.00	18.00	52.00	22.00	—
médico	1	0.19	—	100.00	—	—	—
enfermera	1	0.19	—	100.00	—	—	—
T.V.	2	0.38	—	—	100.00	—	—
pariente	2	0.38	—	50.00	50.00	—	—

**Señoritas de colegios católicos, departamentos.
De quién recibieron la primera iniciación; efectos (288).**

Persona	Número	%	Muy benefic.	Benefic.	Indif.	Perjud.	Muy perjud.
papá	1	0.357	—%	—%	100.00%	—	—%
mamá	31	11.067	29.025	35.475	35.475	—	—
ambos	2	0.714	—	—	100.00	—	—
sacerdote	2	0.357	50.00	—	50.00	—	—
amiga	138	49.266	14.48	13.756	49.232	18.10	4.344
profa. seg.	12	3.927	8.33	8.33	74.99	8.33	—
profa. rel.	3	1.071	33.33	66.66	—	—	—
hermana	11	0.357	—	9.09	90.90	—	—
prima	13	4.641	30.768	15.384	30.768	15.384	7.692
tía	5	1.785	20.00	60.00	20.00	—	—
criada	13	4.641	—	15.384	38.460	38.460	7.692
libro	8	2.856	25.00	25.00	25.00	25.00	—
convers.	22	7.854	9.09	13.635	59.085	18.188	—
reflex.	21	7.497	9.522	4.761	80.937	4.761	—
médico	3	1.071	33.33	—	66.66	—	—
prof. seg.	5	1.785	40.00	20.00	40.00	—	—
prof. rel.	2	0.714	—	50.00	50.00	—	—
cuñada	1	0.357	—	—	100.00	—	—

**Señoritas de colegios oficiales, San Salvador.
De quién recibieron la primera iniciación; efectos (519).**

Persona	Número	%	Muy benefic.	Benefic.	Indif.	Perjud.	Muy perjud.
mamá	52	10.01	21.15%	28.84%	46.15%	3.84%	—%
ambos	5	0.96	20.00	20.00	60.00	—	—
sacerdote	1	0.19	—	—	100.00	—	—
amigo	6	1.15	16.66	33.33	49.49	—	—
amiga	191	36.78	14.14	28.28	29.32	14.14	0.52
prof. seg.	16	3.08	12.50	37.50	37.50	6.25	6.25
profa. seg.	38	7.32	21.04	34.19	39.45	5.26	—
prof. rel.	2	0.38	12.50	—	100.00	—	—
hermano	4	0.77	25.00	50.00	—	25.00	—
hermana	13	2.50	7.69	46.14	46.14	—	—
primo	2	0.38	—	—	—	50.00	50.00
prima	8	1.54	—	37.50	50.00	12.50	—
tía	8	1.54	25.00	—	50.00	25.00	—
criada	6	1.15	16.66	49.99	—	33.33	—
conversac.	91	17.53	12.09	28.57	46.16	13.18	—
reflexión	40	7.70	15.00	27.50	50.00	7.50	—
médico	3	0.58	—	33.33	66.66	—	—
libro	29	5.58	17.24	37.93	44.82	—	—
película	1	0.19	—	—	100.00	—	—
enfermera	3	0.58	33.33	—	66.66	—	—

**Señoritas de colegios oficiales, departamentos.
De quién recibieron la primera iniciación; efectos (179).**

<u>Persona</u>	<u>Número</u>	<u>%</u>	<u>Muy benefic.</u>	<u>Benefic.</u>	<u>Indif.</u>	<u>Perjud.</u>	<u>Muy perjud.</u>
mamá	7	3.91	57.40%	28.57%	14.28%	—%	—%
ambos	2	1.12	50.00	50.00	—	—	—
amiga	72	40.00	11.10	37.48	37.48	12.49	1.39
profa. seg.	3	8.94	25.00	—	33.33	—	—
prof. seg.	16	8.94	25.00	31.25	25.00	18.75	—
prof. rel.	2	1.12	50.00	50.00	—	—	—
hermana	4	2.23	25.00	25.00	25.00	25.00	—
prima	3	1.67	—	—	100.00	—	—
tía	1	0.56	—	100.00	—	—	—
criada	3	1.67	—	33.33	—	66.66	—
libro	13	7.26	15.38	69.23	15.38	—	—
conversac.	32	17.88	12.50	15.62	59.38	9.38	3.13
reflex.	16	8.94	12.50	50.00	37.50	—	—
médico	2	1.12	—	50.00	50.00	—	—
película	3	1.67	—	100.00	—	—	—

**Señoritas de colegios católicos, San Salvador.
De quién recibieron la segunda iniciación; efectos (440).**

<u>Persona</u>	<u>Número</u>	<u>%</u>	<u>Muy benefic.</u>	<u>Benefic.</u>	<u>Indif.</u>	<u>Perjud.</u>	<u>Muy perjud.</u>
papá	3	0.68	33.33%	66.66%	—	—	—
mamá	57	12.93	33.33	33.33	22.9	8.8	—
ambos	1	0.22	100.00	—	—	—	—
sacerdote	13	2.95	15.38	64.23	—	15.38	—
amigo	6	1.36	—	16.66	33.2	—	50.00
amiga	197	44.71	4.56	20.31	29.94	40.10	5.58
prof. seg.	28	5.93	10.71	42.84	3.57	14.28	28.56
prof. rel.	20	4.54	30.00	30.00	30.00	10.00	—
hermano	6	1.36	—	—	83.00	16.6	—
hermana	8	1.81	—	12.5	25.00	50.00	12.5
primo	3	0.68	—	—	66.6	33.3	—
prima	12	2.72	8.33	8.33	41.65	25.00	16.66
tío	1	0.22	—	—	100.00	—	—
tía	2	0.22	—	50.00	50.00	—	—
criado	1	0.22	100.00	—	—	—	—
criada	13	2.95	—	—	23.07	53.83	23.07
libro	32	7.96	15.63	34.37	9.37	31.25	9.37
convers.	22	4.99	4.54	40.90	27.27	4.54	22.27
reflexión	12	0.45	8.33	8.33	58.31	25.00	—
médico	2	0.45	100.00	—	—	—	—
enfermera	3	0.68	—	—	33.33	66.66	—

**Señoritas de colegios católicos, departamentos.
De quién recibieron la segunda iniciación; efectos (251).**

Persona	Número	%	Muy benefic.	Benefic.	Indif.	Perjud.	Muy perjud.
papá	2	0.796	—%	—%	100.00%	—%	—%
mamá	16	6.368	25.00	31.25	31.25	12.50	—
ambos	3	1.194	—	—	66.66	—	33.33
sacerdote	6	2.388	33.33	16.66	33.33	16.66	—
amigo	2	0.796	—	50.00	50.00	—	—
amiga	121	48.158	14.868	7.434	39.548	30.562	7.434
profa. seg.	19	7.562	21.00	15.78	47.25	15.78	—
profa. rel.	7	2.786	14.285	42.857	42.857	—	—
hermana	5	1.99	—	40.00	60.00	—	—
prima	15	5.77	26.64	13.32	39.96	13.32	6.66
tío	1	0.398	100.00	—	—	—	—
tía	1	0.398	—	100.00	—	—	—
criada	6	2.388	16.66	33.32	—	49.98	—
libro	10	3.98	10.00	40.00	10.00	40.00	—
convers.	15	5.97	6.66	13.33	59.94	19.98	—
reflexión	8	3.284	12.50	—	62.50	25.00	—
médico	3	1.194	33.33	66.66	—	—	—
prof. seg.	10	3.98	20.00	30.00	50.00	—	—
prof. rel.	1	0.398	—	—	100.00	—	—
cuñada	1	0.398	—	—	100.00	—	—

**Señoritas de colegios oficiales, San Salvador.
De quién recibieron la segunda iniciación; efectos (442).**

Persona	Número	%	Muy benefic.	Benefic.	Indif.	Perjud.	Muy perjud.
papá	2	0.45	—%	—%	100.00%	—%	—%
mamá	24	5.42	16.66	29.16	41.66	8.33	4.17
ambos	2	0.45	—	50.00	—	50.00	—
amigo	6	1.36	16.67	—	50.00	16.67	16.67
amiga	187	42.23	8.01	25.63	38.45	23.50	4.27
prof. seg.	30	6.78	20.00	33.33	36.66	9.98	—
profa. seg.	40	9.04	15.00	37.50	35.00	10.00	2.50
hermano	1	0.23	—	—	—	100.00	—
hermana	11	2.49	9.09	27.27	27.27	36.36	—
primo	2	0.45	—	—	—	50.00	50.00
prima	11	2.49	18.18	18.18	27.27	36.36	—
tía	5	1.13	40.00	—	60.00	—	—
criado	1	0.23	—	—	100.00	—	—
criada	7	1.58	28.56	14.28	42.84	14.28	—
conversac.	40	9.04	5.00	17.50	67.50	10.00	—
reflexión	19	2.29	10.52	21.04	52.60	10.52	5.26
libro	40	9.04	5.00	27.50	57.50	7.50	2.50
médico	8	1.80	12.50	12.50	62.50	12.50	—
película	3	0.68	33.33	—	66.66	—	—
enfermera	3	0.68	33.33	—	66.66	—	—

**Señoritas de colegios oficiales, departamentos.
De quién recibieron la segunda iniciación; efectos (136).**

Persona	Número	%	Muy benefic.	Benefic.	Indif.	Perjud.	Muy perjud.
papá	1	0.73	—%	—%	—%	—%	100.00%
mamá	4	2.94	25.00	—	75.00	—	—
amigo	5	3.67	—	20.00	20.00	60.00	—
amiga	60	44.11	—	29.29	39.98	28.32	1.66
prof. seg.	8	5.88	25.00	12.50	50.00	12.50	—
profa. seg.	14	10.29	28.57	21.43	50.00	—	—
prof. rel.	1	0.73	—	100.00	—	—	—
hermana	1	0.73	—	—	100.00	—	—
prima	4	2.94	—	25.00	50.00	25.00	—
tía	1	0.73	—	—	—	—	100.00
criada	1	0.73	—	—	—	—	100.00
libro	14	10.29	7.3	57.14	28.57	—	7.14
convers.	12	8.82	—	25.00	50.00	16.67	8.33
reflexión	8	5.88	12.50	37.50	37.50	12.50	—
médico	4	2.94	—	50.00	50.00	—	—

**Varones de colegios católicos, San Salvador.
De quién recibieron la primera iniciación; efectos (323).**

Persona	Número	%	Muy benefic.	Benefic.	Indif.	Perjud.	Muy perjud.
papá	4	1.236	75.00%	—%	25.00%	—%	—%
mamá	10	3.09	—	40.00	60.00	—	—
ambos	6	1.854	16.66	49.98	33.32	—	—
sacerdote	15	4.635	6.66	43.28	39.96	—	—
amigo	161	49.749	6.21	13.66	46.57	25.46	8.073
amiga	3	0.927	—	—	100.00	—	—
prof. seg.	9	2.781	44.44	11.11	44.44	—	—
profa. seg.	4	1.236	25.00	50.00	25.00	—	—
religioso	7	2.163	—	71.40	28.56	—	—
hermano	6	1.854	33.33	16.66	33.33	16.66	—
hermana	1	0.309	—	—	—	100.00	—
primo	12	3.708	—	16.66	49.98	24.99	8.33
tío	1	0.309	—	—	—	—	100.00
tía	2	0.618	—	—	100.00	—	—
criado	7	2.163	14.28	—	28.56	57.12	—
criada	3	0.927	—	—	33.33	66.66	—
libro	16	4.944	12.50	18.75	43.75	25.00	—
convers.	27	8.343	14.80	14.80	33.33	37.00	—
reflexión	26	8.034	7.68	23.04	61.44	7.68	—
médico	3	0.927	33.33	33.33	—	33.33	—

**Varones de colegios católicos, departamentos.
De quién recibieron la primera iniciación; efectos (165).**

Persona	Número	%	Muy benefic.	Benefic.	Indif.	Perjud.	Muy perjud.
papá	3	1.83	33.33%	—%	33.33%	—%	33.33%
mamá	4	2.32	40.00	20.00	40.00	—	—
ambos	—	—	—	—	—	—	—
amigo	81	49.09	1.23	16.00	51.06	24.60	6.15
amiga	4	2.42	—	—	25.00	75.00	—
prof. seg.	8	4.84	12.15	50.00	25.00	12.5	—
profa. seg.	3	1.82	—	33.33	33.33	33.33	—
prof. rel.	9	5.46	44.45	22.22	22.22	11.11	—
hermano	1	0.60	—	—	—	100.00	—
hermana	1	0.60	—	—	—	100.00	—
primo	6	3.63	—	—	33.33	66.66	—
prima	2	1.21	—	—	50.00	—	50.00
criado	3	1.82	—	—	33.33	66.66	—
libro	8	4.84	—	50.00	50.00	—	—
conversac.	27	16.36	—	20.64	37.84	30.96	3.34
reflexión	5	3.03	80.00	—	20.00	—	—

**Varones de colegios oficiales, San Salvador.
De quién recibieron la primera iniciación; efectos (337).**

Persona	Número	%	Muy benefic.	Benefic.	Indif.	Perjud.	Muy perjud.
papá	14	4.14	28.57%	49.99%	14.28%	7.14%	—%
mamá	5	1.48	20.00	60.00	—	20.00	—
ambos	1	0.30	—	100.00	—	—	—
sacerdote	1	0.30	—	—	100.00	—	—
amigo	132	39.07	14.30	28.77	29.52	24.22	3.03
amiga	9	2.66	33.33	—	33.33	22.22	11.11
prof. seg.	37	10.95	24.32	40.53	21.62	13.51	—
profa. seg.	7	2.07	37.50	12.50	50.00	—	—
prof. rel.	4	1.18	—	—	75.00	25.00	—
hermano	7	2.07	—	42.85	28.85	28.85	—
primo	5	1.48	—	40.00	60.00	—	—
prima	1	0.30	—	—	100.00	—	—
tío	1	0.30	—	—	100.00	—	—
criado	2	0.59	—	50.00	50.00	—	—
criada	1	0.30	—	—	100.00	—	—
libro	22	6.51	4.54	27.24	40.86	18.18	9.09
conversac.	68	20.13	5.88	33.82	44.11	13.23	2.94
propia ref.	18	5.33	27.77	33.33	33.33	5.55	—
médico	2	0.59	—	—	100.00	—	—

**Varones de colegios oficiales, departamentos.
De quién recibieron la primera iniciación; efectos (221).**

Persona	Número	%	Muy benefic.	Benefic.	Indif.	Perjud.	Muy perjud.
papá	2	0.90	—%	100.00%	—%	—%	—%
mamá	2	0.90	—	50.00	50.00	—	—
ambos	2	0.90	100.00	—	—	—	—
sacerdote	1	0.45	—	100.00	—	—	—
amigo	78	35.29	8.57	25.64	46.15	12.82	6.41
amiga	2	0.90	50.00	—	50.00	—	—
prof. seg.	25	11.33	8.00	52.00	36.00	4.00	—
profa. seg.	3	1.36	33.33	33.33	33.33	—	—
hermano	4	1.81	25.00	—	75.00	—	—
primo	5	2.26	—	60.00	40.00	—	—
tío	1	0.44	—	—	100.00	—	—
criada	2	0.90	—	—	—	100.00	—
libro	22	9.95	22.75	31.81	40.90	4.54	—
conversac.	52	23.53	15.38	34.61	36.54	7.69	5.77
reflexión	10	4.52	20.00	50.00	20.00	10.00	—
médico	9	4.07	57.14	—	28.57	14.29	—
enfermera	1	0.44	—	—	100.00	—	—

**Varones de colegios católicos, San Salvador.
De quién recibieron la segunda iniciación; efectos (307).**

Persona	Número	%	Muy benefic.	Benefic.	Indif.	Perjud.	Muy perjud.
papá	7	2.27	42.84%	42.84%	14.28%	—%	—%
maná	7	2.27	14.28	28.56	42.84	—	14.28
ambos	5	1.62	40.00	—	60.00	—	—
sacerdote	27	8.77	18.50	51.80	25.90	3.70	—
amigo	126	40.95	8.58	14.87	42.90	25.74	6.24
amiga	3	0.97	33.33	33.33	33.33	—	—
prof. seg.	19	6.17	21.07	31.61	42.14	5.26	—
profa. seg.	4	1.30	75.00	25.00	—	—	—
religioso	21	6.82	19.04	61.89	19.04	—	—
hermano	3	0.97	—	—	100.00	—	—
primo	10	3.25	20.00	40.00	30.00	—	10.00
tío	1	0.32	100.00	—	—	—	—
tía	2	0.65	—	—	100.00	—	—
criado	3	0.97	33.33	—	—	66.66	—
criada	4	1.30	—	—	50.00	25.00	—
libro	23	7.47	30.43	26.08	26.08	13.04	4.35
convers.	20	6.50	5.00	5.00	55.00	25.00	10.00
reflexión	18	5.85	27.75	16.66	49.95	5.55	—
médico	4	1.30	—	75.00	25.00	—	—

**Varones de colegios católicos, departamentos.
De quién recibieron la segunda iniciación; efectos (150).**

<u>Persona</u>	<u>Número</u>	<u>%</u>	<u>Muy benefic.</u>	<u>Benefic.</u>	<u>Indif.</u>	<u>Perjud.</u>	<u>Muy perjud.</u>
papá	2	1.33	—%	50.00%	50.00%	—%	—%
mamá	1	0.66	—	100.00	—	—	—
sacerdote	1	0.66	100.00	—	—	—	—
amigo	65	43.33	9.61	21.54	27.69	35.38	1.53
amiga	2	1.33	—	—	—	100.00	—
prof. seg.	12	8.00	12.50	62.50	12.50	12.50	—
profa. seg.	2	1.33	—	—	100.00	—	—
prof. rel.	14	9.33	21.43	32.85	14.24	21.43	—
primo	5	3.33	20.00	—	40.00	40.00	—
libro	17	11.33	17.65	29.41	35.29	5.88	11.76
convers.	20	13.33	5.00	20.00	25.00	35.00	15.00
reflexión	5	3.33	40.00	—	40.00	20.00	—
médico	4	50.00	25.00	25.00	—	—	—

**Varones de colegios oficiales, San Salvador.
De quién recibieron la segunda iniciación; efectos (280).**

<u>Persona</u>	<u>Número</u>	<u>%</u>	<u>Muy benefic.</u>	<u>Benefic.</u>	<u>Indif.</u>	<u>Perjud.</u>	<u>Muy perjud.</u>
papá	11	3.93	45.45%	36.36%	9.09%	9.09%	—%
mamá	2	0.71	—	50.00	—	50.00	—
sacerdote	2	0.71	50.00	—	50.00	—	—
amigo	92	32.84	13.03	29.32	33.33	21.72	2.17
amiga	6	2.14	—	16.66	33.33	49.99	—
prof. seg.	46	16.42	26.21	52.43	23.83	9.53	2.38
profa. seg.	7	2.50	—	42.85	14.28	28.57	14.28
prof. rel.	5	1.78	—	80.00	20.00	—	—
hermano	7	2.50	—	42.85	14.28	28.57	14.28
primo	3	1.07	66.66	33.33	—	—	—
prima	1	0.36	—	—	100.00	—	—
tío	1	0.36	100.00	—	—	—	—
criada	1	0.36	—	—	—	100.00	—
libro	37	13.21	13.51	40.53	29.72	13.51	2.70
conversac.	34	12.13	8.82	35.09	35.09	14.70	5.68
propia ref.	13	4.64	16.66	11.11	16.66	27.77	27.77
médico	5	1.78	60.00	20.00	20.00	—	—
clase o conf.	7	2.50	28.57	28.57	28.57	14.28	—

**Varones de colegios oficiales, departamentos.
De quién recibieron la segunda iniciación; efectos (197).**

Persona	Número	%	Muy benefic.	Benefic.	Indif.	Perjud.	Muy perjud.
papá	1	0.51	—%	100.00%	—%	—%	—%
ambos	2	1.00	50.00	50.00	—	—	—
sacerdote	1	0.51	—	—	100.00	—	—
amigo	67	34.01	17.90	25.36	41.78	8.95	5.97
prof. seg.	3	1.52	—	66.66	—	—	33.33
prof. seg.	37	18.78	16.22	35.15	32.45	10.82	5.41
profa. seg.	3	1.52	—	—	66.66	33.33	—
prof. rel.	1	0.51	—	100.00	—	—	—
hermano	1	0.51	—	—	100.00	—	—
primo	1	0.51	—	—	—	100.00	—
prima	3	1.52	33.33	—	33.33	33.33	—
tía	1	0.51	—	—	100.00	—	—
criada	3	1.52	—	—	100.00	—	—
libro	27	13.71	18.51	48.14	18.51	14.81	—
conversac.	28	14.21	17.85	25.00	25.00	21.43	10.71
reflexión	12	6.09	25.05	50.10	16.70	8.35	—
médico	5	2.64	40.00	40.00	—	20.00	—
enfermera	1	0.51	—	100.00	—	—	—

La mayoría de los jóvenes nos confiesan que se han enterado de este paso en la calle, en grupos, en revistas inadecuadas. Este conocimiento se ha visto envuelto por un halo de misterio, de clandestinidad, de morbosidad, de malicia y picardía. De esas cosas no se puede hablar en público ni decentemente, sino a escondidas; por tanto, son malas. El que las hace es una persona inmoral, indecente. Tal vez ellos mismos lo han intentado hacer, y han sido sorprendidos, o corregidos tal vez de una manera inadecuada. Recordemos el comienzo de la película "La rebelión de los hippies", y la trascendencia de esas reprensiones en la vida de aquel joven, y en su relación con su padres: desprecio a la madre y odio al padre.

El mito que se habían formado de su padre se derrumba de repente. De ser admirado e imitado, de sentirse orgulloso de él, de considerarlo como un ideal, pasa a ser una persona que hace cosas indecentes, que abusa, oprime, rebaja a su esposa —la madre del joven—. El padre queda degradado en el concepto del hijo; la madre, o es considerada como víctima compasible, o es despreciada juntamente, como cómplice del padre. Si a éste añadimos otros problemas de incomprensión entre padres e hijos, tendremos esa rivalidad entre ellos, tan frecuente en los hogares. Es cierto que el joven va madurando poco a poco y llega a una comprensión de la sexualidad y de la función paternal, pero el camino es largo y doloroso, sembrado de espinas, regado por lágrimas y sangre. ¡Qué distinto, qué hermoso el hogar en que los hijos van descubriendo a sus padres con respeto, amor y santidad!

3. EL PAPEL DEL AMIGO

Entre los jóvenes encuestados, solamente del 1.5% al 6% han tenido de sus padres los primeros conocimientos del origen de la vida humana, tanto en lo que respecta al nacimiento por obra de la madre, como en lo que se refiere a la parte del padre en la generación. Entre las señoritas la situación es un poco mejor, pero

está aún muy lejos de lo que debería ser, pues oscila entre un 3.6% en los medios departamentales y rurales, y un 16.4% en la capital, las que lo han sabido de boca de sus progenitores.

Tampoco los diversos educadores han llenado de hecho la laguna de ignorancia y curiosidad que se le presenta al niño, ya que únicamente de un 10% a un 21% de los jóvenes ha sido instruidos por sus educadores, y de un 4% a un 16.2% de las señoritas.

De estas cosas no se habla —de ordinario— oficialmente, ni en la casa ni en la escuela o colegio. Es un tema prohibido. Se puede ofender la delicadeza, la sensibilidad, la conciencia de los niños y niñas. Es un tema inabordable. Pero los niños tienen la natural curiosidad, como en cualquier otra ignorancia. Más aún, el ser algo prohibido y misterioso acucia la curiosidad. Pero no se puede hablar en público, ni se tiene el valor de consultar a las personas mayores. Y ahí es donde surge el confidente, el “amigo”, el que sabe un poco más, pero con el que se puede hablar sin pena, sin temor a sonrojarse, sin miedo a ser rechazado, porque se le tiene confianza, es de la misma edad más o menos, se le tiene simpatía, y se le admira porque sabe un poco más y lo comunica.

Del 33% al 49.8% de los jóvenes han recibido esos conocimientos en confidencias con amigos. Del 36.8 al 49.3 de las señoritas, lo han sabido de boca de una amiga. Si se añaden otros que pueden ser considerados como amigos también, como son hermanos, primos, criados y criadas, más del 60%, en la mayoría de los niveles, se han instruido por medio de personas de confianza de su misma edad.

Otro medio importante de información lo forman los libros, revistas, diccionarios, buscados o adquiridos más o menos fraudulentamente o a escondidas, prestados o sugeridos clandestinamente. De un 5% a un 10% lo han sabido en esta forma.

Decía que los mayores no hablan, por lo general, de estas cosas oficialmente. Es decir, no afrontan el problema, o lo rehuyen. Pero, repito, “oficialmente”. Pues de estas cosas se habla en la casa, en las reuniones de amigos o de familia, en el teléfono, en los medios de comunicación. “Los niños —se dice— no oyen, o no le prestan importancia, pues no tienen aún estas preocupaciones; están entretenidos con sus cosas, con sus juegos, con sus peleas”. Tal vez aparentemente están entretenidos, o distraídos, y no prestan atención a las conversaciones exteriores. Ya han aprendido muy bien a disimular. Cuando se habla de estas cosas, siguen con lo que están haciendo, pero prestan gran atención a lo que se dice. Rehusan marcharse, alegando mil excusas. Del 8% al 23.5% lo han sabido por conversaciones escuchadas a personas mayores. Y si añadimos un 5% a un 10% que lo ha obtenido por propia reflexión, sobre datos adquiridos muchas veces en esas conversaciones, veremos que los niños sí oyen, y los mayores sí hablan de estas cosas aunque no “oficialmente”.

No pretendo culpar a nadie ni de irresponsabilidad ni de negligencia. Muy bien sé que ellos mismos no han sido instruidos en estos temas por sus padres y educadores, que ellos mismos no estaban preparados para dar esta educación, que no eran conscientes ni de su responsabilidad ni del daño que se podía hacer. Pero el daño se ha hecho, quizás con la mejor voluntad. Lo que importa hoy es tomar conciencia de nuestra responsabilidad y poner remedio urgente, para que este mal

no siga adelante. Hay que sanear la juventud, y de raíz quitar la malicia y defender la inocencia.

4. COMPAREMOS

A continuación de las preguntas sobre el origen de sus conocimientos sobre la venida al mundo, tanto de la procedencia del seno materno, como de la colaboración del padre en la generación, formulábamos la siguiente pregunta: "Esa manera de enterarse le produjo un efecto —o un impacto—: muy beneficioso, beneficioso, indiferente, perjudicial o muy perjudicial?". Resulta muy interesante comparar las respuestas. Si bien hay variedad, sin embargo hay ciertos rasgos típicos y característicos de diversificación. Como son muy diversos los caminos de información y no podemos analizarlos todos, nos reduciremos a comparar los más significativos: los padres y los amigos.

Cuando esas informaciones han venido de los padres, prácticamente nunca han producido un efecto muy perjudicial en los niños, y en un escaso porcentaje, que no excede del 25%, han sido simplemente perjudiciales. En los demás casos o han sido indiferentes, o positivamente beneficiosos en mayor o menor grado. En los rarísimos casos en que ha sido muy perjudicial, e incluso perjudicial el conocimiento recibido de los padres, se ha debido, según el testimonio de los jóvenes, a una falta de preparación de los padres para esta tarea educativa, o a un imprevisto, que les abrió los ojos inesperadamente.

Si la información ha provenido de los amigos, el panorama es muy diferente. El porcentaje de los casos en que la información ha sido perjudicial o muy perjudicial se eleva hasta llegar a veces a un 50%. Es muy elevado el número de casos en que ha sido indiferente, y se reduce considerablemente el porcentaje de beneficioso o muy beneficioso, que oscila entre un 15 y un 50%, según los casos y ambientes.

Si la información ha provenido de profesores, casi no podemos hallar un índice regulador, ya que existe una gran diversidad. En unos casos ha sido beneficioso predominantemente, en otros ha basculado más el porcentaje hacia lo perjudicial. En general se puede decir que si el profesor o profesora, seglar de ordinario —ya que cuando han sido religiosos, la información ha sido beneficiosa casi siempre—, es del mismo sexo que los educandos, ha sido beneficiosa la información preferentemente. Pero si es de distinto sexo, el porcentaje de casos perjudiciales, en mayor o menor grado, es bastante elevado.

En cuanto al otro factor importante de información, como son las conversaciones escuchadas a personas mayores, también existe una gran diversidad de efectos beneficiosos o nocivos, según el ambiente familiar o de sociedad en que vivan, y la delicadeza en tratar, o no, de estos temas, ante personas menores.

Considero que es necesario hacer una aclaración, en base a las aclaraciones de los mismos adolescentes. Esta pregunta se presta a graves errores de interpretación, por no haber sido formulada, tal vez, con una claridad que elimine ambigüedades. Muchos jóvenes interpretan como un beneficio el simple hecho de enterarse del origen del niño, y lo señalan como un efecto beneficioso, aún cuando esa manera de enterarse les haya traído problemas emocionales graves y conflictos en sus relaciones con los padres. ¿Podemos, pues, catalogar esos casos como beneficiosos, o

debemos catalogarlos entre los perjudiciales? Según la interpretación que demos, variarán ambos porcentajes.

5. EL REPUDIO DEL AMIGO

A la pregunta de si creen que debería haber una persona encargada de revelar con claridad a los niños y niñas el origen verdadero de los seres humanos, la respuesta es afirmativa, se puede decir que por unanimidad, pues del 97 al 100% de los adolescentes dicen que sí. Estos adolescentes han recibido sus primeros conocimientos, —y para muchos de ellos los únicos— de boca de sus amigos y amigas en su gran mayoría. Un buen tanto por ciento de ellos dicen que esa información ha sido o beneficiosa o indiferente, pues los que dicen que ha sido perjudicial, son alrededor del 50%, según los diferentes casos. Al preguntarles, pues, quién debe ser la persona indicada para dar esa información, sería de esperar que los amigos se llevaran un porcentaje relativamente alto, y que estuvieran satisfechos de esos conocimientos recibidos de ellos, y agradecidos a los mismos. Veamos qué responden los adolescentes.

Señoritas de colegios católicos, San Salvador.	Señoritas de colegios católicos, departamentos.	Señoritas de colegios oficiales, San Salvador.	Señoritas de colegios oficiales, departamentos.
¿Debe haber persona indicada para dar esa iniciación? (518)	¿Debe haber persona indicada para dar esa iniciación? (278)	¿Debe haber persona indicada para dar esa iniciación? (599)	¿Debe haber persona indicada para dar esa iniciación? (183)
Sí: 99.04% No: 0.96	Sí: 99.53% No: 0.47	Sí: 98.97% No: 1.03	Sí: 100.00%
¿Quién? (580)	¿Quién? (277)	¿Quién? (559)	¿Quién? (185)
maestro 1.07% sacerdote 9.13 profa. 16.89 médico 5.00 religa. 11.20 enfermera 0.51 hermana 0.68 amiga 1.03 mamá 53.34 psicólogo 1.36	mamá 52.7 % profa. rel 8.65 médico 10.83 psicólogo 0.72 sacerdote 8.65 maestra 7.58 ambos 8.30 amiga 0.36 profa. seg. 1.80 hermana 0.36	mamá 50.30% ambos 10.18 sacerdote 4.22 religa. 2.88 médico 5.95 tía 0.38 profa. 23.23 psicol. 1.13 enfermera 1.92	mamá 38.88% profa. seg. 23.12 médico 10.80 padres 7.02 instr. sex. 0.54 religa. 5.40 profa. seg. 8.10 sacerd. 4.86 hermana 0.54 amiga 0.54
Cualidades (631)	Cualidades (285)	Cualidades (536)	Cualidades (152)
seriedad 6.97% comprensión 7.29 veracidad 2.37 madurez 2.53 claridad 8.40 sinceridad 14.58 experiencia 5.06 instrucción 15.37 honradez 0.47	instrucción 24.56% prudencia 3.85 comprensión 3.15 seriedad 16.84 claridad 20.00 moralidad 11.57 sinceridad 10.87 Naturalidad 3.15 confianza 6.31	sinceridad 15.49% claridad 12.13 moralidad 17.90 decencia 3.17 confianza 7.27 seriedad 13.99 instrucción 11.38 sencillez 2.05 discrección 4.48	sinceridad 12.48% seriedad 18.39 respeto 5.26 moralidad 23.00 decencia 2.63 experiencia 1.31 claridad 4.60 discrección 6.57 confianza 13.80

discrección	7.01	comprensión	4.48	instrucción	11.82
respeto	1.41	honestidad	3.92		
bondad	0.63	experiencia	2.42		
naturalidad	6.02	respeto	0.56		
responsabil.	1.26	madurez	0.74		
confianza	8.69				
moralidad	11.71				

Edad primera iniciación (468)		Edad primera iniciación (242)		Edad primera iniciación (504)		Edad primera iniciación (170)	
5-7 años	14.10%	7 años	6.19%	6 años	1.98%	7 años	10.00%
8	12.41	8	6.61	7	3.73	8	8.82
9	7.05	9	6.61	8	6.34	9	4.70
10	19.87	10	23.14	9	5.35	10	19.41
11	10.69	11	7.02	10	23.96	11	5.88
12	18.59	12	21.90	11	7.72	12	20.58
13	6.83	13	9.09	12	26.53	13	10.58
14	4.49	14	5.78	13	10.10	14	11.17
15	4.70	15	10.33	14	6.34	15	8.82
16	0.42	16	0.83	15	.693		
17	0.42	17	0.83	16	0.20		
18	0.21	5	1.65	17	0.59		
19	0.21						

Edad segunda iniciación (463)		Edad segunda iniciación (234)		Edad segunda iniciación (504)		Edad segunda iniciación (163)	
7 años	4.10%	7 años	2.92%	6 años	0.41%	7 años	2.45%
8	4.32	8	1.25	7	1.24	8	5.52
9	4.75	9	2.51	8	3.71	9	3.68
10	15.48	10	12.13	9	2.47	10	17.16
11	11.23	11	6.69	10	12.77	11	9.35
12	23.11	12	23.43	11	7.42	12	24.52
13	15.33	13	16.73	12	29.87	13	9.19
14	10.79	14	12.13	13	12.36	14	15.94
15	6.91	15	14.22	14	14.00	15	11.65
16	2.15	16	3.76	15	12.15	16	1.23
17	1.08	17	2.50	16	1.44	17	1.23
18	0.65	18	1.67	17	1.85		

Varones de colegios católicos, San Salvador.	Varones de colegios católicos, departamentos.	Varones de colegios oficiales, San Salvador.	Varones de colegios oficiales, departamentos.
¿Debe haber persona indicada para dar esa iniciación? (323)	¿Debe haber persona indicada para dar esa iniciación? (166)	¿Debe haber persona indicada para dar esa iniciación? (358)	¿Debe haber persona indicada para dar esa iniciación? (217)
Sí: 99.69%	Sí: 99.99%	Sí: 97.65%	Sí: 99.07%
No: 0.31	No: 3.01	No: 2.35	No: 0.93

¿Quién? (329)		¿Quién? (166)		¿Quién, (364)		¿Quién? (206)	
padres	28.57%	padres	38.53%	padres	35.89%	médico	18.91%
médico	6.69	seglar	3.61	profesor	33.70	prof. seg.	35.89
sacerdote	30.09	médico	14.45	papá	4.93	padres	32.49
papá	16.11	maestro	18.06	sacerdote	3.84	sacerdote	8.73

profesor	13.68	religioso	20.47	amigos	1.92	psicólogo	0.48
seglar	2.43	consejero	1.20	experto	3.84	especialista	0.48
mamá	0.91	madre	2.41	tíos	0.55	amigo	1.45
amigo	0.61	experto		psicólogo	2.47	Valero Igl.	0.97
pariente	0.30	en sexo	0.60	hermanos	0.27	religiosa	0.48
hermano	0.30	amigo	0.60	mujer	0.55		
psicólogo	0.30			médico	11.78		

Cualidades (282)		Cualidades (153)		Cualidades (288)		Cualidades (168)	
moralidad	17.70%	sinceridad	24.20%	moralidad	26.02%	veracidad	1.19%
claridad	9.20	psicología	0.65	claridad	2.77	decencia	4.76
instrucción	20.18	seriedad	11.77	veracidad	2.12	sinceridad	20.23
seriedad	11.33	instrucción	25.71	instrucción	17.00	honestidad	8.93
sinceridad	17.35	bondad	1.31	discrección	2.08	confianza	3.57
naturalidad	2.12	confianza	7.19	experiencia	2.78	moralidad	20.23
experiencia	3.54	rectitud	5.23	seriedad	18.74	experiencia	1.19
responsabil.	1.06	sencillez	1.96	respeto	1.73	responsabil.	2.98
decencia	5.31	moralidad	19.62	sinceridad	18.64	seriedad	16.07
comprensión	2.12	tacto	0.65	responsabil.	0.69	instrucción	14.88
confianza	7.43	comprensión	0.65	confianza	4.51	claridad	5.95
prudencia	2.48	seguridad	1.31	comprensión	1.73		

Edad primera iniciación (288)		Edad primera iniciación (161)		Edad primera iniciación (302)		Edad primera iniciación (178)	
6 años	4.16%	4 años	1.24%	7 años	9.27%	6 años	4.49%
7	6.59	7	10.56	8	10.26	7	5.67
8	9.37	8	13.04	9	4.96	8	6.18
9	9.68	9	7.45	10	15.56	9	3.93
10	19.08	10	16.15	11	8.94	10	14.60
11	9.37	11	3.10	12	23.17	11	3.37
12	19.78	12	25.46	13	11.92	12	28.09
13	14.57	13	8.07	14	8.27	13	10.67
14	2.43	14	6.21	15	5.30	14	7.30
15	2.43	15	4.35	16	1.99	15	11.24
cuando		16	2.48	17	0.33	16	3.93
preguntan	2.43	17	1.86			18	0.56

Edad segunda iniciación (277)		Edad segunda iniciación (149)		Edad segunda iniciación (309)		Edad segunda iniciación (148)	
8 años	8.66%	7 años	5.36%	7 años	6.14%	6 años	2.70%
9	5.78	8	5.36	8	8.07	7	2.02
10	15.52	9	8.72	9	3.23	8	2.32
11	9.39	10	14.76	10	12.60	9	3.25
12	22.74	11	2.01	11	6.14	10	13.50
13	16.87	12	22.91	12	20.67	11	5.40
14	10.47	13	13.42	13	15.50	12	27.67
15	7.22	14	15.43	14	14.85	13	16.67
16	1.08	15	6.71	15	7.75	14	0.67
cuando		16	2.01	16	2.58	15	17.55
preguntan	2.17	17	3.36	17	0.65	16	1.35
				18	1.61	17	1.35
						18	2.70

Solamente del 0% al 1.92% afirman que debería ser un amigo —o amiga, según los casos—, la persona indicada para dar esa instrucción. El resto se la llevan aquellas personas que son las encargadas de la educación de los niños, principalmente los padres, que se llevan más de 50% de la respuesta, los educadores tanto de la inteligencia como de la moralidad de los niños.

La respuesta de los adolescentes es lógica y consecuente, ya que las cualidades que exigen en tales personas son: instrucción, sinceridad, moralidad, confianza, comprensión, claridad, discreción, seriedad, naturalidad, experiencia, veracidad, madurez, respeto . . . —en este mismo orden, más o menos, según los diversos medios—.

Decía que esta respuesta es lógica y consecuente, pues si examinamos las cualidades que los jóvenes exigen en las personas llamadas a informar en este punto tan delicado, nos encontramos que no cualquier persona las posee, y que son precisamente los padres y educadores los que llenan las condiciones requeridas. Al reflexionar sobre las cualidades necesarias, llegan obviamente a la conclusión de que los amigos, a esa edad, no pueden llenar los requisitos y son repudiados casi unánimemente.

Examinemos más a fondo las respuestas. Eran bastantes los jóvenes que afirmaban que la información recibida de sus amigos había sido muy beneficiosa o beneficiosa, o al menos indiferente. ¿Por qué, pues, no pasan del 1.92% los que afirman, en el mayor de los casos, que debe ser el amigo el llamado a informar? ¿Será que al tener que contestar esta pregunta, posterior a ella, reflexionaron mejor? Mi opinión es que muchos de ellos consideran como beneficioso el hecho de haberse enterado, sea del modo que sea, pero ven que no es el modo mejor de enterarse el del amigo, y desearían que hubiera sido diferente. Son conscientes del mal que el amigo hace, muchas veces sin mala intención, al descubrirles un mundo de misterio, de sugestión, de curiosidad, del que no se puede hablar, del que los mayores les apartan, poniéndole malicia, obsesión, picardía, cuando debería ser lo más noble, decente y respetuoso.

El mal se está haciendo. Los jóvenes son conscientes de ello. Mi temor es que ese mal se siga haciendo, y precisamente por culpa de los que hoy son jóvenes y tienen conciencia del problema, si es que no se deciden a actuar el día de mañana, cuando les toque su turno, como verdaderos padres y educadores. Ellos no tendrán la excusa de no haber sabido, de no haber sido conscientes del problema, de no haber sido preparados para ello. ¿Sabrá la juventud de hoy, en su madurez de mañana, tomar su responsabilidad en este campo? No se puede improvisar. Hay que prepararse, si no se quiere ir postergando hasta cuando ya se llegue demasiado tarde.

6. CONFIDENCIAS SOBRE LA MENSTRUACION

La pubertad es un período de inestabilidad e inseguridad, de desequilibrio. Los factores biológicos, en explosión más que en cambio, influyen en el psiquismo del adolescente. A su vez, la inestabilidad psíquica, la inseguridad emocional e intelectual, el abrirse a un mundo nuevo y a una sociedad en la que aún no encaja, tiene repercusiones en su evolución orgánica.

El impacto más fuerte, tanto biológico como emocional, de una jovencita en esa etapa de su vida, es el fenómeno de su primera menstruación. Si no ha sido

advertida o preparada para ese momento, si lo desconoce, la impresión que le produce es tan profunda que puede afectar seriamente su ánimo, e incluso producirle un trauma grave. Aunque son excepciones, algunas jovencitas no han sabido superar ese impacto, y han llegado hasta el suicidio.

La joven ignorante del proceso, al experimentar la primera menstruación, se siente desconcertada. No sabe qué le pasa. Unas piensan que tienen algún defecto, o que han contraído alguna enfermedad, y no saben hasta dónde llegará su gravedad. Otras sospechan que algo feo o vergonzoso les está ocurriendo. Algunas incluso presienten que se van a morir. Si en esos momentos se ven desamparadas, solas; si no tienen confianza en su madre o en alguna otra persona mayor que les oriente y ayude, tienen que resolver solas su problema o cerrarse en sí mismas para tragar su pena.

Señoritas de colegios católicos, San Salvador.		Señoritas de colegios católicos, departamentos.		Señoritas de colegios oficiales, San Salvador.		Señoritas de colegios oficiales, departamentos.	
¿Te han hablado acerca de la menstruación? (515)		¿Te han hablado acerca de la menstruación? (274)		¿Te han hablado acerca de la menstruación? (559)		¿Te han hablado acerca de la menstruación? (176)	
Sí:	99.22%	Sí:	99.29%	Sí:	98.38%	Sí:	99.30%
No:	0.77	No:	0.73	No:	1.60	No:	0.87
(504)		(267)		(545)			
Antes:	85.71%	Antes:	84.27%	Antes:	82.93%	Antes:	83.08%
Después:	14.28	Después:	15.73	Después:	17.06	Después:	16.85
¿Quién? (515)		¿Quién? (254)		¿Quién? (541)		¿Quién? (176)	
amiga	35.31%	mamá	36.036%	mamá	37.52%	amiga	32.38%
mamá	44.52	amiga	41.976	hermana	4.43	mamá	35.78
libro	2.62	maestra	3.162	sacerdote	0.18	hermana	7.38
amigo	0.29	médico	1.584	pariente	2.77	enfermera	4.54
prima	2.91	prima	3.96	libro	1.85	pariente	5.11
hermana	3.98	hermana	4.752	religiosa	0.18	psicólogo	0.57
religiosa	1.75	libro	1.188	tía	2.03	médico	1.14
tía	1.94	maestro	0.792	profesora	12.20	profa. seg.	11.93
profesora	3.20	sacerdote	1.188	padre	0.37	libro	0.57
médico	0.97	abuela	0.792	médico	0.55	papá	0.57
enfermera	0.78	tía	2.772	criada	0.18		
papá	0.40	religiosa	0.792	enfermera	4.43		
criada	0.78	criada	0.792	prima	1.11		
		papá	0.792	amiga	32.16		
(497)		(263)		(539)		(172)	
Bien:	68.81%	Bien:	76.05%	Bien:	71.24%	Bien:	68.02%
Mal:	31.22	Mal:	23.95	Mal:	28.75	Mal:	31.97
¿A qué edad? (488)		¿A qué edad? (257)		¿A qué edad? (517)		¿A qué edad? (169)	
7 años:	2.05%	8 años:	4.28%	7 años:	0.77%	8 años:	3.45%
8	2.87	9	7.39	8	1.74	9	37.68
9	10.45	10	23.34	9	6.95	10	10.64

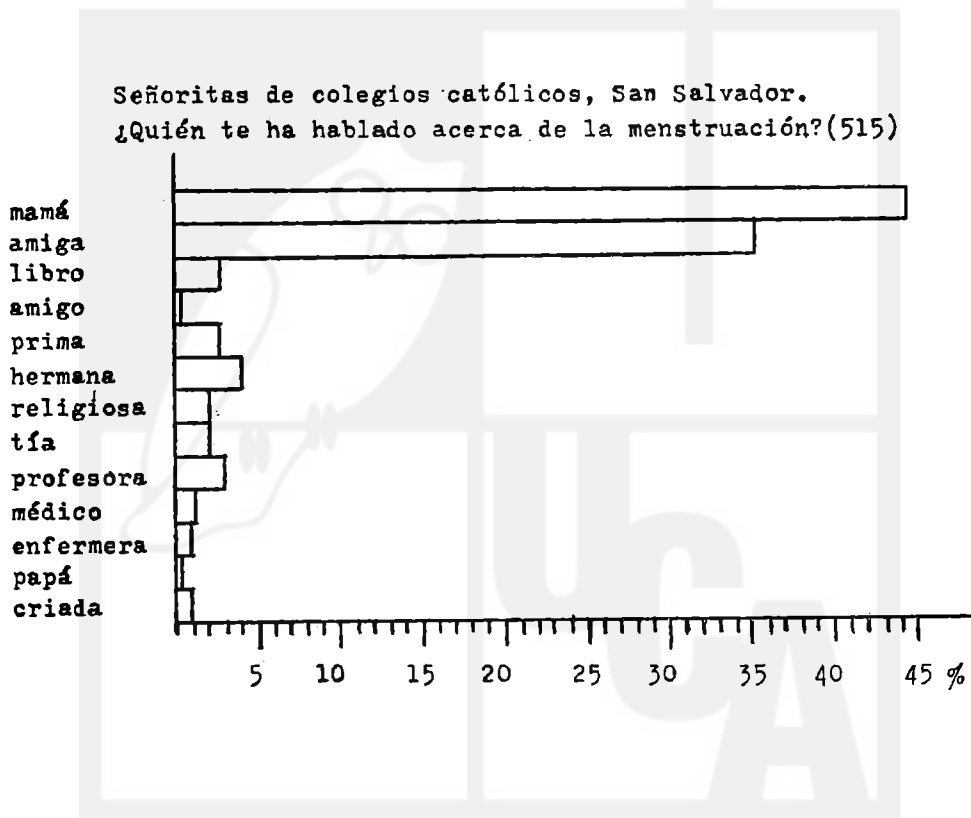
10	24.31	11	23.34	10	18.72	11	24.23
11	26.23	12	21.78	11	26.06	12	28.37
12	19.87	13	11.67	12	23.93	13	14.77
13	8.40	14	4.67	13	12.74	14	8.27
14	3.89	15	2.33	14	5.58	15	1.77
15	1.43	16	0.78	15	1.74	16	0.59
16	0.41	17	0.39	16	0.39		
				17	0.77		
				18	0.39		
Quejas (500)		Quejas (270)		Quejas (532)		Quejas (178)	
Sí:	72.4%	Sí:	25.92%	Sí:	80.82%	Sí:	21.34%
No:	27.4	No:	74.08	No:	9.16	No:	78.65
Quejas contra (136)		Quejas contra (66)		quejas contra (94)		Quejas contra (33)	
papá	7.35%	papás	22.73%	mamá	60.63%	mamá	48.48%
amiga	17.66	maestra	4.55	amiga	6.38	padres	18.18
mamá	64.77	mamá	45.50	naturaleza	2.13	hermana	9.09
sí misma	3.68	amiga	18.18	médico	2.13	naturaleza	3.03
naturaleza	2.10	sí misma	4.55	profesora	6.38	pariente	6.06
profesora	0.74	naturaleza	2.02	sí misma	1.06	amiga	9.09
libro	0.74	hermana	1.52	padres	21.28	profesores	6.06
religiosa	0.00						
criada	0.74						
hermana	0.00						
prima	0.74						
hermano	1.47						
tía	1.47						
¿Por qué? (130)		¿Por qué? (59)		¿Por qué? (89)		¿Por qué? (32)	
Falta de instrucción por parte de los padres:	53.84%	Los papás no instruyeron:	71.148%	Explicación deficiente:	20.22%	Falta de explicación:	43.75%
Mal dicho:	22.30	Mal dicho:	22.02	Aclaración tardía:	8.99	Explicación tardía:	25.00
Dicho en edad inoportuna:	2.30	A edad inoportuna:	1.694	Falta de explicación de parte de padres:	70.88	Explicación deficiente:	25.00
Dificultades que causa:	1.54	Dificultades que causa:	3.388			Explicación maliciosa:	6.25
No explicó a tiempo:	10.76	No fue explicado a tiempo:	1.694				
Explicación con malicia:	5.38						
Falta de valor para preguntar:	3.84						

Entre las jóvenes encuestadas prácticamente todas habían tenido conocimiento respecto a la menstruación, y habían sido informadas. La gran mayoría antes de que se les produjera la primera vez. Sin embargo un número muy elevado de ellas tiene quejas en este punto. Es significativo el constatar la diferencia entre las jóvenes de la capital, tanto en un tipo de colegios como en el otro, y las de los departamentos. Mientras en la capital tienen quejas del 72% al 80%, en los departamentos del interior de la República no tiene quejas más que del 21% al 26%. ¿Será que en el interior han sido mejor instruidas por sus padres y educadores? ¿O sucederá que en el ambiente no capitalino el sentimiento de respeto a los padres

es mayor, y les cohibe de cuestionar su actitud para los hijos en el grado que lo hacen hoy los jóvenes de la capital? ¿O será, quizás, que en el interior se consideran estos fenómenos como más naturales, y no hacen tanto problema de ellos, ni está la juventud tan sofisticada?

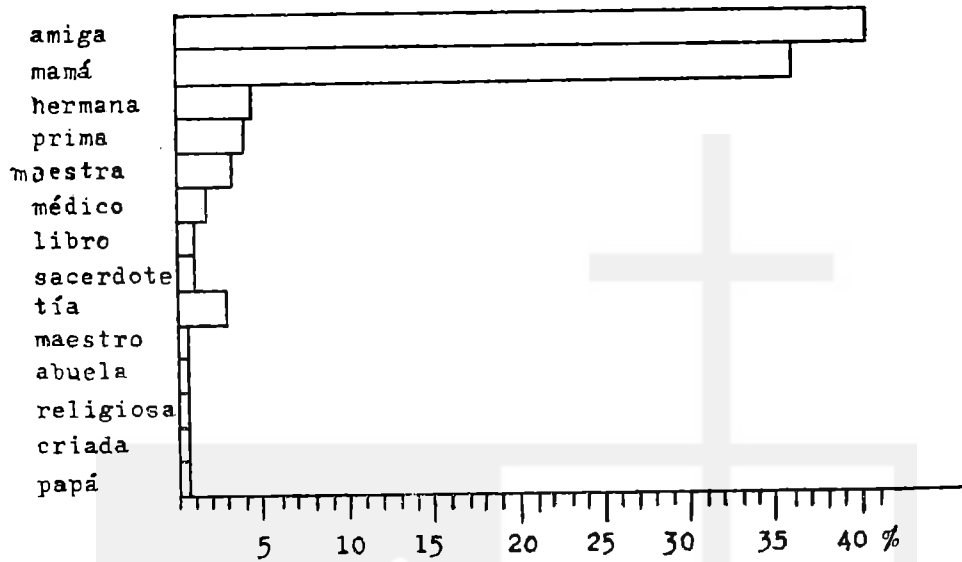
Podemos observar una gran coincidencia en todos los grupos, respecto a las personas contra las que se quejan en este aspecto. La gran mayoría lo hace contra sus padres. Y los motivos que aducen son similares: no haberles instruido, o no haberlo hecho a su debido tiempo, o no haberlo hecho de una manera adecuada.

El mayor número de quejas van contra la mamá, que consideran ellas que es la persona más adecuada para prepararlas en sus cambios y evolución que consigo lleva la vida. Las madres, pues, enfrentan una grave responsabilidad frente a sus hijas, que les piden que les ayuden a encarar las realidades que implica su existencia. Es de esperar que en un futuro estas jóvenes encuestadas, que reflexionaron conscientemente sobre esta deficiencia en su formación, sepan corregir en la educación de sus hijas esos defectos contra los que ahora protestan.



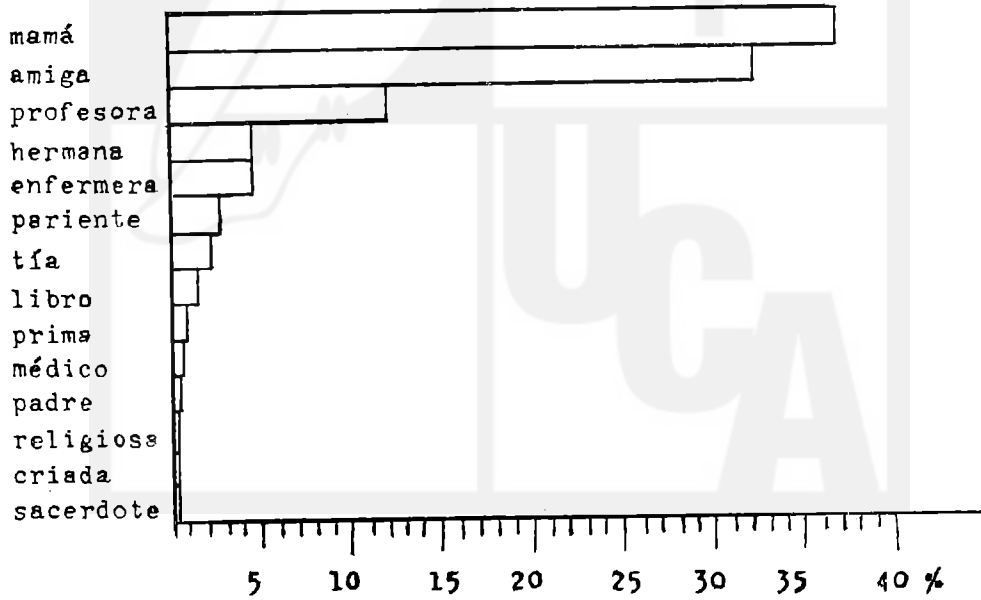
Señoritas de colegios católicos, departamentos.

¿Quién te ha hablado acerca de la menstruación?(254)

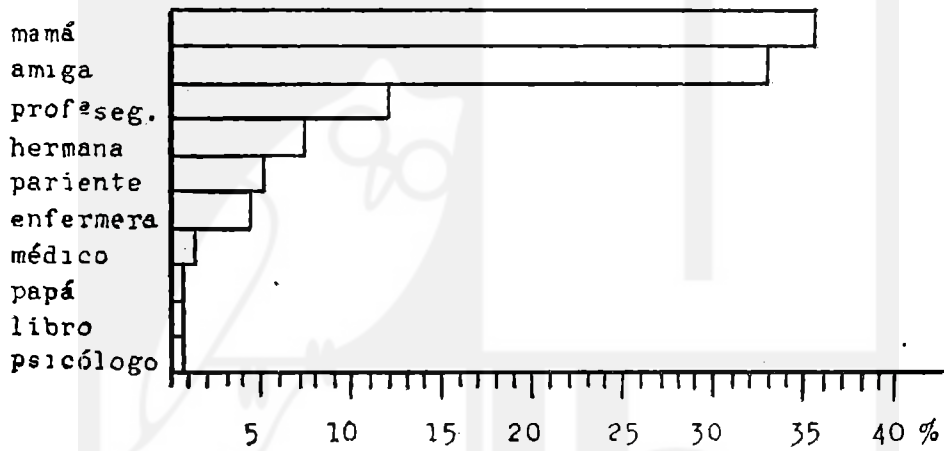


Señoritas de colegios oficiales, San Salvador.

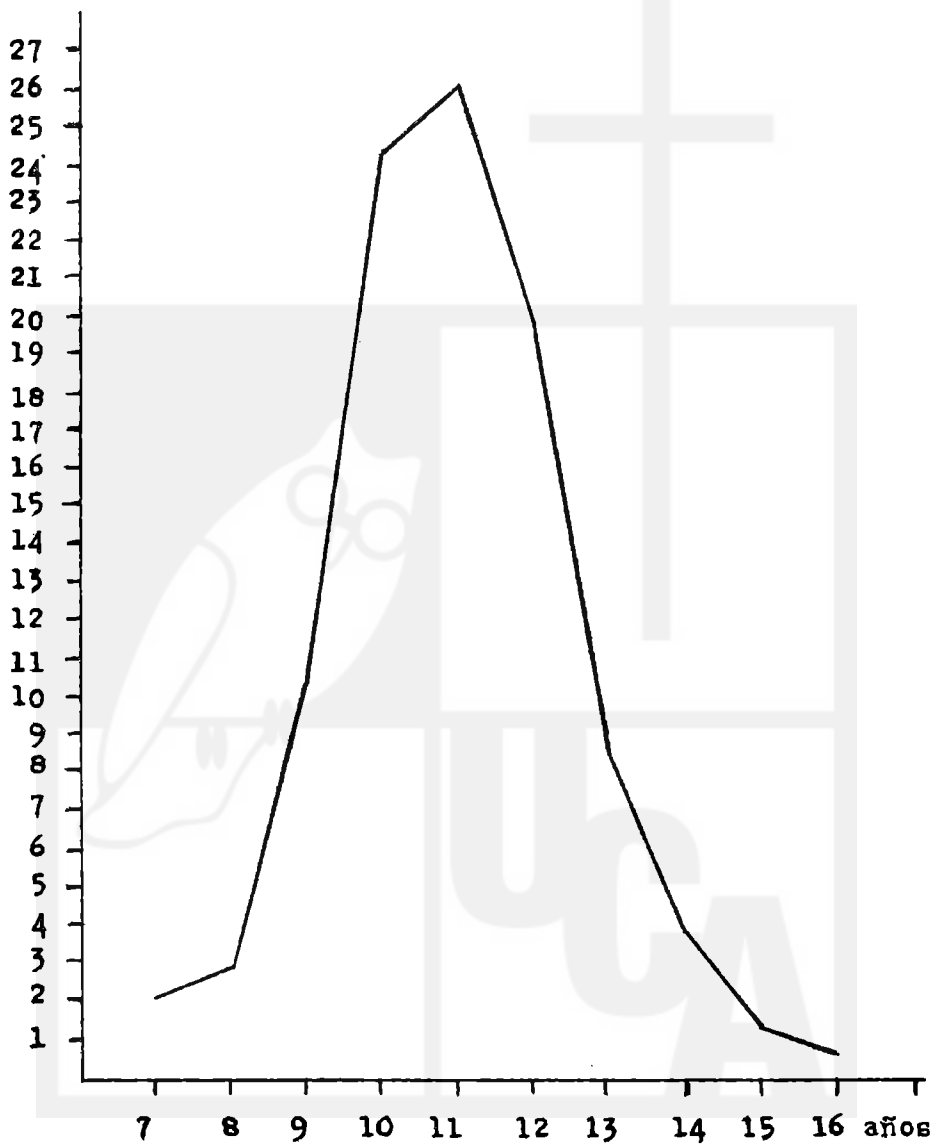
¿Quién te ha hablado acerca de la menstruación?(541)



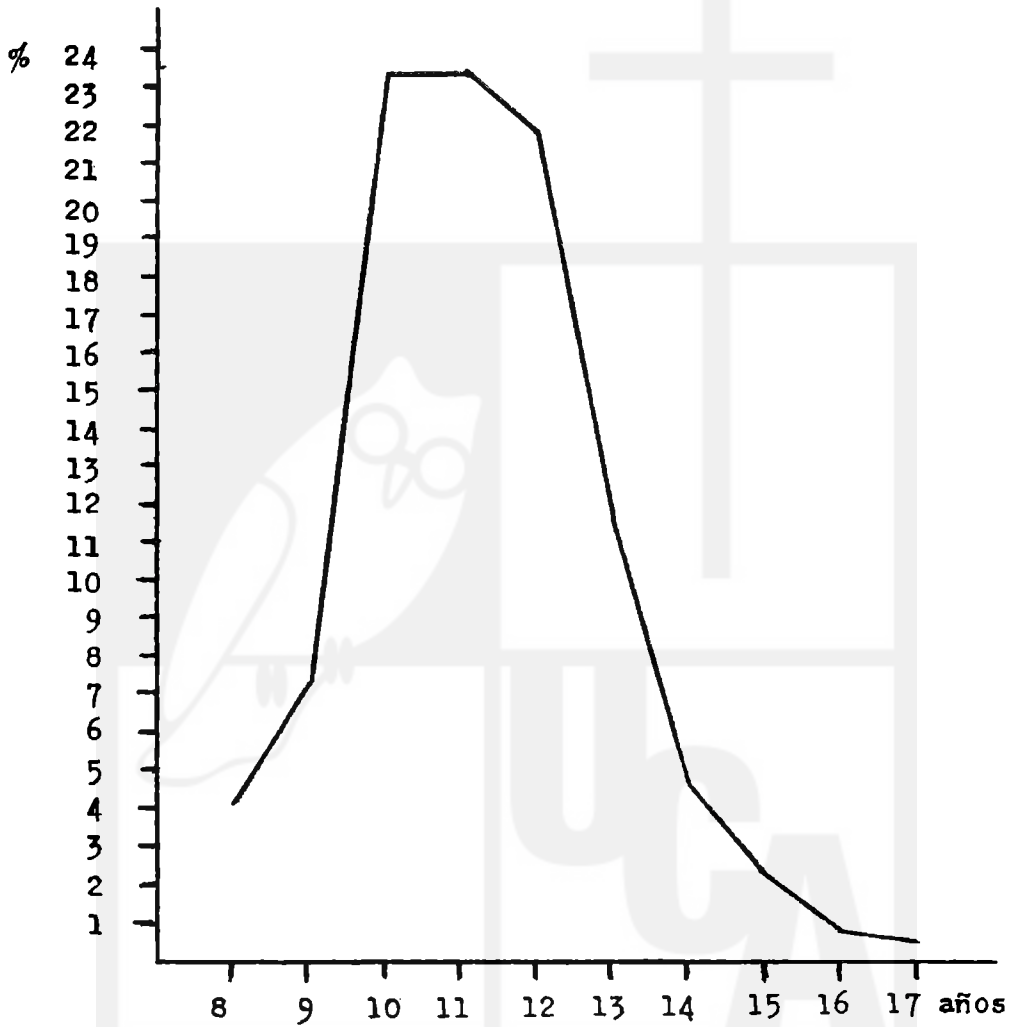
Señoritas de colegios oficiales, departamentos.
¿Quién te ha hablado acerca de la menstruación?(176)



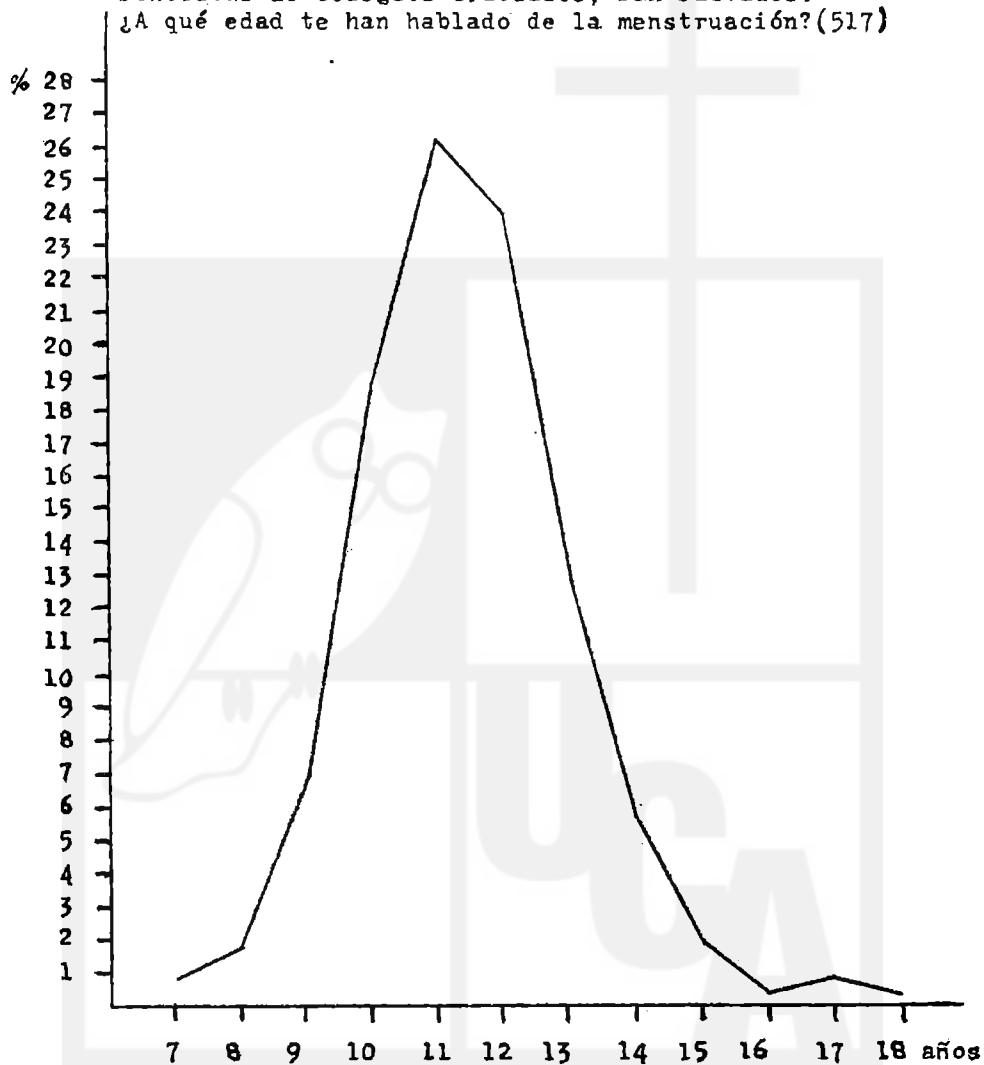
Señoritas de colegios católicos, San Salvador.
¿A qué edad te han hablado de la menstruación? (488)



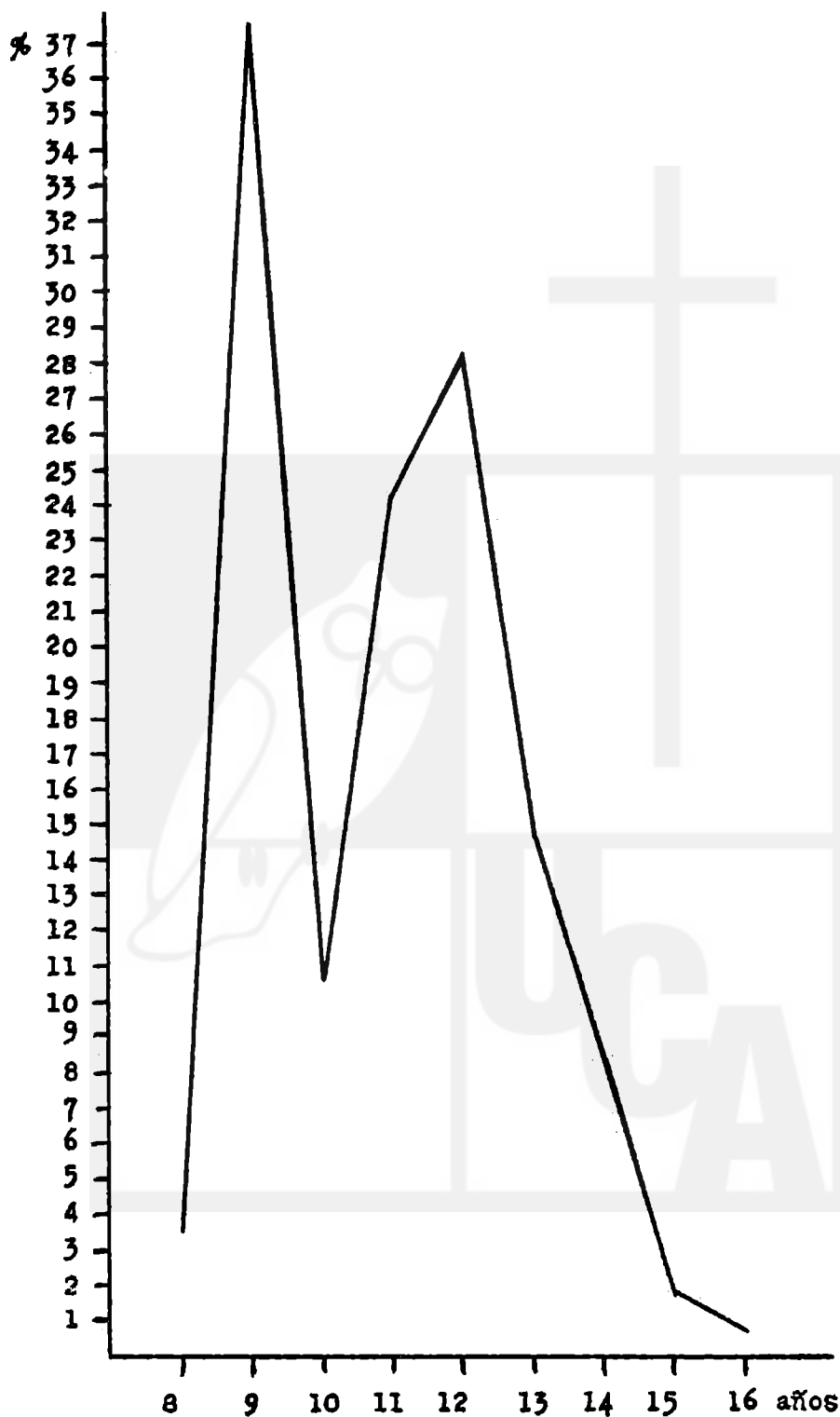
Señoritas de colegios católicos, departamentos.
¿A qué edad te han hablado de la menstruación? (257)



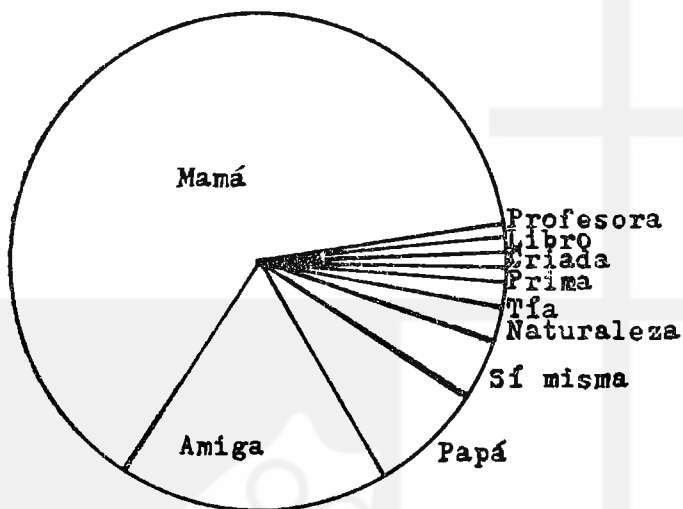
Señoritas de colegios oficiales, San Salvador.
¿A qué edad te han hablado de la menstruación?(517)



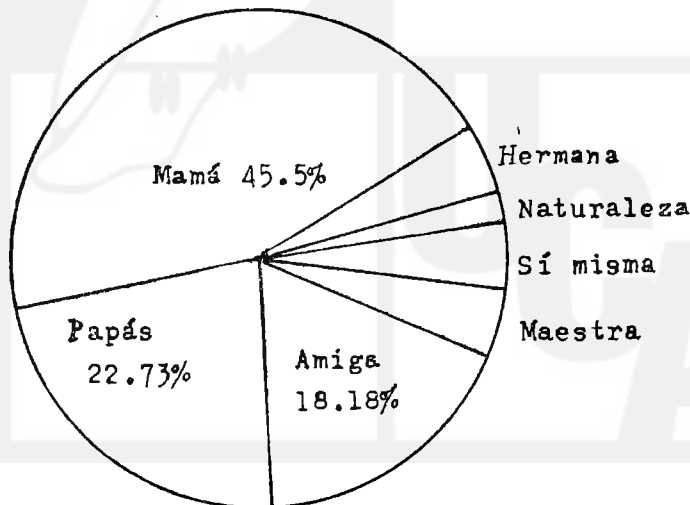
Señoritas de colegios oficiales, departamentos.
¿A qué edad te han hablado de la menstruación? (169)



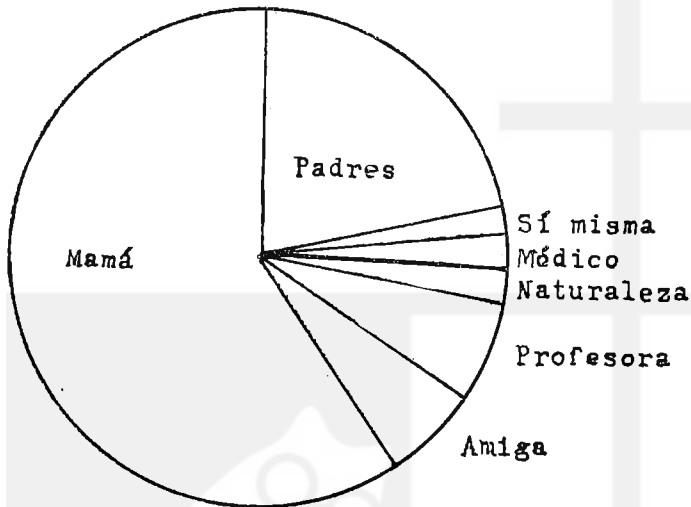
Señoritas de colegios católicos, San Salvador.
Quejas contra: (136)



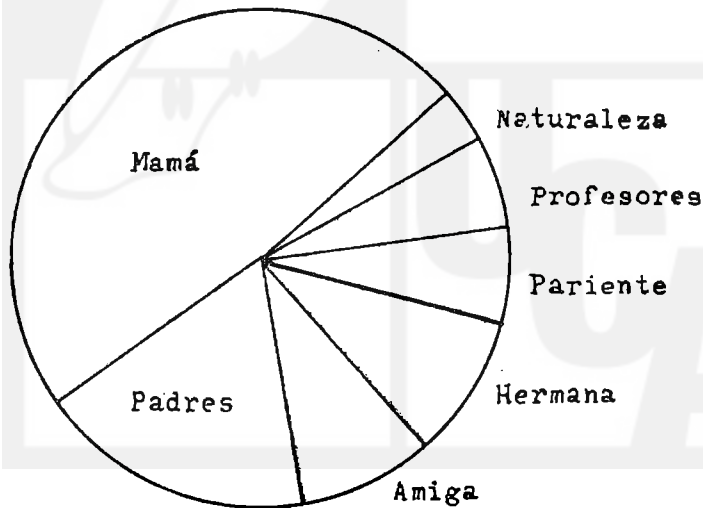
Señoritas de colegios católicos, departamentos.
Quejas contra: (66)



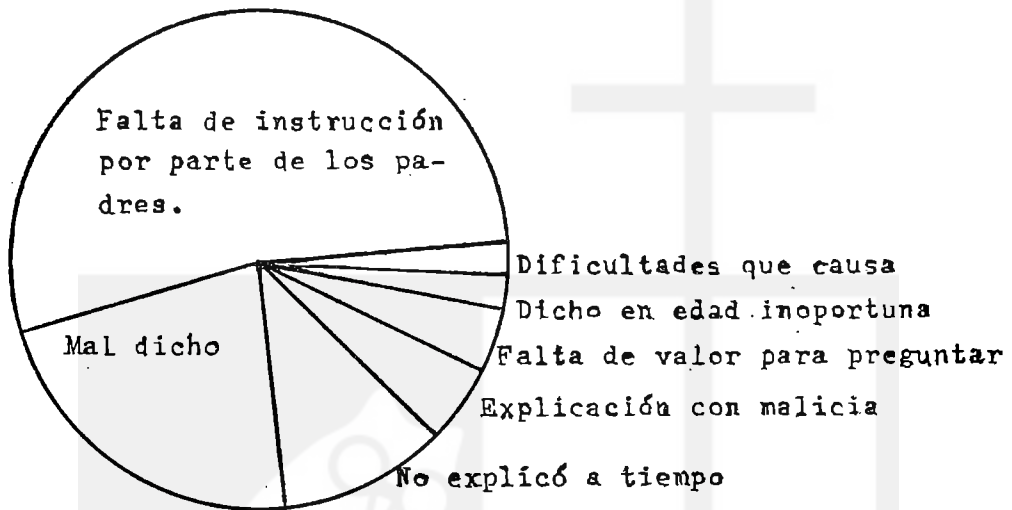
Señoritas de colegios oficiales, San Salvador
Quejas contra: (94)



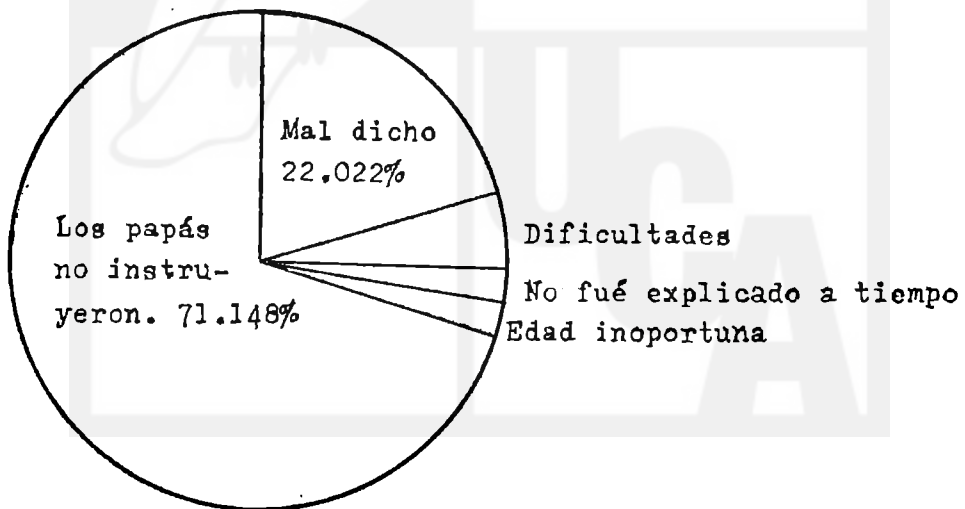
Señoritas de colegios oficiales, departamentos.
Quejas contra: (33)



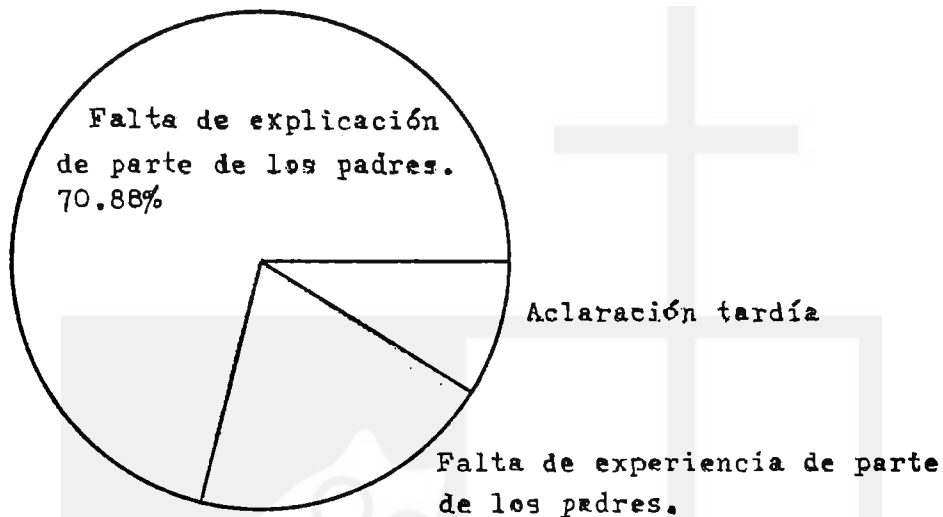
Señoritas de colegios católicos, San Salvador.
 ¿Por qué? (130)



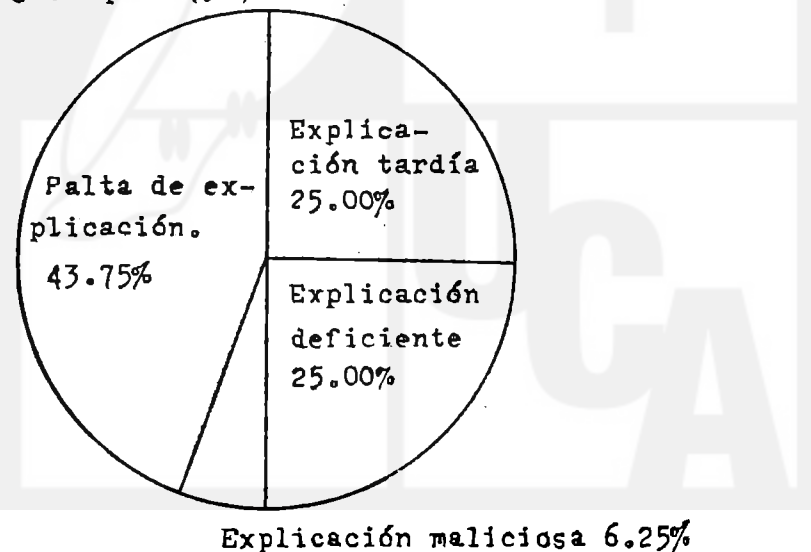
Señoritas de colegios católicos, departamentos.
 ¿Por qué? (59)



Señoritas de colegios oficiales, San Salvador.
¿Por qué? (89)



Señoritas de colegios oficiales, departamentos
¿Por qué? (32)



7. PRIMERAS EXPERIENCIAS SEXUALES

En el trato con los jóvenes, en el conocimiento del ambiente, en las conversaciones, sabíamos que la iniciación a la experiencia sexual era precoz y muy generalizada. Pero no sabíamos hasta qué punto esos conocimientos naturales eran adecuados a la realidad. El hecho de que los jóvenes encuestados sean una minoría privilegiada en el país, debido a la situación educacional, en al que una minoría llega a ese grado de estudios; debido también a que socioeconómicamente se encuentran en un estrato superior, en el que hay una situación más desahogada, disfrutan de mejores condiciones habitacionales, pertenecen a un nivel en que es frecuente la integración familiar y viven más alejados de la vida "natural" o "maleada"; podía hacer pensar que los porcentajes no serían los que revelan las encuestas.

Con esta investigación disponemos ya de datos estadísticos, científicos, en los que podemos basarnos. La mayoría de estos jóvenes, casi su totalidad —al menos en algunos ambientes— ya ha tenido experiencias sexuales, a pesar de la edad en que han sido encuestados. Todas las preguntas se refieren a la primera experiencia sexual que tuvieron.

Varones de colegios católicos, San Salvador.		Varones de colegios católicos, departamentos.		Varones de colegios oficiales, San Salvador.		Varones de colegios oficiales, departamentos.	
¿Han tenido relaciones sexuales?		¿Han tenido relaciones sexuales?		¿Han tenido relaciones sexuales?		¿Han tenido relaciones sexuales?	
(309)		(173)		(354)		(185)	
Sí:	68.04%	Sí:	82.66%	Sí:	92.27%	Sí:	90.77%
No:	32.06	No:	17.34	No:	7.73	No:	9.21

Edad (208)		Edad (141)		Edad (313)		Edad (185)	
7 años:	1.44%	6 años:	4.96%	7 años:	1.91%	7 años:	2.16%
8	2.40	7	2.12	8	2.23	8	3.24
9	2.40	8	2.84	9	1.59	9	2.16
10	2.40	9	2.12	10	2.23	10	3.78
11	4.32	10	3.54	11	4.25	11	2.70
12	11.52	11	2.84	12	8.61	12	10.81
13	13.92	12	9.93	13	15.95	13	16.75
14	27.37	13	23.40	14	24.58	14	25.94
15	20.64	14	10.85	15	20.20	15	17.83
16	9.12	15	16.31	16	13.44	16	11.35
17	2.88	16	7.80	17	2.55	19	3.24
18	1.44	17	3.54	18	2.23		
		19	0.71	19	1.06		

¿Con quién por primera vez? (210)		¿Con quién por primera vez? (144)		¿Con quién por primera vez? (313)		¿Con quién por primera vez? (184)	
prostit.	41.41%	criada	29.15%	prostit.	44.62%	prostit.	48.33%
criada	34.75	prostit.	49.97	criada	21.51	criada	16.83

amiga	14.28	amiga	15.96	amiga	24.40	amiga	21.18
novia	3.81	novia	2.08	novia	4.17	novia	7.60
pariente	5.24	pariente	2.78	pariente	4.17	pariente	4.34
hombre	0.48			homosex.	0.64	homosex.	1.09
				animal	0.32	perra	0.54
¿Quién le llevó? (204)		¿Quién le llevó? (134)		¿Quién le llevó? (313)		¿Quién le llevó? (176)	
solo	40.65%	amigo	54.46%	amigos	52.12%	amigos	52.27%
amigos	46.55	papá	2.23	solo	37.85	solo	36.36
pariente	6.37	pariente	6.71	pariente	5.31	pariente	8.52
novia	0.98	solo	32.82	papá	2.32	amiga	0.57
criada	2.45	criada	2.23	homosex.	0.33	papá	1.14
prostit.	0.49	amiga	0.74	amiga	1.66	hermano	0.57
papá	0.98	hermano	0.74	criada	0.33	novia	0.57
Impacto (193)		Impacto (112)		Impacto (313)		Impacto (145)	
satisfacción	13.9%	miedo	7.14%	satisfacción	16.22%	arrepentimiento	
asco	7.72	remordimiento		indiferencia	4.17		18.60%
indiferencia	26.26		23.19	repugnancia	2.91	satisfacción	20.67
miedo	4.63	asco	3.57	costumbre perniciosas	8.74	repulsión hacia la pareja	1.38
vergüenza	4.12	satisfacción	19.64	obsesión sexual		indiferencia	11.71
arrepentimiento	15.96	deseo de repetir	8.92	psicológico	22.05	rencor hacia sí mismo y amigos	0.69
hábito masturbación	3.60	impresión	2.68	arrepentimiento	14.14	miedo	6.89
complejo "hombría"	5.15	vergüenza	4.46	nulo	7.49	psicológico	23.43
trastorno emocional	4.12	indiferencia	15.16	miedo	7.49	probar virilidad fisiológicamente	
disgusto	4.12	depresión	0.89	desagrado	1.25		0.69
pérdida de fe	0.51	decepción	2.68	desprecio al mundo	0.83	trastorno emocional	2.07
adquisición de un buen concepto de la sexualidad	0.51	repulsión	3.57	complejo "hombría"	5.41	complejo de "hombría"	5.51
probar virilidad fisiológicamente	2.06	complejo "hombría"	3.67	trastorno emocional	2.08	desahogo	1.38
depresión	0.51	trastorno emocional	0.89	desprecio sexo femenino	0.83	costumbre perniciosas	6.89
pasión	1.54	hábito masturbación	0.89	compasión pareja	0.42		
costumbres perniciosas:	2.06	nerviosismo	1.78	falta de claridad moral-religiosa	3.74		
compasión por la pareja	3.09	culpabilidad	0.89				

Impresiona la temprana edad en que la tuvieron algunos de ellos. Una edad en la que es imposible, biológica y psicológicamente, disfrutar adecuadamente de tal experiencia. Y el impacto emocional que les tuvo que producir, es capaz de desequilibrar cualquier personalidad que no esté ya desequilibrada. Eliminando esas excepciones tan prematuras, la gran mayoría experimentó antes de adquirir un suficiente desarrollo bio-psicológico que soporte este impacto.

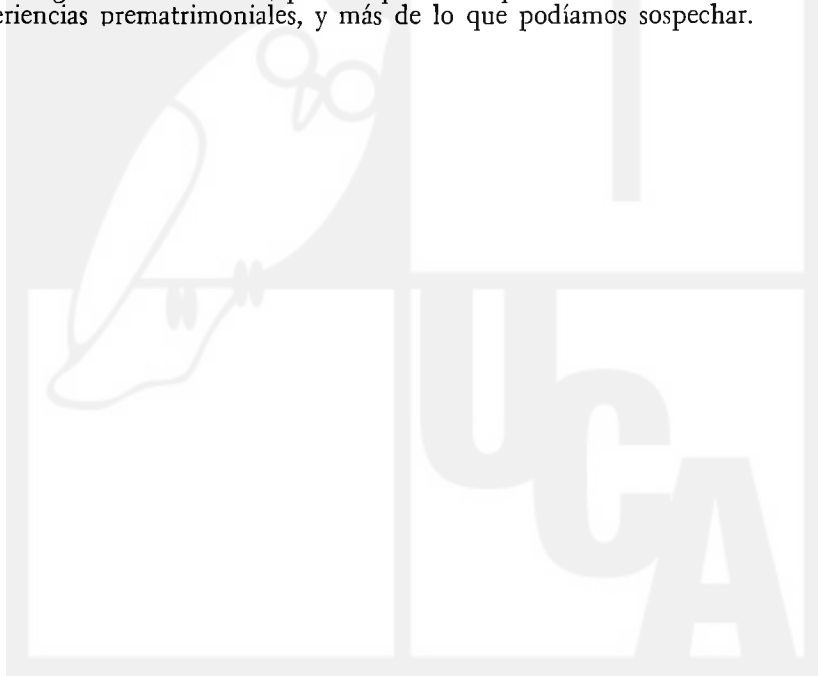
La persona con quien más tuvieron su primera experiencia es la prostituta, es decir, un elemento incompleto y desintegrador de la experiencia y donación sexual, ya que no se guía por amor, por cariño, por entrega personal, con lo que el joven aprende desde el comienzo a desligar el sexo de la totalidad de la persona y a des-

viarlo de su función integradora. Lo mismo se puede decir, con las debidas acotaciones, respecto a la criada, que se da por dinero, por miedo o por un sentimiento de inferioridad y deseo de no ser objeto de represalias.

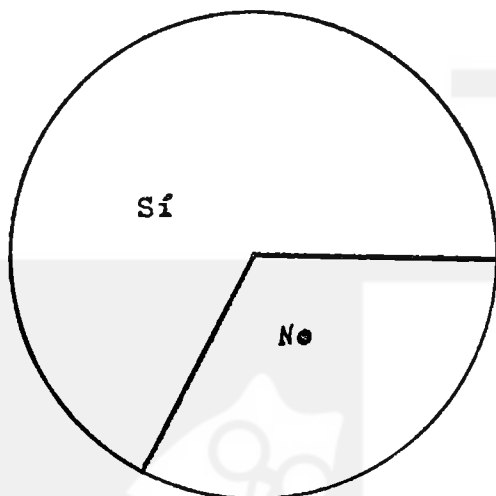
El introductor a la primera experiencia es en su mayoría el amigo. Unas veces le convencerá de lo maravilloso de la experiencia, otras veces le persuadirá indirectamente, retándole, o acusándole de que no es "hombre". Por fin, él mismo se decidirá a ir, en otros muchos casos, o por lo que ha oído, o por convencerse a sí mismo, o por lo que ha visto, o por el influjo ambiental del "machismo".

Con las señoritas no nos atrevimos a hacer estas preguntas, en parte por pensar que la situación es muy distinta, ya que los condicionamientos sociales en contra de las experiencias sexuales prematrimoniales para la mujer son aún muy fuertes; y en parte porque temíamos que no habría una respuesta muy fidedigna. Sin embargo, por las respuestas de los muchachos podemos deducir algo de la situación.

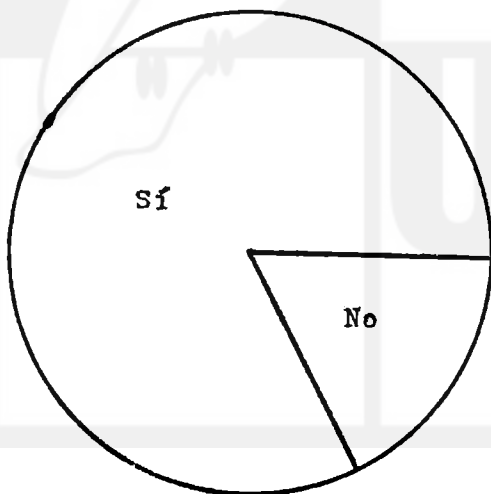
Entre el 23% y el 33% de los muchachos, según los diversos grupos, han tenido su primera experiencia sexual con amiga, novia o pariente. Es decir, con jóvenes de su nivel. No se ha preguntado acerca de subsiguientes experiencias sexuales, en las que puede haber porcentaje aún mayor de estas jóvenes. Más aún, otras jóvenes pueden haber tenido también experiencias sexuales con jóvenes que no entran dentro de los encuestados. Así, pues, si bien es cierto que no podemos deducir datos válidos por las respuestas obtenidas de los jóvenes, si podemos deducir o inferir algunas conclusiones, por las que se ve que también entre las señoritas hay experiencias prematrimoniales, y más de lo que podíamos sospechar.



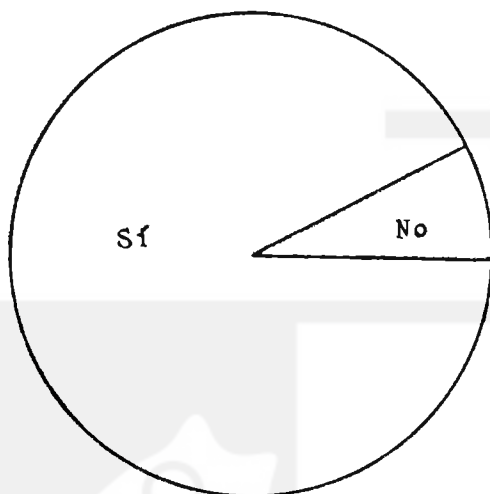
Varones de colegios católicos, San Salvador
¿Han tenido relaciones sexuales? (309)



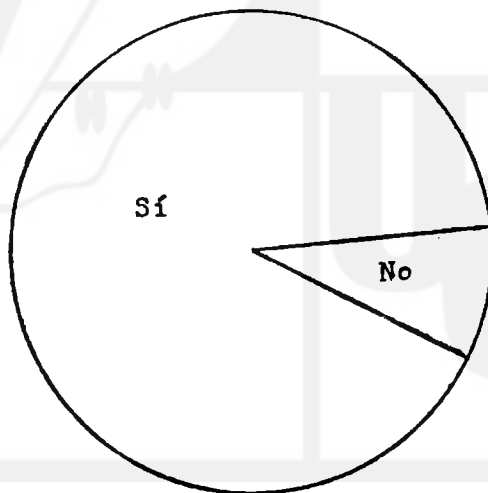
Varones de colegios católicos, departamentos.
¿Han tenido relaciones sexuales? (173)



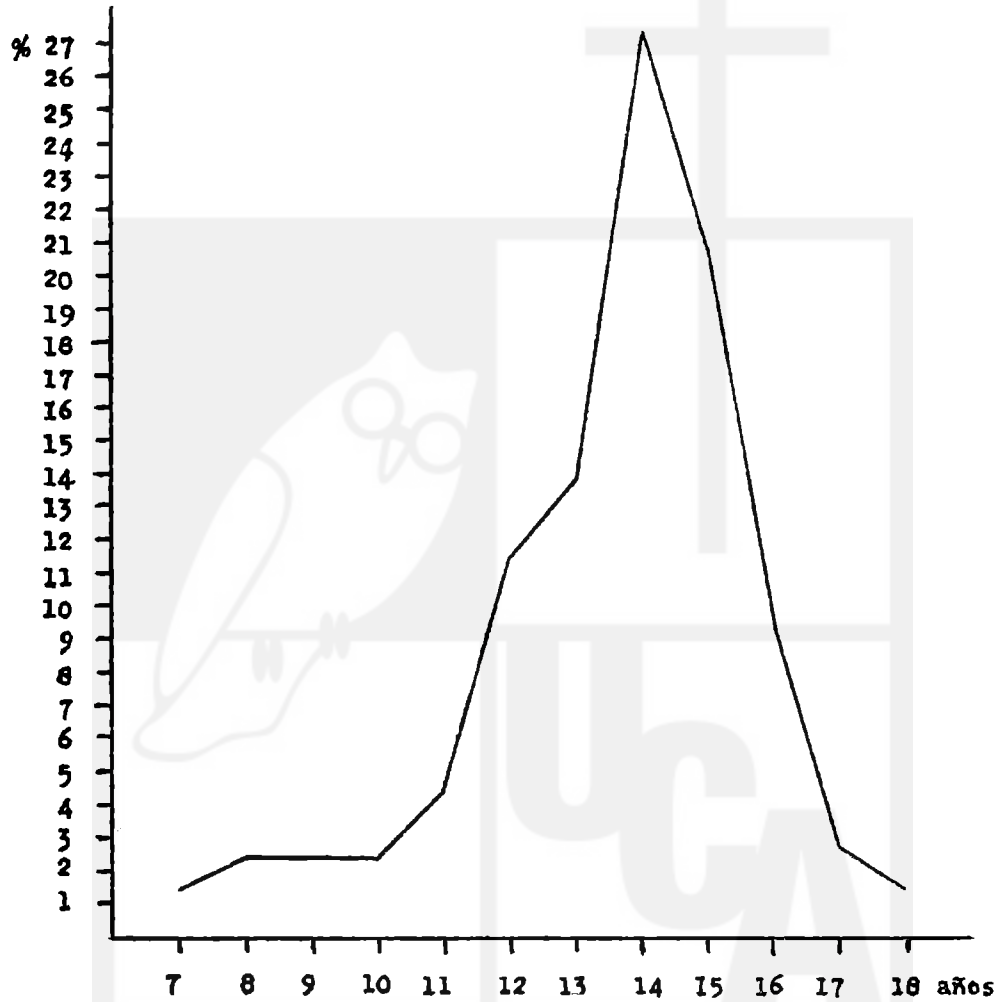
Varones de colegios oficiales, San Salvador.
¿Han tenido relaciones sexuales? (354)



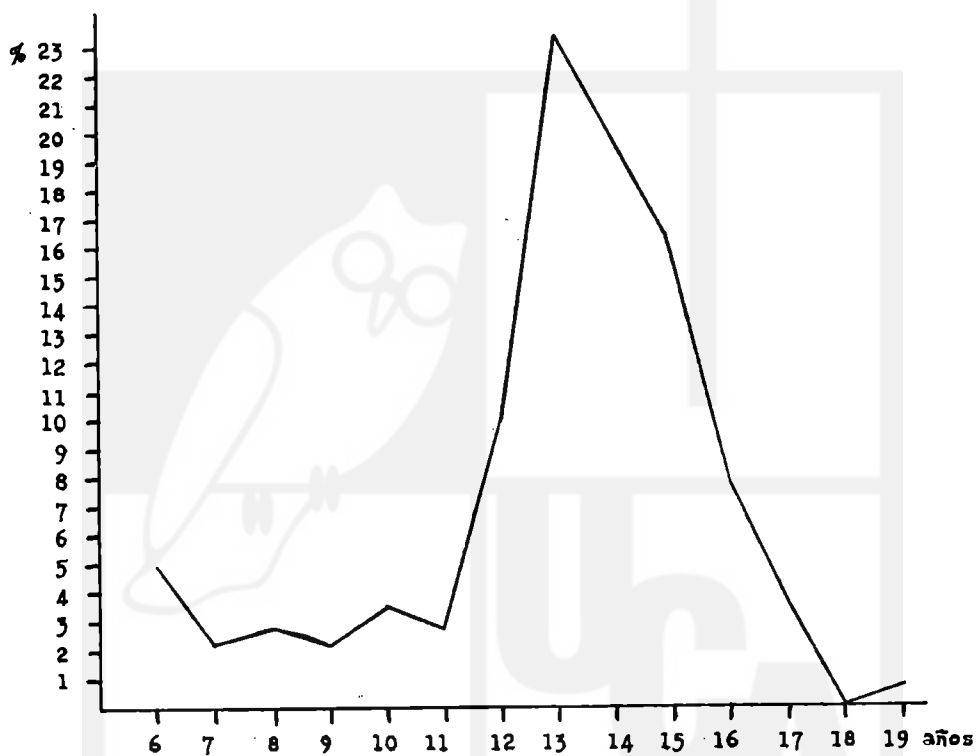
Varones de colegios oficiales, departamentos
¿Han tenido relaciones sexuales?(185)



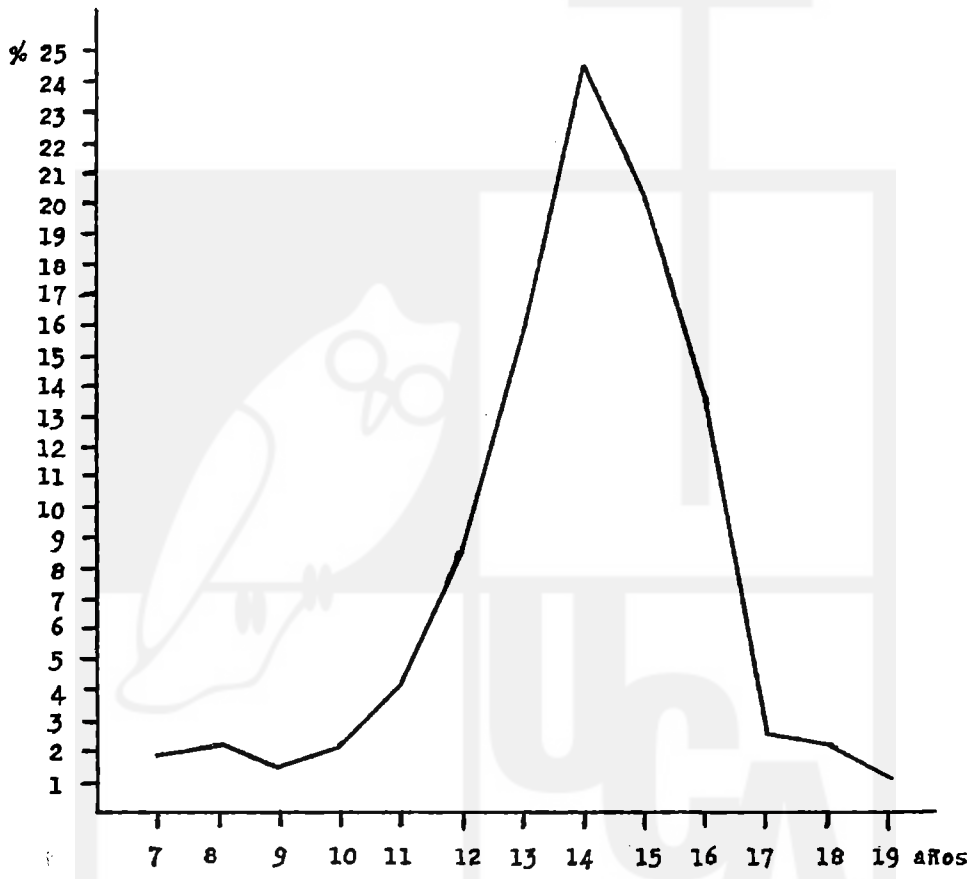
Varones de colegios católicos, San Salvador.
¿A qué edad han tenido relaciones sexuales? (208)



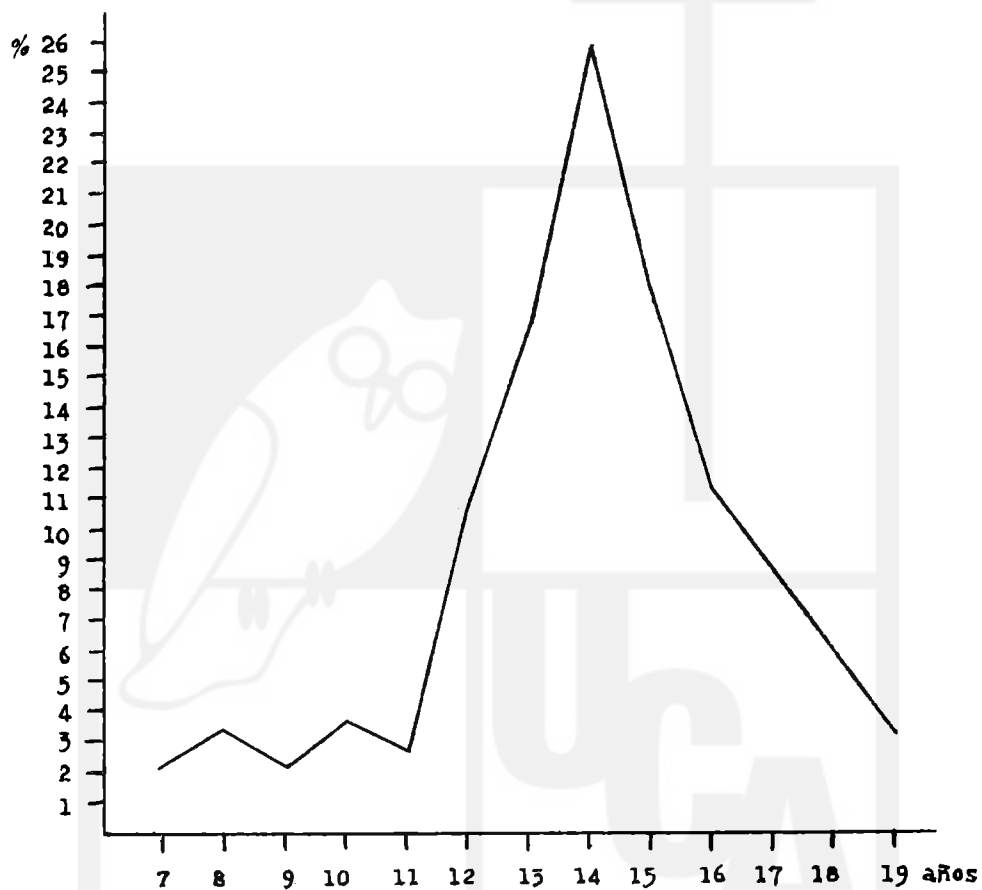
Varones de colegios católicos, departamentos.
¿A qué edad han tenido relaciones sexuales? (141)¹



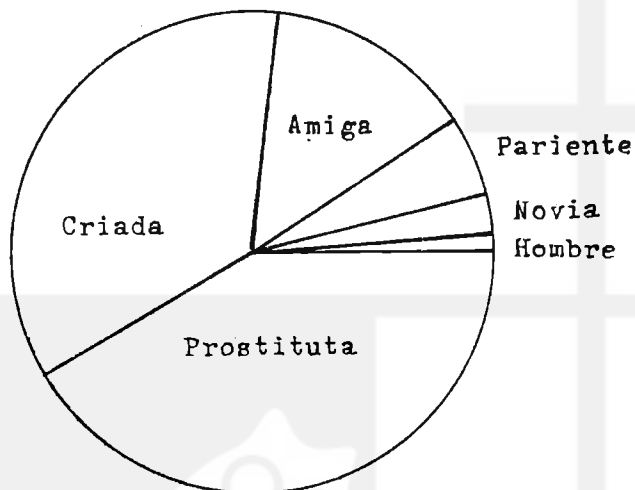
Varones de colegios oficiales, San Salvador.
¿A qué edad han tenido relaciones sexuales? (313)



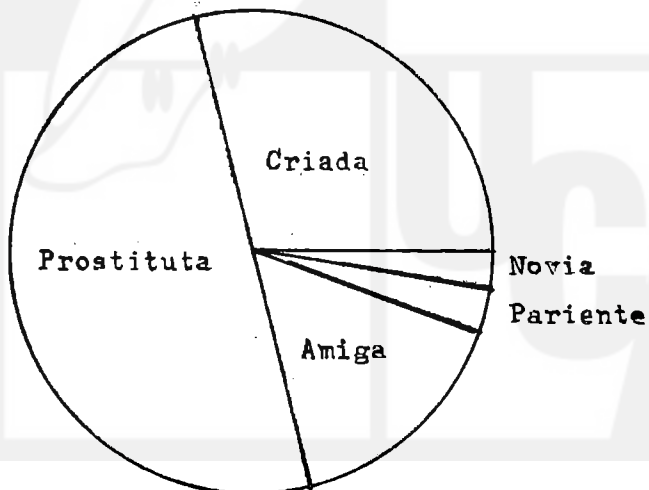
Varones de colegios oficiales, departamentos.
¿A qué edad has tenido relaciones sexuales? (185)



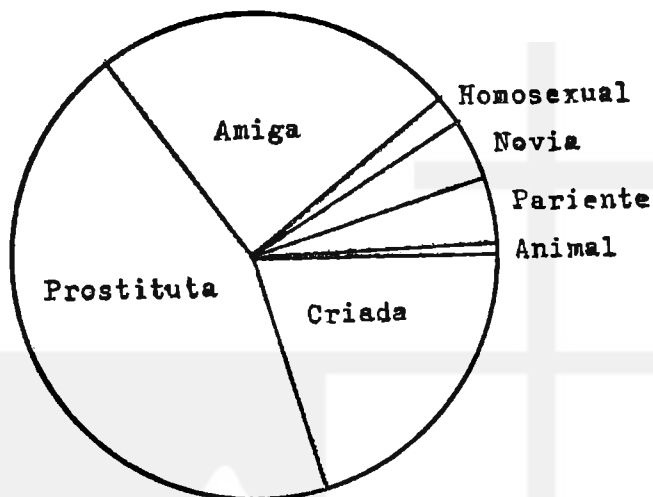
Varones de colegios católicos, San Salvador.
¿Con quién la primera vez? (210)



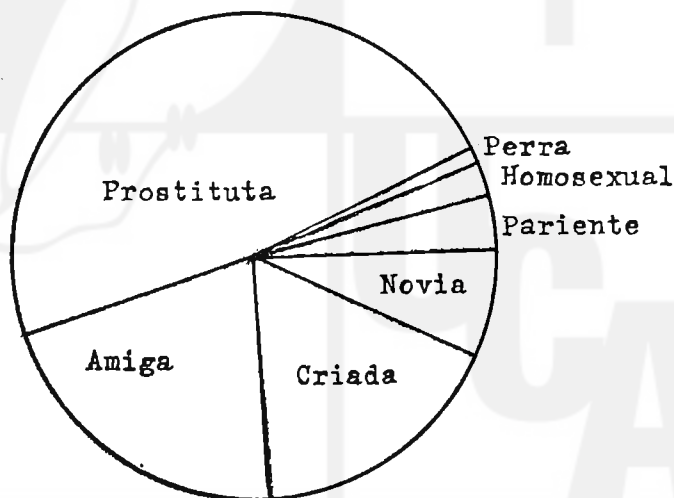
Varones de colegios católicos, departamentos.
¿Con quién la primera vez? (144)



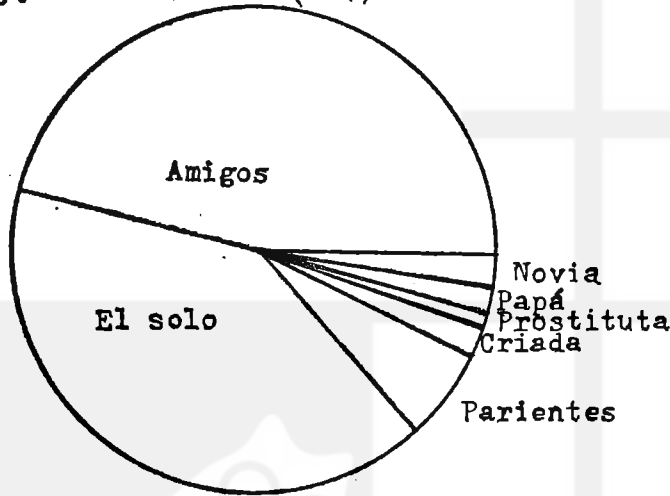
Varones de colegios oficiales, San Salvador.
¿Con quién por primera vez? (313)



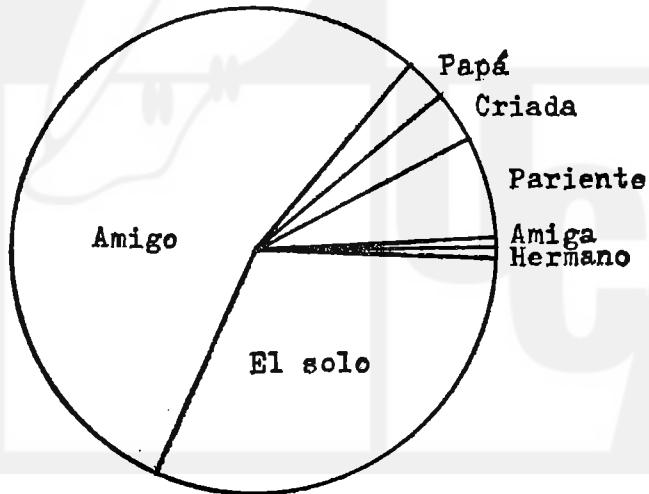
Varones de colegios oficiales, departamentos.
¿Con quién por primera vez? (184)



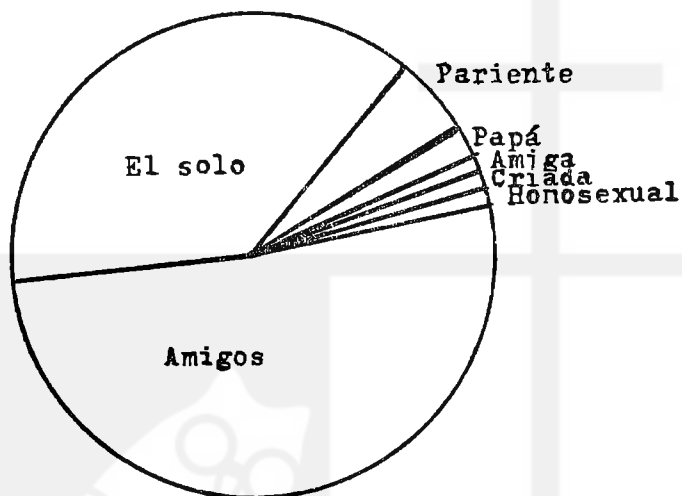
Varones de colegios católicos, San Salvador.
 ¿Quién le llevó? (204)



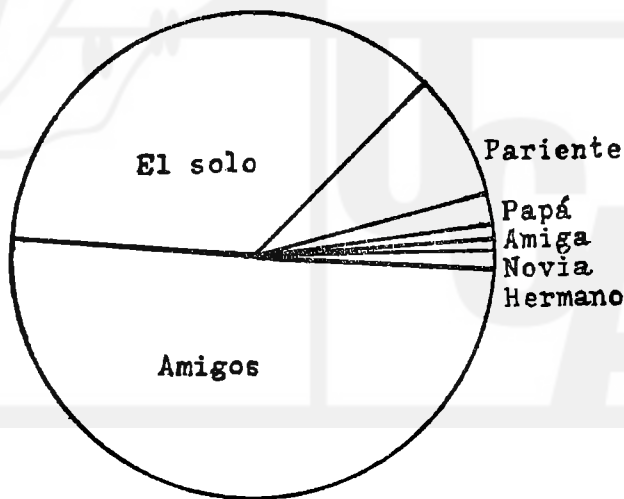
Varones de colegios católicos, departamentos.
 ¿Quién le llevó? (134)



Varones de colegios oficiales, San Salvador.
¿Quién le llevó? (313)



Varones de colegios oficiales, departamentos.
¿Quién le llevó? (176)



CAPITULO II

ALGUNOS TESTIMONIOS

A la sugerencia número 14 de la encuesta, sobre si deseas añadir algo que pueda serme útil sobre tu caso particular, una señorita nos dice:

“Claro y se lo agradezco porque yo necesito desahogarme en alguien lo que llevo dentro pues es algo tan delicado y tan vergonzoso que no con cualquiera puede hacerse esta acusación. Es éste: yo cuando supe lo que hacía el padre para que hubiera un hijo sentí morir y qué pasaba al hacer el acto sexual; ¿por qué? Pues yo recordaba que pequeña de 6 a 7 años mi papá me hizo eso sin que mi mente advirtiera el mal. Bueno, eso pasó y pasó el tiempo y hasta hace dos años que él volvió a casa, porque él se marchó de la casa con mis demás hermanos, entonces sucedió algo horrible, pues él me dijo lo que tenía y me dijo que para mí no había novio y eso lo hizo pues yo tengo y hasta ahora lo conservo, es un muchacho bueno. Tuve miedo decirle y no se cuando voy a tener la valentía de decírselo, pues creo que lo perderé. Bueno, tal vez algún día tengo que quitarme la careta, pero usted piense en el sufrimiento que padezco, padeceré.

¿Cree usted que soy buena muchacha?

Le cuento que cuando él volvió, una tarde me dijo que quería hacer algo conmigo por la noche, entonces yo tomé una decisión, tomarme chispas del diablo. Pero no dio resultado y él no insistió y le conté a mi tía”.

Una señorita que recibió la primera información acerca de la sexualidad, de una criada, escribe:

“La criada no me lo dijo claramente, pero me lo dio a entender. Luego me terminaron de designorar mis amigas y una profesora que nos dio una plática sobre este tema en 4º grado.

Me produjo efectos morales, digo morales porque al saberlo me dio un sentimiento no sé ni de qué es, pero creo que fue de ternura, pero a la vez me dio repugnancia.

En la segunda información (pregunta número 6) también tomó parte en esto la criada y el esposo de mi abuela, porque éste quiso abusar de mí y esto se lo conté a la criada y fue cuando ella me lo dijo”.

Los efectos de esta forma de enterarme fueron perjudiciales, “porque me volví muy fuerte de naturaleza, lo cual con la voluntad de Dios y mis esfuerzos he podido dominar”.

Al enterarme de la parte que tiene el padre en la procreación experimenté un “sentimiento de repugnancia y odio”.

Como sugerencia final, añade: “Que deberían de hablar sobre estos temas a las niñas y niños que ya se aproximan a la edad de la pubertad y hablarles y explicarles sobre cómo es, de dónde proviene, lo que deben hacer y cómo cuidarse, para que después no hagan desarreglos de los cuales después nos arrepentimos”.

También una criada informó a esta señorita cuyos testimonios incluimos a continuación:

“Que los niños provenían de las madres me enteré por primera vez más o menos a los 11 años; por desgracia lo supe por una mujer sin escrúpulos, la cual me designó por completo. Pues en verdad a esta mujer la considero una criada baja, ya que hoy me doy cuenta perfectamente del mal que me hizo, expresándose de la manera más cruel y vulgar al contármelo. Este modo de enterarme me produjo efectos verdaderamente muy perjudiciales, ya que me entró la curiosidad más de como la tenía, preguntábale yo hasta cosas que no debía saber a esa edad y ella sin pensar, sin reparar un momento me lo dijo”.

A la pregunta número 5 responde: “Que tenía que ser así, que los niños tenían que proceder de los seres más queridos, abnegados y sufridos. Ya que en verdad no creía esos cuentos que me contaban sobre cómo venían los niños. Me repugnaba que me lo repitiesen, sabiendo positivamente que no era así”.

Acerca de la parte que tiene el padre en la procreación de los niños, “la malvada mujer me explicaba cómo era, qué sensación sentía ella al hacerlo con el marido (no era casada). Ahora se positivamente lo bello que es, ya que Dios lo ha creado. Dios que le juzgue —a ella— y le perdone, ya que yo ya lo hice.

Las personas más indicadas para dar esa instrucción son “las madres”; exigiría “que tuviesen conocimientos amplios y manera de expresarse”.

Finalmente, “ya que se interesa en mi caso, se lo diré todo, pues no quiero que alguien más pase por esto, ya que bondadosamente se ofrecen a la juventud. ¡Dios les pague! Como le seguía diciendo, esa mujer dicen que es un poco loca. No lo sé. Sólo se que ella me decía: esta noche lo haré de tal a tal hora, se siente esto y el otro, en fin, me despertaba más curiosidad y ahora me doy cuenta en verdad que hizo muy mal. Pero bien hasta que las madres donde estudio me han dado ideas claras y precisas. ¡Bendigo a Dios Nuestro Señor y a todos Uds. El les pagará todo lo que hacen!

Una señorita que recibió la primera información de una amiga, nos dice que los efectos de este modo de enterarse fueron:

“Perjudiciales, porque llegándose a saber sin nada de instrucción, se toma con bastante curiosidad, preguntándole a sus compañeras, quedando una mente mal sana”. Experimenté “una inquietud, pasando por una duda, haciéndome preguntas respecto a mis padres y jugando bromas molestas, sin pureza con nuestras compañeras”. Una amiga me informó de la parte que tienen los padres en la procreación de los niños, “de muy mala manera, contándonos que ella había visto fotos feas de su papá, oyendo también a su papá cuando llevaba alguna señora a la casa, ya que él no tenía esposa”. Esta forma de enterarme fue perjudicial, “porque sentí una impresión tomándola como juguete, llegando a pensar mal”. Una profesora “religiosa” sería la persona más indicada para dar esta información, “con sencillez y claridad, para no quedar con ningún error. De la menstruación me hablaron por primera vez “unas amigas, a los nueve años”. Contra ellas tengo quejas, porque “no saben bien, y se lo dicen mal a una. Lo supe antes, pero no bien, sino que de un modo bastante oscuro, con impureza”.

Sería bueno que a la juventud se instruyera de la mejor manera, para que ayu-

de, porque llegándolo a saber de mal modo puede llegar a ser para acarrearlo a uno al mal camino”.

Otra señorita se enteró por medio de una amiga “con la cual veíamos un libro de medicina. Esto me pareció beneficioso, porque siempre me ha gustado saber la verdad de las cosas y además, a pesar de mi corta edad (16 años) sólo me llevo con personas mayores de 29 años y de base en eso muchas veces he podido sostener una conversación”. El sentimiento que me produjo enterarme que los niños provienen de las madres fue el de “admiración por ellas, pero a la vez un cierto temor a llegar a ser madre”.

A los 8 años me enteré por primera vez de la parte que tiene el padre en la procreación, “pero sólo sabía que por medio de un acto sexual se formaba una criatura; ahora ya con mis estudios me dieron oportunidad de conocer mejor, aparte de una leve orientación de una hermana mayor mía”. Esta segunda información me llegó de “conversaciones escuchadas a personas mayores y por un poco de precocidad de parte mía. Al enterarme experimenté un sentimiento de “cólera, porque la mayoría de los hombres, cuando hacen el acto sexual lo único que buscan es saciar su deseo sin pensar en la consecuencia: hijos”. La persona más indicada para dar esa instrucción es “la madre, si en realidad merece ese título, porque desde que uno tiene uso de razón tienen la obligación de exponerle la vida como es”. Lo han de hacer “con sinceridad y confianza”.

Respecto a la menstruación me enteré por medio de amigas, hermanas, libros. Tengo quejas contra “mi madre, porque en lugar de que yo lo supiera en la calle, ella debió explicármelo bien”.

Me tomaré la libertad de sugerir que debería hablárseles a los padres de familia y explicarles que tienen el deber moral y la obligación de preparar a sus hijos en todo aspecto, para evitar menos fracasos en la vida. Gracias.

Por medio de una criada se enteró una señorita, quien “después de saberlo no estaba tranquila. A cada momento lo recordaba y por las noches me costaba dormir por estar pensando en eso. No sabría explicarlo, pero desde entonces no sentía lo mismo por mi madre. Era una cosa que no quería ni siquiera que me hablara”. Los efectos de este modo de información fueron perjudiciales. Y los sentimientos al enterarme de la parte que tiene el padre en la procreación, “tampoco puedo explicarlos muy bien, pero si las palabras quedan bien, odio, desprecio y algo de miedo. Los padres deberían dar esta instrucción; que tengan palabras con que explicarlo, que se les entienda bien, a modo que no despierten pensamientos malos”. Esta revelación se debe hacer a los 13 años, “o tal vez antes, porque en los tiempos que estamos ahora, sobra quien lo diga a los que no lo saben y allí está lo malo, porque no comprenden, porque tal vez no se explican cómo debe ser y vienen pensamientos que perturban y desesperan”. Antes de que se produjera en mí la menstruación por primera vez, mi madre me habló de ella, a los 12 años. Tengo quejas en este sentido, “por no explicarme todo lo que quería, y esto fue lo que me hizo preguntar por qué tenía que ser. No se explicó lo suficiente. Si ella me hubiera explicado bien todo, tal vez no hubiera tenido necesidad de preguntarle a la criada para qué era necesario eso, y ella no hizo más que explicarme para qué”.

Finalmente, añade: “Que expliquen a los niños bien, que entiendan que es necesario, especialmente la intervención que tiene el padre para la procreación y

que Dios así lo quiere, que esta explicación se la den si es posible en el colegio una persona que pueda explicarse y que por lo tanto al entenderlo no haya necesidad de llegar hasta despreciar al padre, porque no tiene que ser así”.

Otra señorita se informó a través de conversaciones escuchadas a personas mayores: “a mí me enseñaron a ver lo sexual como algo malo, debido a eso, al saber de dónde provenía yo, me sentí como el resultado de algo pecaminoso y malo”. Al enterarme de que los niños proceden de las madres, experimenté un “sentimiento de repugnancia hacia el acto sexual y aún hacia mis padres y hacia mí misma”. De la parte que tiene el padre en la procreación me enteré a través de “conversaciones oídas a personas mayores y también por información que me dio una compañera de grado” y experimenté un sentimiento “de repugnancia y aún creo que me afectó en la parte afectiva”. Las personas indicadas para dar este tipo de información deberían ser “las madres, que conocieran a fondo el tema, con experiencias, y sobre todo que lo enfocasen desde el punto de vista cristiano”. Acerca de la menstruación me hablaron después de que se produjera en mí. “Cuando tuve mi primera menstruación yo creí que tenía algún trastorno interno, en el hígado u otro órgano” Tengo quejas en este sentido “contra mis padres y hermanas mayores, porque no han brindado ninguna educación sexual, aunque creo que ellos no tienen la culpa por completo, pues es más bien culpa de las costumbres que a ellos les han inculcado. Yo creo que todos los jóvenes tendríamos menos problemas psicológicos si fueran nuestros padres y no personas extrañas las que nos dieran educación sexual. Para esto yo sugiero una campaña especial para hacer comprender a los padres que los hijos los necesitamos más que nunca en nuestra iniciación sexual.

A los 9 años se enteró una señorita de que los niños provienen de las madres, por conversaciones escuchadas a personas mayores: “mi madre, cuando hablaba de esto con sus amigas, no tenía el suficiente cuidado de que yo no estuviera escuchando, y creo que muchas madres tampoco lo tienen; pues en el colegio una entre las compañeras lo comenta con mucha curiosidad”.

Este modo de enterarme me produjo efectos perjudiciales “y sobre todo mucha curiosidad, pues cuando una se entera de esas cosas de esa manera, siempre le aumentan o le quitan, sobre todo las compañeras y esa clase de pláticas, sobre todo entre niñas de 9 u 11 años perjudican mucho”. De la parte que tiene el padre en la procreación me enteré a los 12 años. “Mis compañeras lo comentaban, y como yo no sabía nada, nada entendía, y procuré darme cuenta por algunos libros o por gente de experiencia, amigas mías ya casadas o por la sirvienta”. Este modo de enterarme me trajo consecuencias perjudiciales: “cuando una se da cuenta de esas cosas por la dicha manera, nunca puede traer buenas consecuencias, sin embargo, si persona indicada lo dice, produce mucho bien”. Debe haber una persona indicada de dar este tipo de información a las niñas, “y es más, creo que se haría un gran bien”. Habría de ser “la madre o un seglar, si ella no tuviere la suficiente confianza con la madre, en este caso sería una religiosa”.

Como cualidades, exigiría en esa persona “sobre todo la sinceridad, que digan las cosas claras, sin añadirle exageraciones u ocultar algo por pena”. Unas compañeras me hablaron de la menstruación. Yo hubiera preferido que fuera mi madre la primera en hacerlo, aunque ella lo hizo más tarde, pero yo ya había tenido un mar de dudas y de confusiones y más que todo esas cosas tan naturales uno cuando no las sabe claramente y no comprende lo natural de ello, siente sobre todo mucha malicia.

Me parece que debería haber una persona encargada de revelar esas cosas, aunque no sabría decir a qué edad, pues es preferible que una se entere de esas cosas por alguien de experiencia, o al menos que sepa hablar de eso, según la edad y clase de persona que sea. Pues es triste, tanto que una niña sepa demasiado y por mala fuente de información, como que otra ya crecida tenga que pasar por las cosas para saberlas. Pero la clase de personas dichas anteriormente deben, sobre todo, tener un gran tacto, pues así como a muchas personas le pueden causar mucho bien, a otras las pueden causar daño, según el tacto como repito. Aunque al revelar estas cosas deberían de hacerlo claro, para que comprenda la persona a quien van dirigidas la grandeza, la naturalidad y sobre todo la mano de Dios en estas cosas”.

A los 11 años la mamá le informó a una señorita: “mamá creía que yo ya lo sabía, pero ella no me había dicho nada. Al principio me asustó, pero cuando comprendí lo maravilloso de la maternidad, quedé fascinada y dí gracias a Dios por ser mujer”.

A los 10 años supe por amigas la parte que le corresponde al padre en la procreación, pero fue a los 14 años que mi hermano mayor me lo explicó todo y fue brutal. Lo tomé con algo de malicia y hoy me doy cuenta que lo mejor hubiera sido que mi madre me lo dijera. La madre y el padre deberían informar de estas cosas a las niñas con sencillez y naturalidad: antes de que les venga la menstruación, de que los niños provienen de las madres; después de la menstruación, de la parte que le corresponde al padre. Luego una plática con unas doctoras. Pero esto a los 14 o 15 años.

Yo soy hija menor y mis padres son educados a la antigua y a mi mamá le parecía feo hablarme de esto o lo otro, y siempre que yo hablaba con mis hermanos se veía molesta. Tal vez le sirva esto: un día venía yo de misa y le pregunté a mamá que qué era una maricona y ella me dijo: No preguntes esas cosas, acabas de comulgar. ¿No cree que es tonta esa contestación? Le aseguro que con mis hijos no cometeré los errores que cometieron conmigo. Creo que en las explicaciones debe tomar parte el padre, pues mi mamá, por lo menos, se preocupó de que yo supiera algo, mi papá nunca, ni siquiera me preguntó si yo sabía o no sabía algo”.

Otra señorita nos dice que le informó una amiga de todo, “de manera maliciosa y perversa. Y conste que esta amiga era una picaraza de primera y hasta me dijo que ella había estado a punto de tener relación, pero que había avisado a su papá y castigó al hombre, pues era un criado. Esta niña era mucho más pequeña que yo y sabía todo. Desde que yo supe esto mis instintos eran otros. Sentía deseos impuros y me recreaba el pensamiento de sólo pensarlo; era una especie de placer. Desde esa vez he quedado sensible, fácilmente me excito. Siempre que pienso en eso no pienso en que de esa relación vendrá un hijo, sino que pienso en el placer, a tanto que ya he estado a punto de ceder a semejante cosa con mi novio, pero he logrado recapacitar”.

En el punto final hace esta sugerencia: “por mi poca experiencia lo único que le puedo decir es que sobre todo se preocupen de que las niñas sepan todo primero por su mamá antes que lleguen a saberlo por una amiga, pues ésta se lo explicará lo más pecaminoso posible y es de ahí que vienen esos sentimientos impuros, esto porque es algo que le digo por experiencia causa eso, yo soy tan rápida de excitarme pues lo primero que me imagino es la relación y no hallo qué hacer para controlarme. Ayude a las pequeñas que no caigan en eso”.

Una señorita que llegó a saberlo por su propia reflexión a los 6 años y más tarde por conversaciones entre amigas se enteró de la parte que le corresponde al padre, nos dice: "a medida que fui creciendo lo pensaba y no dejaba de decirme que me daría miedo casarme. Yo me digo a mí misma que el día que me llegara a casar sería el día que me daría más vergüenza, no es porque sea nada malo, pues gracias a Dios tengo buenos principios morales y se que es algo santo el matrimonio, sino porque es dar un gran paso demasiado largo; es decir, la noche antes de la boda, haber dormido uno solo en su cuarto sin pena de nada, y al día siguiente dormir con su esposo y tener relaciones íntimas; para mí eso da vueltas en mi cabeza, al pensar que las buenas novias por su pudor, no dejan que su novio tenga un pequeño toque que llegue a excitarlas; eso durante su noviazgo, y que un día, el de la boda, que para ellas siguen siendo las novias intactas, no les dé pena entregarse. Yo de mi parte me muero".

En unos ejercicios espirituales, una amiga le informó "muy crudamente" a otra señorita, acerca de la parte que le corresponde al padre en la procreación. Si bien declara que fue beneficioso el conocerlo así, porque se le quitó la curiosidad, dice también: "creí que una mujer nunca iba a dejar de ser virgen y yo quería seguir siéndolo hasta morirme, y hasta quería huír de casa e irme a vivir con los animales a una montaña sin saber nada del mundo y fue cuando no quise a Dios por primera vez. Aunque ahora sí lo comprendo bien. Y sé que todo lo que Dios hace es bueno. Siempre papá y mamá no son casados y hasta llegué a tener un resentimiento con papá, que ahora poco a poco se me va quitando".

De las encuestas respondidas por varones, separamos en primer lugar una en que un muchacho nos dice haber tenido relaciones sexuales por primera vez a los 14 años, con una mujer de mala vida:

"De todas maneras, si no hubiera ido con mi padre (él un día que tomó, lo iba cuidando cuando me llevó), yo hubiera pecado días más tarde con una criada, porque yo sentía que el cuerpo me lo pedía y la tentación era muy difícil de vencer. Días después yo me sentí avergonzado de mi padre, que me había hecho caer en el pecado. Esta experiencia pienso que me hizo poco bien, pero mucho mayor fue el mal que me ocasionó, pero a los días (semanas) yo ya estaba restablecido del daño moral que me ocasionó, gracias a las pláticas de los HH. y de las pláticas con mi madre".

Otro muchacho nos dice haber tenido relaciones sexuales a los 5 años:

"Pero no sabía por qué lo hacía, ni sabía qué significaba". Una prima fue quien lo incitó la primera vez.

A los 15 años tuvo por primera vez relaciones sexuales un muchacho, con una mujer de mala vida, habiéndole llevado unos parientes, con el pretexto de que

"Era muy tímido y que decían que tenía tendencias afeminadas".

Un muchacho de 15 años nos dice no haber tenido relaciones sexuales.

"Hay una sirvienta que desea tener relaciones conmigo, sin embargo me hago el disimulado, espero que pueda vencer la tentación. Mi papá me ofreció llevarme, yo me negué, y mis amigos me invitan a ir también, pero no deseo ir".

Otro muchacho, que a los 14 años tuvo relaciones por primera vez con una mujer de mala vida, confiesa haberlas tenido antes

“Con una pariente, pero no fue directamente, sólo superficial”.

Mi papá me llevó la primera vez. Los amigos me decían que lo hiciese, pero me daba miedo y con mi padre tuve suficiente valor para hacerlo”. En cuanto al impacto recibido, dice: “en lo religioso no me gustó, pues sabía que era malo; en lo moral me produjo el vicio de la morbosidad”.

“Supe o conocía yo lo que era la relación o el acto sexual. Eso lo supe a los tres años, pues a esa edad tuve mi primera relación sexual. Sabía lo que era el acto sexual, pero no su fin. Esta primera vez, fue con una amiga, de un modo en el cual no sabía lo que hacía. La segunda vez fue a los 14 años y con una mujer de mala vida, llevándome mi hermano y un amigo.

Como muchacho, hasta los 12 años, sólo me quedó un recuerdo de algo que hice, y después, cuando comencé a desarrollar un recuerdo me trajo a la mente que lo que había hecho me produjo un placer y quería probar eso de nuevo, pero no me hallaba con valor, hasta que mi hermano me guió. Yo conocí todo esto como un acto de placer y no como un acto natural y amoroso”.

A los 11 años un amigo le informó a un muchacho quien nos dice:

“Me lo contaron con otras cosas inventadas. Creí entonces, pues me lo dijeron, que mi madre era una prostituta. Experimenté sentimientos de reproche y repugnancia”. La parte que le corresponde al padre en la procreación lo dedujo “por propia reflexión. La información fue completa, pero lo inventado lo desmentí yo mismo. Al saberlo sentí sentimientos de reproche a mi padre, al principio, luego comprendí que estaba errado. Los sacerdotes y los papás deberían revelar a los muchachos con claridad el origen de los niños, con conocimiento, psicología y prudencia”.

Declara no haber tenido relaciones sexuales, pero: “una amiga se desnudó y me incitó a tener relaciones; yo la quería tanto que no lo pude hacer y he quedado como imposibilitado, psicológicamente, para hacerlo. Los amigos me incitaron y cuando consulté con mi padre me dijo que es lo mejor y más normal. Desde ese momento dejé de querer a mi padre. Los padres tienen la culpa muchas veces de lo que les pasa a sus hijos varones, pues piensan que sólo en sus hijas es perjudicial tener relaciones antes del matrimonio, en cambio para sus hijos creen que es beneficioso”.

A los 16 años tuvo relaciones sexuales por primera vez con una mujer de mala vida otro muchacho: “yo creo que me infundieron un miedo terrible unos consejos de un sacerdote. Tal vez hubiera caído en el pecado antes. Los amigos y papá me incitaron la primera vez. Mi padre me habló acerca de las relaciones sexuales, **necesarias** para el hombre”.

Los parientes llevaron por primera vez a otro muchacho a los 14 años, el cual nos dice: “Luego de haber ido me sentí muy rebajado, muy mal, pero con el tiempo se me pasó. En ese instante no tenía deseo alguno y no podía volverme atrás. Desde el punto de vista moral, me sentí como una suela de zapato. En lo religioso, me arrepentí. Psicológicamente, no podía dejar de pensar en ello”. A propósito

de las observaciones finales, añade: "1º Que el acto sexual es algo bello y normal y que no es para que se ande rebajando con una mujer cualquiera y sin fines de procreación. 2º La juventud en nuestro país anda muy desorientada con respecto a lo sexual y les inculcan ideas confundidas y muy desorientadas".

A los 15 años, con una mujer de mala vida, tuvo relaciones sexuales por primera vez un muchacho: "creo que la sensación que experimenté la primera vez no fue del todo grata como para alguien que la hace virgen, porque yo antes ya había practicado bastante la masturbación. Fue un amigo un día que fui a San Salvador. Yo le dije que si íbamos, pero no fue sin intención y él me incitó lo suficiente para que yo me decidiera a ir donde las prostitutas. Recibí un impacto fuerte moral, ya que nunca lo había hecho, y dicen que se debe hacer a los 14 años, fue algo que no lo podría explicar. Esta lección que me dejó la vida fue en ciertos aspectos buena y en otros mala, ya que después es fácil tomar el vicio".

Un amigo le habló a un muchacho a los 12 años del origen de los niños y esto le produjo efectos perjudiciales: "el motivo por el cual me fue perjudicial fue porque en mi niñez creía a una madre muy santa y no sabía que para engendrar un hijo era necesario el acto sexual, y por lo tanto empecé a desconfiar del mundo. Me sentía muy confundido. No sabía si creer o no y me parecía imposible ya que en mi infancia era solamente un niño ingenuo que no sabía nada de maldad ya que hasta ese transcurso no había sabido nada. De los 13 a los 14 años conocí cuál es la función del padre en la procreación. Lo supe de un amigo. Hasta la edad de doce años me hacía mucha falta salir, y muchas veces me escapaba para salir, porque no me dejaban salir, y así fue como inclinado por malas amistades llegué a saber la verdad de la vida. Desde los días que llegué a saber esta aclaración me sentí muy inquieto y la vida me parecía que sólo era maldad, pues como veía que mi ser más querido hacía cosas que nunca pasaron por mi mente de niño, y cambié mucho.

La madre es el ser más querido y al saber todo me sentía como celoso y muy enojado, y pensaba muchas cosas, pero no morbosamente, sino naturalmente, porque no tenía experiencia de lo que era eso.

A los 14 años tuve relaciones sexuales por primera vez con una mujer de mala vida, guiado por unos amigos. Si uno es un verdadero hombre que es capaz de esquivar los consejos de un mal amigo no hay problema.

Finalmente, en las observaciones finales, dice: "expulsar la prostitución del país".

Una prima le habló del origen de los niños por primera vez a un niño a los 8 años. Este muchacho comenta ahora: "bueno, en mí no concebía que fuera posible; pero recuerdo que eché a llorar horrorizado porque eso me parecía un asco. Recuerdo que soñé con un acto no igual al verdadero, pero similar. La función del padre en el nacimiento de los niños la supe de un amigo. Lo supe por medio de un viejo de 42 años o algo así, porque yo me encontraba confundido después. Cuando lo supe por primera vez, no concebía eso, que mi padre hiciera eso, no lo creía tan cochino; después ya tenía el razonamiento para entender un poco mejor, aunque fue más perjudicial la segunda vez. El padre debería revelar estas cosas a su hijo.

A los 13 años tuve relaciones sexuales por primera vez con una mujer de mala vida. Me llevó el compañero pícaro de la clase, como siempre los hay, y hasta me

pagó el dinero que había dejado. Recibí un impacto tremendo, me sentía completamente deshecho, era un acto completamente asqueroso y puerco el que sentía que había hecho”.

“Fueron amigos —confiesa otro muchacho— los que me insinuaron, me dijeron ideas que después repercutieron en mí. A los 14 años tuve relaciones sexuales por primera vez con mi novia. Después de meditar me sentí culpable de haber arruinado la vida de mi amiga, digo amiga, porque en verdad a esa edad era muy egoísta en los sentimientos.

“Mi opinión acerca de lo poco que he visto y oído es que la iniciación debe comenzarse a dar en los sextos grados y continuarse en la secundaria, a cargo de religiosos de buena vida moral”.

A los 12 años recibió la primera iniciación un muchacho, “pero no como lo hubiera querido saber, pues lo supe de una manera muy baja para mi edad, de conversaciones escuchadas a personas mayores. Me sentí más maduro de repente y comencé con los malos pensamientos. A los 15 años tuve la iniciación completa, de un libro; después pregunté a un padre y me salió muy enojado, pues me dijo que ese libro es una “cochinada”; su título es Luz. Esta forma de enterarme me produjo efectos muy perjudiciales.

A los 13 años tuve relaciones sexuales por primera vez con una mujer de mala vida. Yo nunca tuve quien me aconsejara, es más, mi papá que era el llamado a ello está separado con mi madre. Un amigo me llevó, bueno, se dice amigo, pero en realidad no es así; después y hasta ahora, siento asco y siempre he vivido con esa incertidumbre de mi primer pecado sexual. Después de cada contacto, siento asco de mí mismo. Creo que todo estuvo en que jamás al comienzo nadie supo darme un buen consejo”.

“Algunas amigas son muy pícaras y lo hacen caer a uno en el pecado, excitándolo, etc... con las criadas uno tiene excitación y con ella se la desquita —nos dice un muchacho que tuvo relaciones sexuales por vez primera con una criada—. En la mayor parte de jóvenes, los compañeros son los que lo incitan y uno por no quedar mal, se deja llevar, para ser tan hombre como ellos, pero eso es una equivocación muy grande. Después, mi cuerpo fue desarrollando y uno queda con ganas para hacerlo una y otra vez y después uno siente la falta de aquello, cuando ve mujeres hermosas se excita. Si no va con los amigos, ellos dicen que uno es afeminado, pero el que quiere huir de eso, pone cualquier excusa, como en mi caso; yo nunca iré donde mujeres de mala vida, pues uno adquiere muchas enfermedades, vicios, etc... Prefiero hacerlo con las amigas. Esto lo deberían de explicar extensamente”.

“Para mí que la juventud salvadoreña se desenvuelve en un ambiente de obscenidad y son pocos, me atrevería a decir un 1% de los jóvenes que tienen una iniciación sexual adecuada por parte de sus padres, pues como me he dado cuenta los maestros no lo hacen y quizá el 99% de los padres, tampoco”.

“Como a los 10 u 11 años tuve relaciones sexuales desgraciadamente con otro compañero —homosexual—, pero fui inducido al mal por otro compañero. Tuve presente la mirada de Dios y la faz del alma se me perturbó. Mi caso fue accidental, era totalmente poseído de la ignorancia y éste me llevó a hacer lo que ahora al recordarme me causa una inquietud más que todo espiritual”.

CAPITULO III

LA SITUACION ENTRE LOS ALUMNOS DEL ULTIMO AÑO DE EDUCACION PRIMARIA EN EL SALVADOR

Es lógico pensar que en el campo, donde mucha población vive en ranchos de una sola habitación y en los extendidos barrios marginales de la ciudad, o en los mesones en que cada familia habita un cuarto, la sexualidad no es ningún secreto, pues desde que abren los ojos los niños la contemplan en su ejercicio. Debido a esa naturalidad en presenciar las relaciones sexuales de animales y personas y debido también a la promiscuidad y estrechez en que se vive, ya desde muy temprana edad es de sospechar que los niños intenten también repetir las experiencias sexuales. Si a esto se añade el bajo nivel de cultura en esos medios en los que predomina el analfabetismo, la ausencia casi absoluta de valores morales inculcados en la educación de esas criaturas, la carencia de verdadero hogar en muchos de ellos y el ejemplo nada integrador de sus progenitores, o de los advenedizos que cohabitan con su madre, no se puede esperar que los jóvenes así crecidos lleguen vírgenes al matrimonio.

Sin embargo, carecíamos de datos científicos. Por esa razón decidimos pasar las mismas encuestas, debidamente adaptadas, a otros niveles de la población. Este tipo de encuestas tiene la dificultad de que requiere una cierta cultura y edad para poder responderlas adecuadamente. Queríamos comparar los resultados obtenidos en las encuestas anteriores, con los de otros ambientes, más pobres y de menor edad. Pero tampoco se pueden tomar niños muy pequeños, o porque no sabrían responder o porque sería peligroso el formularles tales preguntas, que podrían suscitar curiosidades para las que no estuvieran preparados. Por eso escogimos varios grupos de alumnos y alumnas del último grado de la educación primaria, primordialmente de barrios pobres, o de zonas rurales. A pesar de todo quedan fuera de nuestro estudio todos aquellos niños situados en niveles sociales y culturales inferiores, por el hecho de no asistir a la escuela, o por no llegar a concluir ni siquiera la educación primaria. Se puede deducir, a fortiori, la situación de esos niños en muchos de los puntos investigados por las encuestas. Pero no podemos usar ese método, pues nos exponemos a graves errores, ya que en unos puntos se encontrarán en situación mejor que los que reciben mayor influjo socio-cultural, y en otros puntos su situación será peor.

Hay que recordar que en los cantones, y en general en el campo, las costumbres, la vida familiar, la tradición tienen raíces más profundas que en los suburbios capitalinos o que en los pueblos que despiertan a una asimilación mayor de costumbres de ciudad.

En la imposibilidad, pues, de poder atender a todos los estratos sociales y de hacer un estudio exhaustivo a nivel nacional, presento los resultados de esta última encuesta. El mismo lector puede compararlos con los de los jóvenes de los últimos años de secundaria. El investigador y estudioso podrá analizar mejor los datos, y aprovecharlos para ulteriores investigaciones y búsqueda de soluciones.

ENCUESTA ANONIMA SOBRE INICIACION SEXUAL

Hembras, 6º grado de primaria

Introducción: Cfr. la de las encuestas impresas para secundaria. Sería de motivarlos de palabra.

Edad: años , meses .

Sitio donde vive: ciudad, pueblo, cantón, rancho. (Subraye).

En su casa: ¿Duermen todos los de la familia en la misma pieza, sin separación de cancelos, cortinas, etc.? SI NO (Subraye)

- A) 1.— ¿A qué edad te enteraste por primera vez que los niños provienen de las madres? (Indica lo más aproximado que puedas)
- 2.— ¿De qué modo te enteraste por primera vez: te lo dijo tu papá, tu mamá, ambos a la vez, un sacerdote, un amigo, una amiga, un profesor, una profesora, un profesor sacerdote o religioso, tu hermano, tu hermana, un primo, una prima, un tío, una tía, un criado, una criada, por un libro, por conversaciones escuchadas a personas mayores, por tu propia reflexión, por el médico, por haberlo visto en los animales, por haberlo visto en las personas...? Subraya en la lista anterior nada más por medio de quién te enteraste por primera vez. Si no está en la lista, ponlo con tu letra.
- 3.— Esta forma de enterarte, señalada en el número anterior, ¿te produjo efectos morales: muy beneficiosos, beneficiosos, indiferentes, perjudiciales, muy perjudiciales?
Subraya. Puedes añadir alguna aclaración si lo deseas.
- 4.— ¿Qué sentimientos experimentaste al enterarte por primera vez que los niños provienen de las madres?
- B) 1.— ¿A qué edad tuviste la iniciación completa, es decir, te enteraste de la función del papá en el nacimiento de los niños?
- 2.— ¿De qué modo te enteraste de esto: te lo dijo tu papá, tu mamá, ambos a la vez, un sacerdote, un amigo, una amiga, un profesor seglar, una profesora seglar, un profesor sacerdote o religioso, tu hermano, tu hermana, un primo, una prima, un tío, una tía, un criado, una criada, por un libro, por conversaciones escuchadas a personas mayores, por tu propia reflexión, por el médico, por haberlo visto en los animales, por haberlo visto en las personas...? Subraya en la lista anterior nada más por qué medio te enteraste. Si no está en la lista, ponlo con tu letra.
- 3.— ¿Qué sentimientos experimentaste al enterarte de la parte que tiene el papá en el origen del niño?
- C) 1.— Crees que debería haber alguna persona encargada de explicar a los muchachos con claridad el origen de los niños? SI NO (Subraya)

- 2.— ¿Qué persona (o personas) te parece más indicada para dar esta instrucción, sin que tenga resultados perjudiciales?
- 3.— ¿Qué cualidades exigirías tú a esa (o esas) personas? Moralidad, honestidad, sinceridad, confianza. Indica otras si lo crees.
- 4.— ¿Qué edad te parece más conveniente para recibir sin daño moral esta revelación:
 - a) Que los niños provienen de las mamás?
 - b) De la parte que le corresponde al papá?

D) 1.— ¿Te han hablado alguna vez de la menstruación, o regla?

SI NO (Subraya)

2.— ¿Antes de que se produjera en ti por primera vez?

SI NO (Subraya)

3.— ¿Quién?

4.— ¿A qué edad?

5.— ¿Te hicieron bien esa aclaración? SI NO (Subraya)

6.— ¿Tienes alguna queja en este sentido? SI NO (Subraya)

7.— ¿Contra quién?

8.— ¿Por qué?

Puedes hacer aclaraciones, si lo deseas.

E) 1.— ¿Has tenido ya alguna vez relaciones sexuales?

SI NO (Subraya)

2.— ¿A qué edad las tuviste por primera vez?

3.— ¿Con quién las tuviste por primera vez: desconocido, amigo, pariente. (Subraya).

4.— ¿Quién te inició la primera vez: amigos papá, parientes, médico, tú sola. (Subraya).

5.— ¿Qué impacto moral produjo en ti esa primera experiencia sexual?

Por fin, si deseas añadir algo sobre tu caso, o hacer alguna observación sobre el tema de la encuesta, te lo agradeceré.

HEMBRAS TOTAL = 216

SITIO DONDE VIVE

Ciudad	89.35%
Cantón	8.79
Pueblo	0.93
No contestaron	0.93

EN SU CASA

Sí	25.00%
No	73.15
No contestaron	1.85

SERIE "A"

Pregunta Nº 1

2 años	0.93%
4	0.93
5	1.39
6	1.85
7	9.25
8	9.72
9	16.66
10	22.68
11	19.90
12	10.65
13	1.85
14	1.39
15	0.46
No contestaron	1.39

Pregunta Nº 2

Tu papá	0.37%
tu mamá	17.42
ambos	0.75
Prof. sacerdote	0.37
amigo	0.37
amiga	21.21
profesor	1.13
profesora	8.33
hermano	0.37
hermana	5.68
primo	0.37
prima	4.16
tío	0.37
tía	3.03
criada	1.52
por libro	9.84
conversación escuchada	6.82
propia reflexión	6.82
médico	0.75
por haber visto en animales	3.78
por haber visto en personas	4.16
en el cine	1.52
por una página del diario "El Mundo"	0.37
no contestó	0.37

Pregunta Nº 3

muy beneficioso	30.59%
beneficioso	29.22
indiferente	19.63
perjudicial	6.85
muy perjudicial	6.85
no contestaron	6.85

Pregunta Nº 4

alegría	27.03%
indiferencia	11.71
miedo	13.96
nada	2.25
asombro	3.60
lo normal	1.35
tristeza	3.60
efectos morales	0.45
más amor a los padres	0.45
aflicción	0.45
placer	3.60
curiosidad	3.15
satisfacción	1.35
ternura	0.45
comprensión	0.45
emoción	1.80
sorpresa	14.86
experimento	0.45
odio	0.45
cólera	1.35
lástima	1.35
no contestaron	5.85

SERIE "B"

Pregunta Nº 1

14 años	1.39%
13	5.09
12	15.27
11	30.55
10	22.22
9	9.25
8	8.33
7	3.70
6	1.85
5	0.46
4	0.46
No contestaron	1.39

Pregunta Nº 2

tu papá	0.82%
tu mamá	11.78
ambos	1.22
una amiga	18.29
profesor seglar	2.85
profesora	7.72

tu hermana	5.28
tu hermano	0.41
un primo	2.03
una prima	5.68
una tía	1.62
un libro	9.35
conversaciones	8.54
por tu propia reflexión	4.06
un médico	0.41
por haberlo visto en los animales	9.35
por haberlo visto en las personas	1.22
una criada	2.03
un criado	0.41
un sacerdote	0.41
por el cine	2.03
por haberlo visto en la T.V.	0.82
por una página del diario "El Mundo"	0.41
por mi abuelita	0.41
no contestaron	2.85

Pregunta Nº 3

Placer	3.62%
alegría	19.91
miedo	21.27
curiosidad	0.90
sorpresa	13.57
tristeza	2.26
satisfacción	1.36
emoción	0.90
indiferencia	4.93
ternura	0.45
cólera	0.45
comprensión	0.45
asco	1.36
naturalidad	1.36
lástima	0.90
nada	1.81
efectos morales	0.45
más amor a mis papás	0.45
preocupación	1.81
pena	0.45
rencor	0.45
ansiedad	0.45
impresión	0.45
que es una cosa seria	0.90
no contestaron	9.05

SERIE "C"

Pregunta Nº 1

Sí	91.67%
No	6.48
no contestaron	1.85

Pregunta Nº 2

tu mamá	19.49
profesora	22.46
profesor	11.02

enfermera	11.02
doctor	16.53
tu papá	2.12
psicólogo	6.35
ambos padres	4.66
sacerdote	2.97
hermano	0.42
Sritas. encargadas	0.42
no contestaron	2.54

Pregunta Nº 3

Moralidad	15.78%
honestidad	12.30
sinceridad	30.48
confianza	38.77
reservado	0.26
paciencia	0.26
naturalidad	0.26
debe tener hijos	0.26
comprensión en nuestra edad	0.26
no contestaron	1.34

Pregunta Nº 4

a)

2 años	0.46
3	0.46
5	0.92
6	2.78
7	4.63
8	5.56
9	8.33
10	18.52
11	12.04
12	16.67
13	6.02
14	5.09
15	4.63
16	0.92
17	0.46
18	1.39
19	2.78
20	0.92
21	0.92
22	0.46
23	0.43
no contestaron	4.63

b)

1 año	0.46
2	0.46
4	0.46
5	1.85
6	1.39
7	1.39
8	3.70
9	6.94
10	12.04
11	14.35

12	18.98
13	7.41
14	5.56
15	3.24
16	1.39
18	1.85
19	1.39
20	1.85
21	1.39
24	1.39
no contestaron	12.50

SERIE "D"

Pregunta Nº 1

Sí	92.59%
No	3.24
no contestaron	4.17

Pregunta Nº 2

Sí	72.22%
No	17.13
no contestaron	10.65

Pregunta Nº 3

Tu mamá	27.95
una amiga	17.72
profesora	22.05
prima	4.33
hermana	4.33
enfermera	7.08
tía	1.57
criada	0.39
sobrina	0.30
por libros	1.18
ambos padres	0.39
abuela	0.39
psicólogo	0.39
doctor	0.39
prof. seglar	0.39
película	2.36
no contestaron	8.66

Pregunta Nº 4

2 años	0.46%
7	0.93
8	3.21
9	10.19
10	20.37
11	26.39
12	20.37
13	7.87
14	0.93
15	0.46
no contestaron	9.72

Pregunta Nº 5

Sí	84.72%
No	9.26
no contestaron	6.02

Pregunta Nº 6

Sí	8.80%
No	83.33
no contestaron	7.87

Pregunta Nº 7

contra mi mamá	3.70
contra una amiga	4.63
contra mis padres	0.93
contra la abuela	0.46
contra una tía	0.46
contra una prima	0.46
no contestaron	89.35

Pregunta Nº 8

porque a los 7 años no se debe saber	0.46%
porque no me explicaron bien	0.93
no me habían hablado antes	2.31
porque algunas cosas no me gustaron	2.78
por no habérmelo dicho mi mamá	0.46
por no prepararme bien	0.93
me dio miedo	0.93
se empieza a pensar cosas feas	0.46
porque me asusté	0.46
por indiscreta	0.46
no contestaron	89.81

ACLARACIONES

esta encuesta me ha gustado mucho	31.94%
sería interesante que volvieran	20.83
es buena	0.93
es bonita	0.46
me gustó poco	0.93
opino que a algunas niñas pequeñas no les hubieran pasado esta encuesta	0.46
no he sufrido regla todavía	0.46
no hicieron aclaraciones	43.98

SERIE "E"

TOTAL DE ENCUESTAS = 48

Pregunta Nº 1

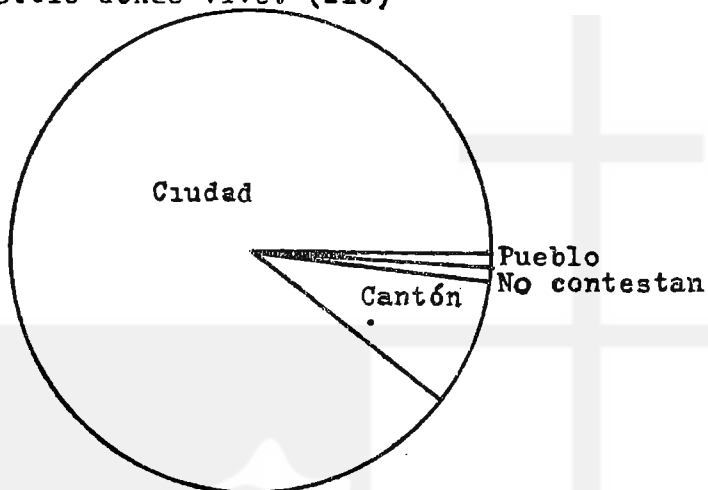
Sí	8.33%
----	-------

No contestaron	89.58	Pregunta N° 4	
	2.08	amigos	4.17%
Pregunta N° 2		parientes	2.08
8 años	2.08%	tú sola	2.08
9	2.08	no contestaron	91.67
12	2.08		
14	2.08	Pregunta N° 5	
no contestaron	91.67	Me gustó	2.08%
Pregunta N° 3		bien bueno	2.08
amigo	6.25	odio	2.08
pariente	2.08	alegría	2.08
no contestaron	91.67	no contestaron	91.67

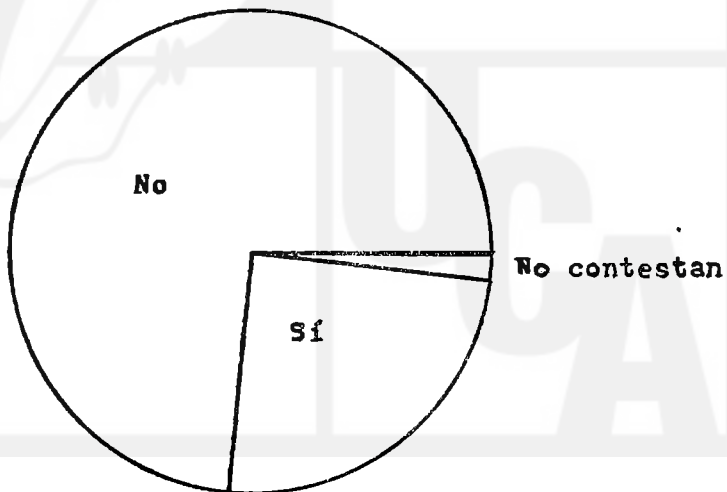
OBSERVACIONES

me ha gustado	29.17%
es muy bonita e interesante	20.83
está magníficamente buena	4.17
yo deseo que nos vuelvan a explicar	2.08
deberían llevarla a otras escuelas	2.08
no contestaron	41.67

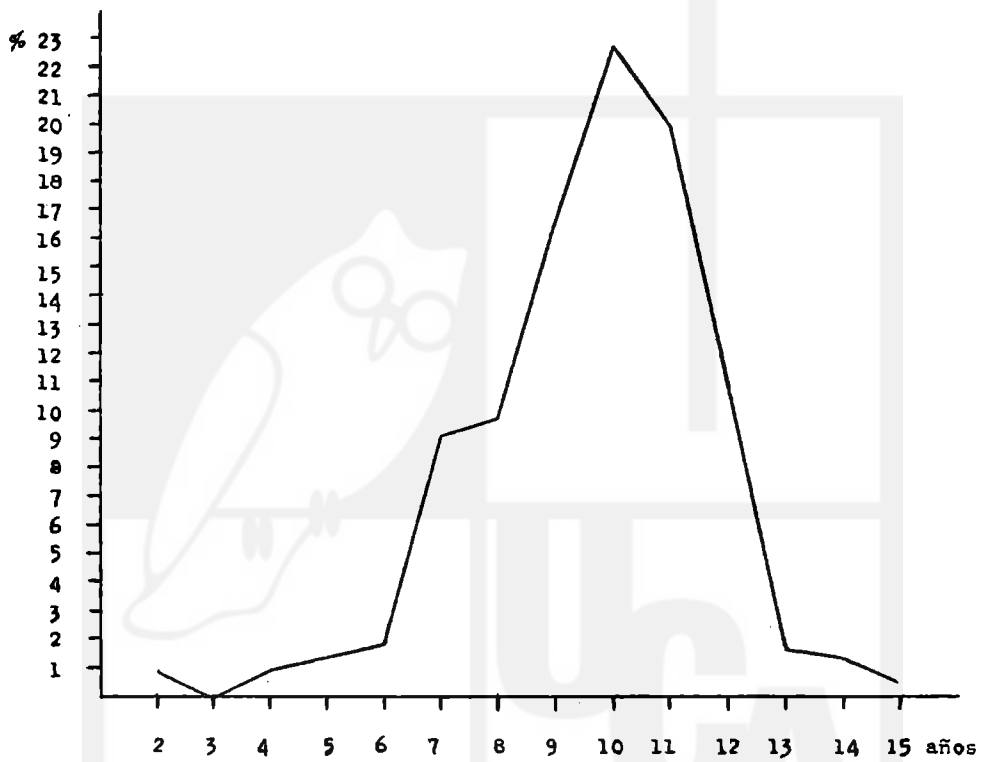
Hembras, 6^º grado
Sitio donde vive. (216)



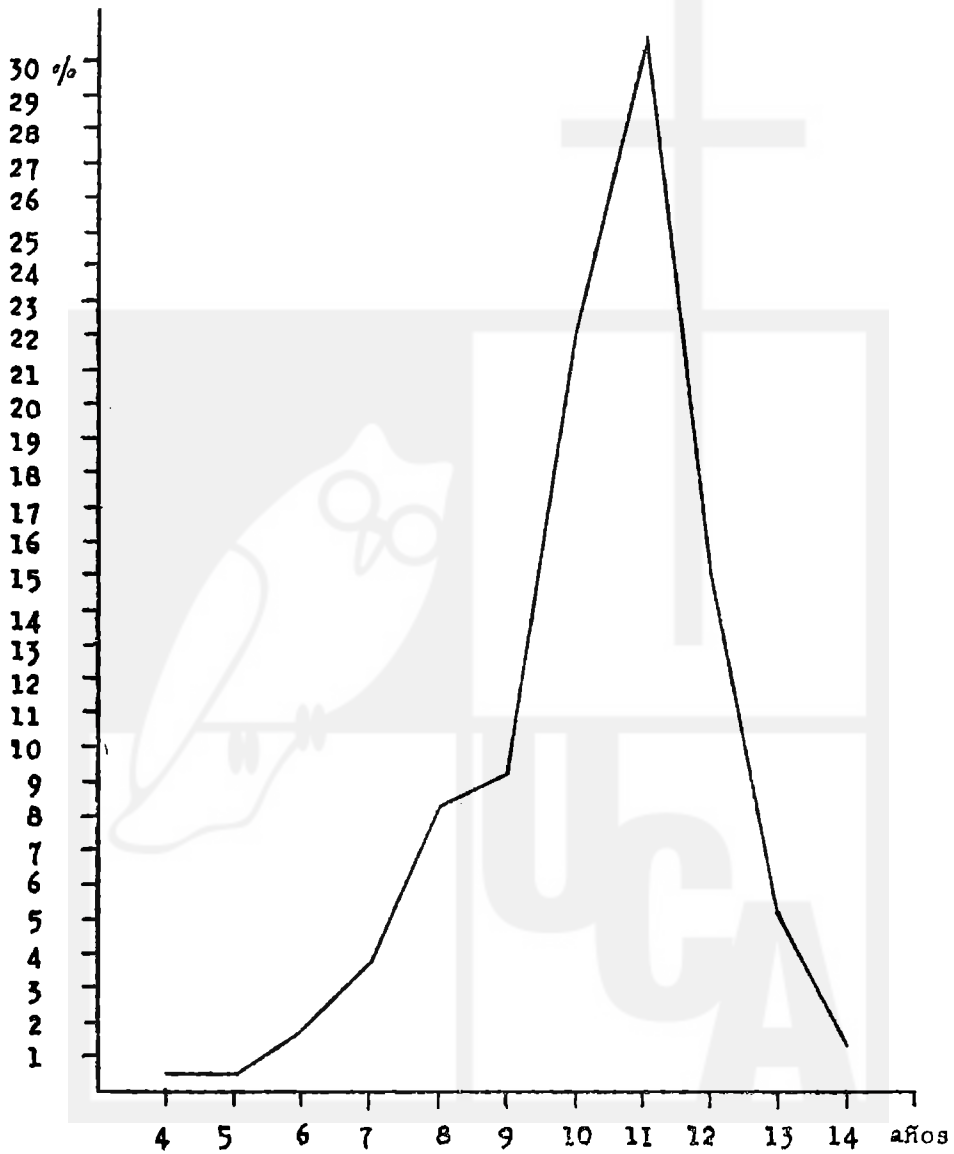
Hembras, 6^º grado.
En su casa...?



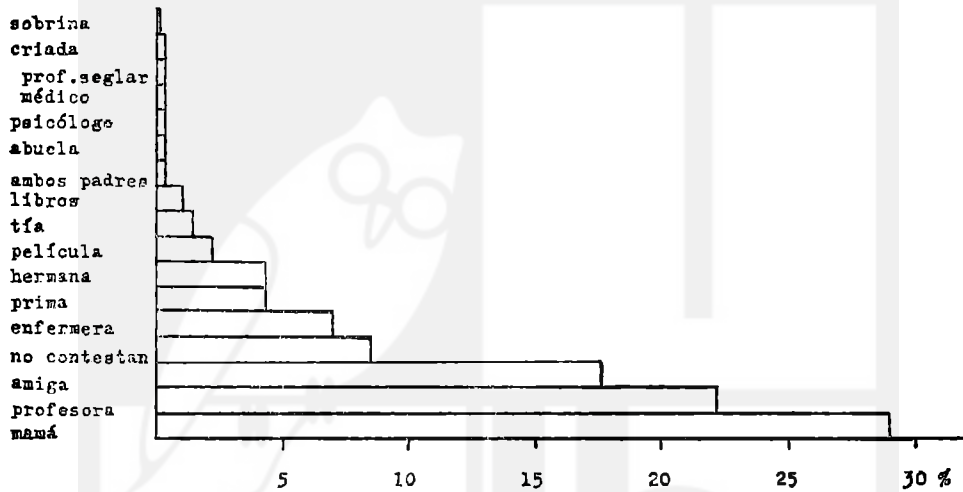
Hembras, 6^o grado
Edad primera iniciación.



Hembras, 6º grado
Edad segunda iniciación

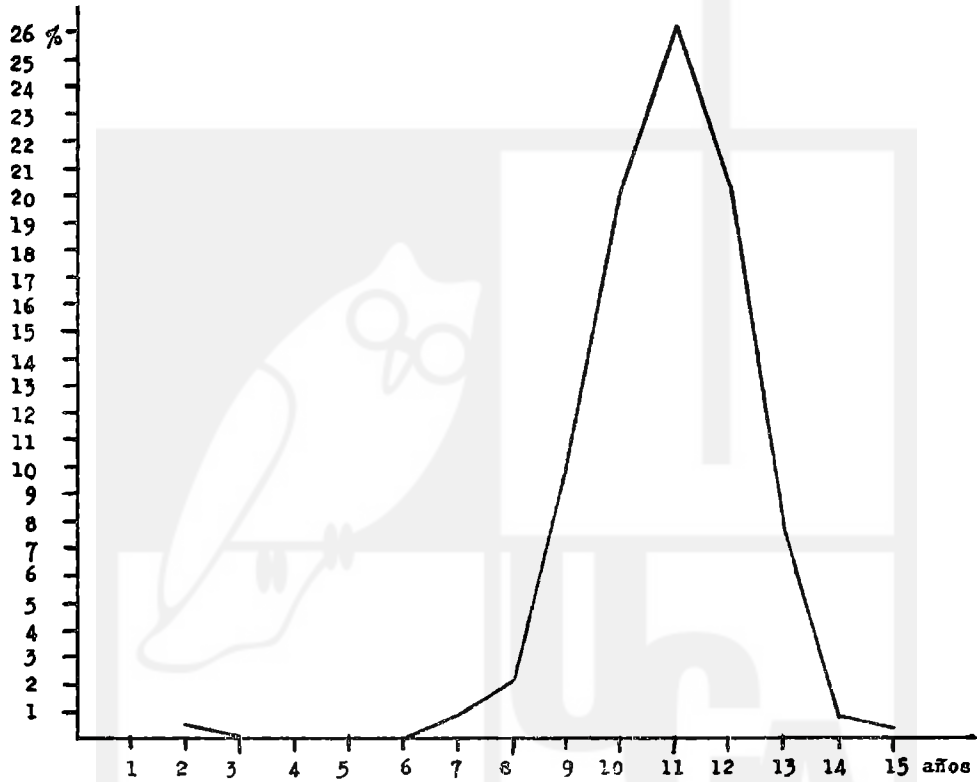


Hembras, 6º grado.
¿Quién te ha hablado de la menstruación?



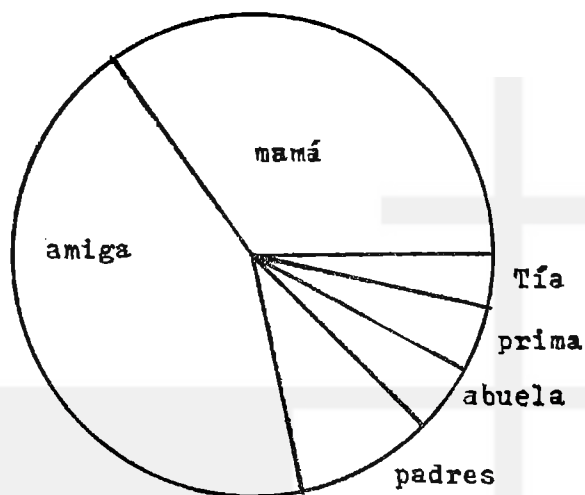
Hembras, 6º grado

¿A qué edad te han hablado de la menstruación?



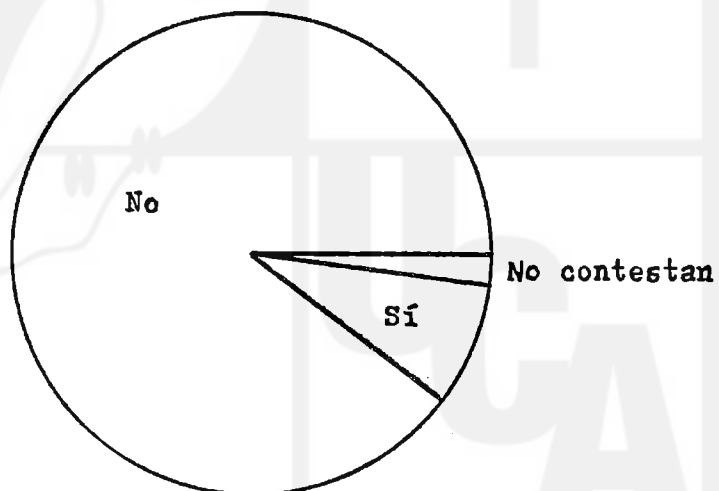
Hembras, 6º grado

Quejas contra:

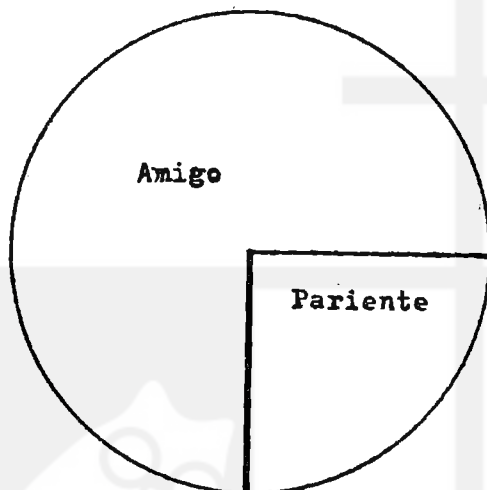


Hembras, 6º grado

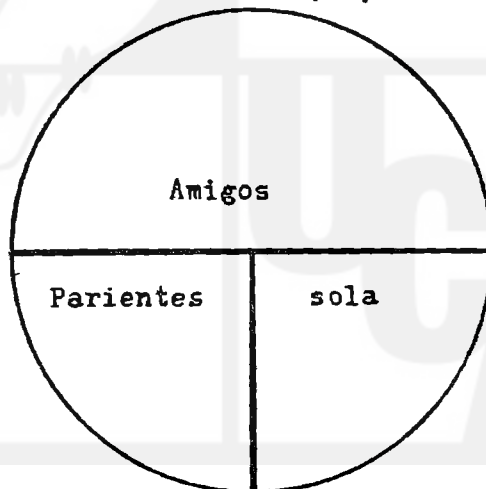
¿Has tenido relaciones sexuales?



Hembras, 6º grado.
¿Con quién?



Hembras, 6º grado
¿Quién te indujo? (19)



ENCUESTA ANONIMA SOBRE INICIACION SEXUAL

Varones, 6º grado primaria

Introducción: Crf. la de las encuestas impresas para secundaria. Sería de motivarlos de palabra.

Edad: años , meses .

Sitio donde vive: ciudad, pueblo, cantón, rancho. (subraye).

En su casa: ¿Duermen todos los de la familia en la misma pieza, sin separación de cancelas, cortinas, etc.? SI NO (Subraye)

A) 1.— ¿A qué edad te enteraste por **primera vez** que los niños provienen de las madres? (Indica lo más aproximado que puedas).

2.— ¿De qué modo te enteraste por **primera vez**: te lo dijo tu papá, tu mamá, ambos a la vez, un sacerdote, un amigo, una amiga, un profesor, una profesora, un profesor sacerdote o religioso, tu hermano, tu hermana, un primo, una prima, un tío, una tía, un criado, una criada, por un libro, por conversaciones escuchadas a personas mayores, por tu propia **reflexión**, por el médico, por haberlo visto en los animales, por haberlo visto en las personas...? Subraya en la lista anterior por medio de quién te enteraste por primera vez. Si no está en la lista, ponlo con tu letra.

3.— Esta forma de enterarte, señalada en el número anterior, te produjo **efectos morales**: muy beneficiosos, beneficiosos, indiferentes, perjudiciales, muy perjudiciales?

Subraya. Puedes añadir alguna aclaración si lo deseas.

4.— ¿Qué sentimientos experimentaste al enterarte por primera vez que los niños provienen de las madres?

B) 1.— ¿A qué edad tuviste la iniciación completa, es decir, te enteraste de la función del papá en el nacimiento de los niños?

2.— ¿De qué modo te enteraste de esto: te lo dijo tu papá, tu mamá, ambos a la vez, un sacerdote, un amigo, una amiga, un profesor seglar, una profesora seglar, un profesor sacerdote o religioso, tu hermano, tu hermana, un primo, una prima, un tío, una tía, un criado, una criada, por un libro, por conversaciones escuchadas a personas mayores, por tu propia **reflexión**, por el médico, por haberlo visto en los animales, por haberlo visto en las personas...? Subraya en la lista anterior nada más por qué medio te enteraste. Si no está en la lista, ponlo con tu letra.

3.— ¿Qué sentimientos experimentaste al enterarte de la parte que tiene el papá en el origen del niño?

C) 1.— ¿Crees que debería haber alguna persona encargada de explicar a los muchachos con claridad el origen de los niños? SI NO (Subraya)

- 2.— ¿Qué persona (o personas) te parece más indicada para dar esta instrucción, sin que tenga resultados perjudiciales?
- 3.— ¿Qué cualidades exigirías tú a esa (o esas) persona? Moralidad, honestidad, sinceridad, confianza. Indica otra si lo crees.
- 4.— ¿Qué edad te parece más conveniente para recibir sin daño moral esta revelación:
- a) Que los niños provienen de las mamás?
b) De la parte que le corresponde al papá?

- D) 1.— ¿Has tenido ya alguna vez relaciones sexuales?
SI NO (Subraya)
- 2.— ¿A qué edad las tuviste por primera vez?
- 3.— ¿Con quién las tuviste por primera vez: mujer de mala vida, criada, amiga, pariente...? (Subraya).
- 4.— ¿Quién te llevó, o incitó, la primera vez: amigos, papá, parientes, médicos, tú solo ? (Subraya).
- 5.— ¿Qué impacto moral produjo en ti esa primera experiencia sexual?

Por fin, si deseas añadir algo sobre tu caso, o hacer alguna observación sobre el tema de la encuesta, te lo agradeceré.

VARONES — TOTAL DE ENCUESTAS, 175.

Sitio donde vive		14	1.14
ciudad	78.86%	16	0.57
cantón	9.14	no contestaron	5.14
pueblo	9.71		
rancho	0.57		
no contestaron	1.71		
		Pregunta Nº 2	
En su casa		tu mamá	14.21%
sí	39.43%	tu papá	7.89
no	58.86	primo	4.74
no contestaron	1.71	amigo	17.89
		amiga	1.05
		profesor	7.37
Serie "A"		profesora	1.05
		libro	7.89
Pregunta Nº 1		hermano	4.73
1 año	0.57%	por haberlo visto en animales	5.78%
2	2.86	hermanos	2.10
3	1.71	ambos padres	2.10
4	2.86	propia reflexión	4.73
5	10.28	conversaciones escuchadas	8.95
6	5.71	tío	2.10
7	15.43	tía	0.53
8	15.43	sacerdote	2.10
9	9.14	médico	0.53
10	17.71	por haberlo visto en personas	1.57
11	5.71	por mi abuela	0.53
12	2.86	película	0.53
13	2.86	no contestó	0.53

Pregunta Nº 3

diferentes	2.86
beneficiosos	19.43
muy beneficiosos	34.28
indiferentes	6.83
perjudiciales	9.71
muy perjudiciales	1.14
no contestaron	25.71

Pregunta Nº 4

alegría	43.43%
tristeza	9.14
ningún sentimiento	3.43
sentimiento	5.71
pasión	0.57
cólera	0.57
admiración	1.14
indiferencia	3.43
rareza	0.57
casarme a los 21 ó 25 años	0.57
comprensión para la madre	1.71
no contestaron	29.71

Serie "B"**Pregunta Nº 1**

1 año	0.57%
3	1.14
4	0.57
5	4.57
6	4.00
7	6.86
8	10.86
9	8.57
10	29.14
11	14.28
12	10.86
13	1.14
14	1.71
15	0.57
20	0.57
no contestaron	4.57

Pregunta Nº 2

papá	6.21
mamá	6.21
ambos	1.13
sacerdote	0.56
amiga	1.13
amigo	18.08
profesor	11.30
profesora	2.82
primo	6.21
libro	6.21
médico	0.56
por tu propia reflexión	6.21
por conversaciones escuchadas	
a personas mayores	11.86
por haberlo visto en los animales	7.34

por haberlo visto en las personas	2.82
tía	1.69
prima	0.56
hermana	1.13
hermano	2.26
tío	0.56
criada	0.56
un pupilo	0.56
no contestaron	3.95

Pregunta Nº 3

Tristeza	12.50%
alegría	31.82
ninguno	6.81
cólera	3.40
desgracia	0.57
dolor	0.57
dudas	0.57
ansiedad	2.27
asustado	1.14
llanto	0.57
moralidad	1.14
admiración	1.14
sentimiento	0.57
placer	1.70
pena	0.57
beneficioso	1.14
confusión	0.57
cariño	0.57
preocupación	2.84
es algo muy serio	3.40
que es instructivo saberlo	0.57
querer tener novia	0.57
no contestaron	25.00

Serie "C"**Pregunta Nº 1**

Sí	62.29%
No	36.00
no contestaron	1.71

Pregunta Nº 2

Profesor	27.47%
profesora	0.55
doctor	24.18
madre	5.49
papá	11.54
ambos padres	6.59
hermano	0.55
hermana	0.55
enfermera	2.20
amigo	6.59
sacerdote	3.30
primo	0.55
abuela	0.55
abuelo	1.10
persona de confianza	1.10
madrstra	0.55

especialista en la materia	0.55
mi familia	0.55
no contestaron	0.55

Pregunta Nº 3

moralidad	15.34%
confianza	35.97
honestidad	4.22
sinceridad	38.09
sinceridad y confianza	2.16
moralidad y sinceridad	0.52
no contestaron	3.70

Pregunta Nº 4, a)

2 años	1.71%
3	0.57
4	1.14
5	1.14
6	1.14
7	2.85
8	8.00
9	6.28
10	11.42
12	5.71
13	4.00
14	10.28
15	10.85
16	5.14
17	1.14
18	3.42
19	0.57
20	2.28
21	1.14
no contestaron	17.71

Pregunta Nº 4, b)

2 años	0.57%
5	2.28
6	1.71
7	2.85
8	7.42
9	1.71
10	8.00
11	3.42
12	6.85
13	3.42
14	6.28
15	9.14
16	2.28
17	0.57
18	2.85
19	1.71
20	1.14
21	0.57
22	0.57
23	0.57
25	0.57
35	0.57
no contestaron	34.85

Serie "D"

Pregunta Nº 1

Sí	50.85%
No	48.57
no contestaron	0.57

Pregunta Nº 2

5 años	0.57%
6	0.57
7	2.85
8	5.14
9	3.42
10	6.28
11	5.14
12	13.71
13	6.85
14	3.42
15	1.14
16	0.57
no contestaron	50.28

Pregunta Nº 3

mujer de mala vida	8.00%
amiga	36.00
criada	1.71
pariente	4.00
no contestaron	50.28

Pregunta Nº 4

amigos	13.71
tú solo	30.85
tu papá	3.42
criada	0.57
médicos	0.57
no contestaron	50.85

Pregunta Nº 5

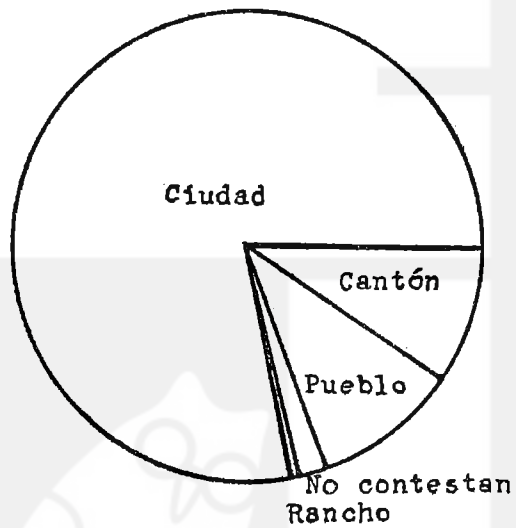
alegría	16.57%
tristeza	1.71
dolor	2.85
placer	7.42
miedo	2.85
pasión	0.57
bueno	1.71
nerviosismo	0.57
sensación	2.28
gozo	1.14
pena	0.57
amor	0.57
desahogo	1.14
que era malo	1.14
pensar en lo más allá	0.57
querer hacerlo otra vez	0.57
pensar en la hormona	1.14
no contestaron	56.57

OBSERVACIONES

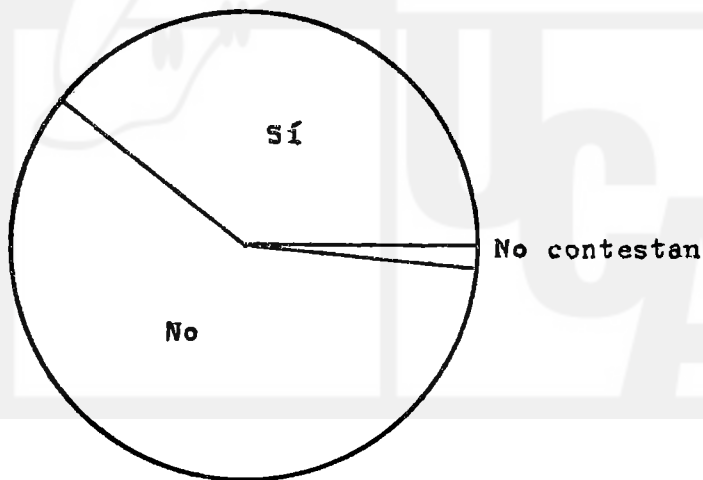
Me gustó mucho por la sinceridad	18.85%
magnífica	1.71
creo que esta encuesta es una sabiduría más	1.71
que lo sexual es lo mejor	1.14
que todas las preguntas parecieron instructivas	1.14
esta encuesta es muy interesante	4.75
lo felicito y que la hagan siempre	3.42
las palabras de esta encuesta no son del otro mundo	0.57
yo creo que es conveniente que sigan funcionando las encuestas	0.57
me ha parecido muy bien	17.14
les agradezco	0.57
es algo interesante y muy serio	1.14
no contestaron	47.42



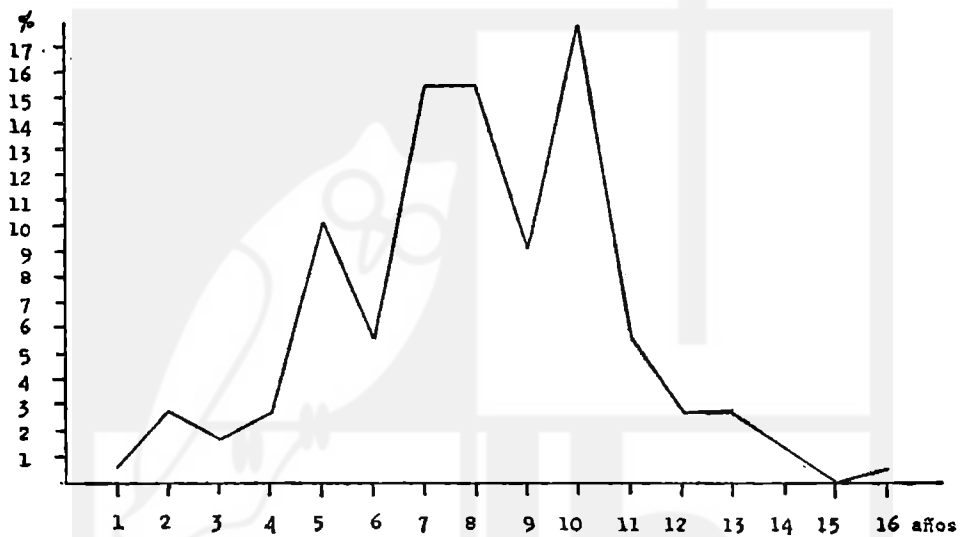
Varones 6º grado
Sitio donde vive.



Varones 6º grado
En su casa viven todos en la misma habitación.

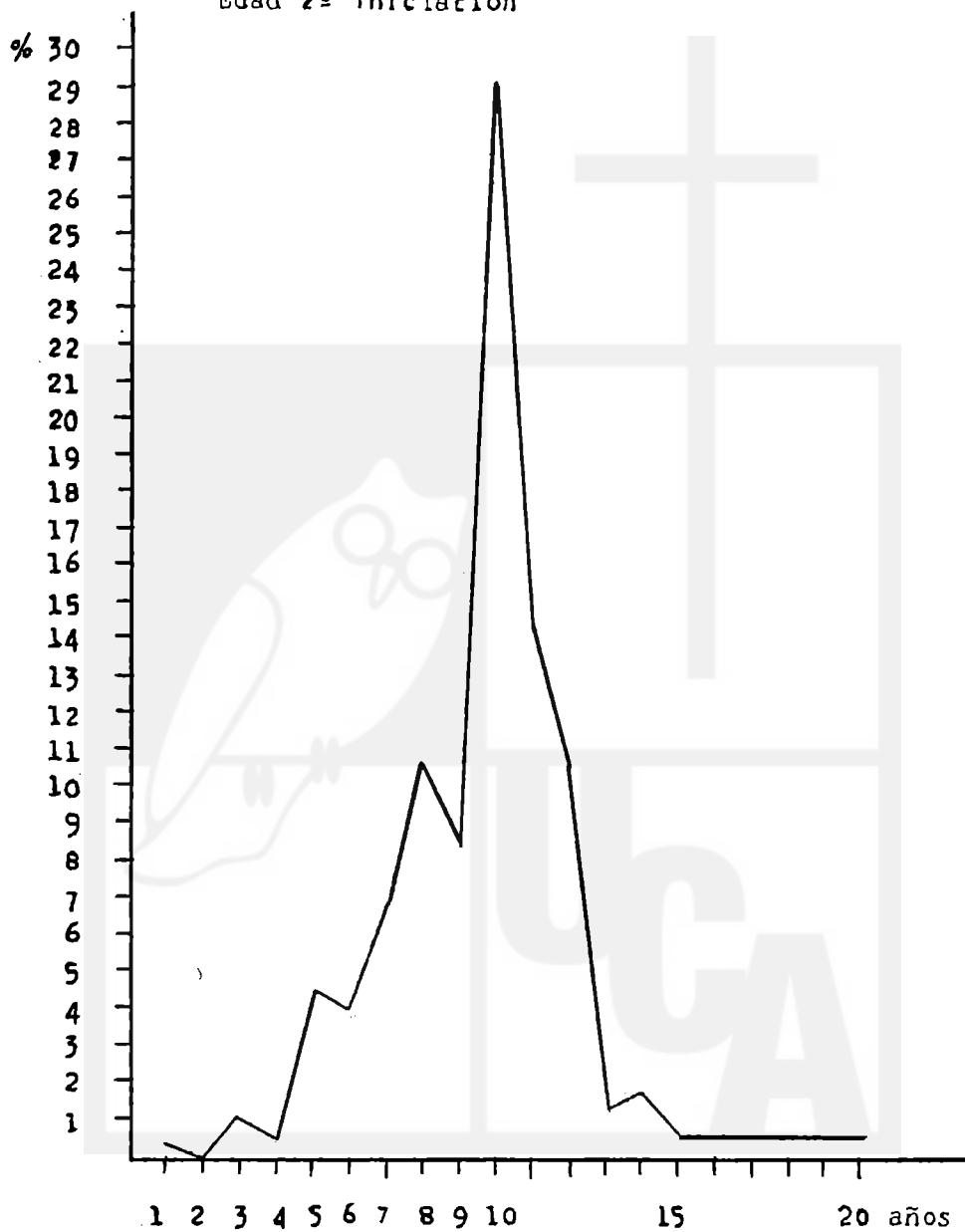


Varones 6º grado
Edad 1ª iniciación



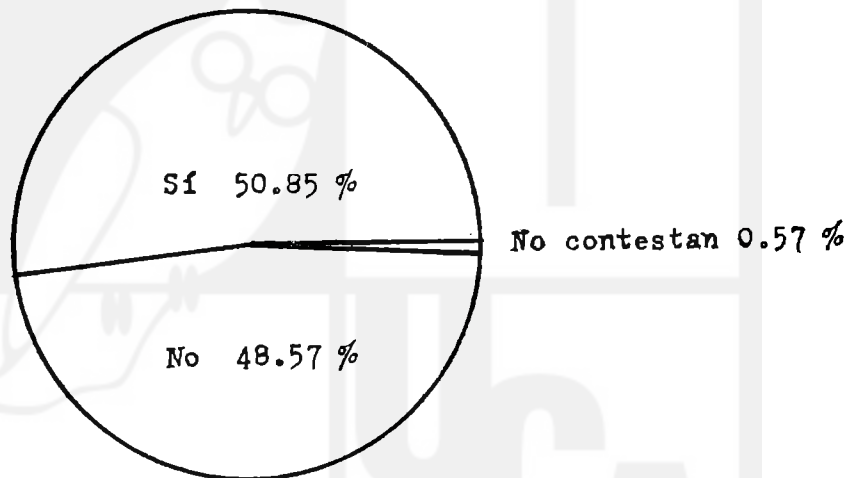
Varones 6º grado

Edad 2ª iniciación



Varones 6º grado.

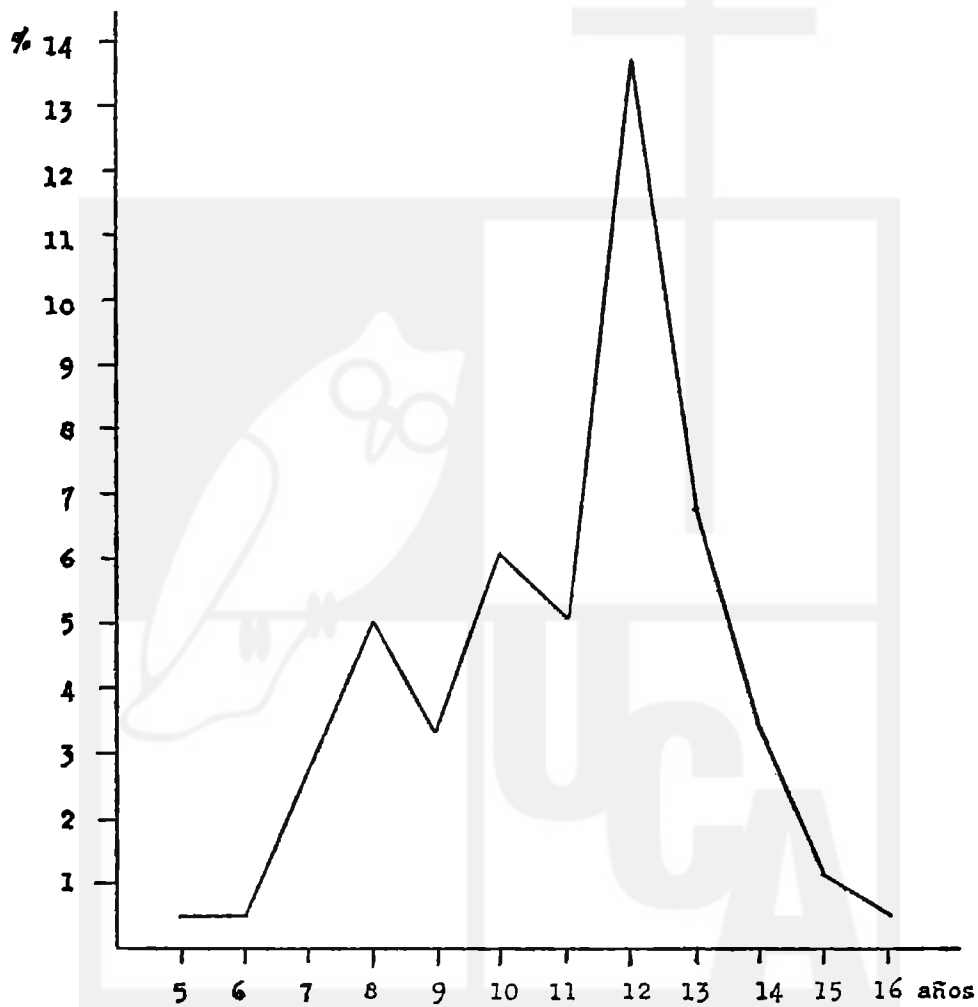
¿Han tenido relaciones sexuales?



Varones 6º grado.

¿A qué edad has tenido relaciones sexuales?

Gráfico sobre el 49.72%



Varones 6º grado,

¿Con quién?

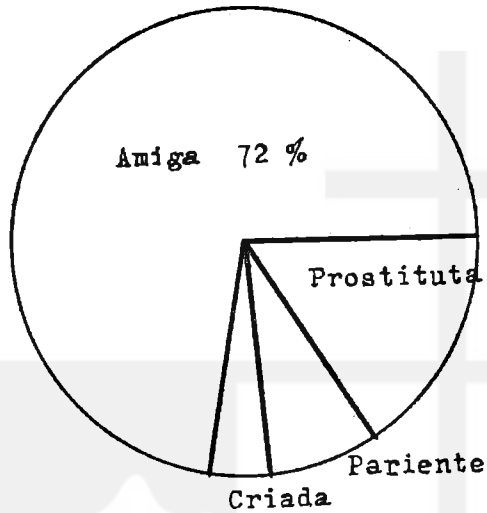


Gráfico sobre el 49.72%

Varones 6º grado.

¿Quién te indujo?

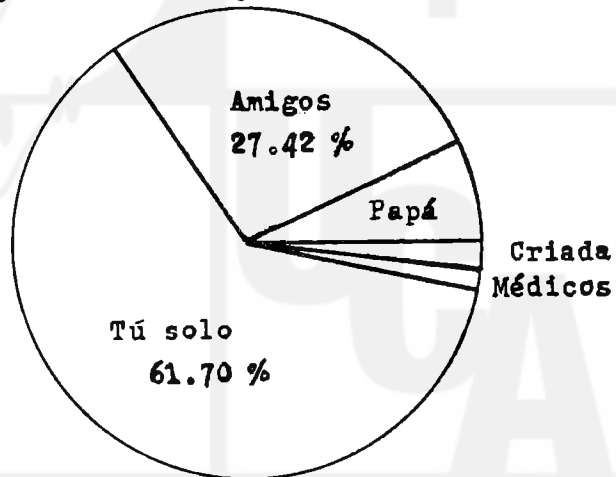


Gráfico sobre el 49.72 %

CAPITULO IV

SIMILITUDES Y DIFERENCIAS CON LOS ALUMNOS DE LOS DOS ULTIMOS AÑOS DE EDUCACION SECUNDARIA EN LA CIUDAD DE PANAMA

(Revista *Diálogo*, N° 14, junio-julio
de 1969, de la República de Panamá).

FINALIDAD DE LA ENCUESTA

Nuestra encuesta ha pretendido:

1.—Conocer con la mayor objetividad posible cuándo, cómo y con qué consecuencias se han informado nuestros jóvenes de estas verdades.

2.—Oír el juicio de los jóvenes sobre lo que hubiera deseado en esta materia de los responsables más directos de su educación.

3.—Oír su opinión sobre la que ellos creen que se debería hacer hoy en este terreno de la educación sexual. Su opinión puede ser menos madura que la de los adultos, pero tiene el valor de nacer de unas vivencias más recientes.

Todo ello a fin de comprobar experimental y científicamente si la opinión generalizada actualmente de que se debe dar una educación sexual desde la infancia, tiene también vigencia en nuestra sociedad.

Adelantamos que las conclusiones de la encuesta han sido afirmativas. Sin embargo, su comprobación experimental tiene vigor solamente para Panamá capital, donde se ha hecho la encuesta y para las ciudades de cultura similar.

Tabla 1

EDAD DE LOS ENCUESTADOS

Años	Varones	Mujeres	Total
13	1	—	1
14	3	7	10
15	42	66	108
16	142	158	300
17	201	289	490
18	168	244	412
19	90	103	193
20	26	22	48
21	9	4	13
22	3	2	5
23	1	1	2
sin respuesta	26	62	88
Totales	712	958	1.670

Tabla 2**EDAD DE LA PRIMERA INICIACION**

	Varones	Mujeres	Promedio
Desde siempre	0.70	1.14	0.95
años 3	0.56	1.14	0.89
4	1.96	1.35	1.61
5	8.84	3.54	5.81
6	13.62	7.41	10.85
7	15.30	11.27	12.99
8	16.57	14.19	15.20
9	11.09	13.67	12.57
10	12.50	16.18	14.61
11	5.19	9.29	7.54
12	7.02	9.29	8.32
13	1.12	5.11	3.41
14	1.26	1.56	1.43
15	0.28	1.14	0.77
16	0.14	0.21	0.18
Sin respuesta	3.79	3.44	3.53

Tabla 3**ORIGEN DE LA PRIMERA INICIACION**

	Varones	Mujeres	Promedio
mamá	7.72	20.46	15.03
papá	2.67	0.63	1.50
ambos	5.20	3.76	4.37
hermano/a	3.65	3.55	3.59
tío/a	1.26	1.25	1.26
abuela	0.28	0.42	0.36
madrina-cuñada	0.28	—	0.12
sacerdote	0.84	0.31	0.54
religiosa	—	0.42	0.24
profesor/a	2.81	3.65	3.29
doctor/a	0.28	1.46	0.96
amigo/a	28.38	22.34	24.91
primo/a	2.51	2.81	3.11
conversaciones de personas mayores	21.91	16.49	18.80
conversaciones de compañeros	2.25	4.18	3.35
criada	0.56	1.46	1.08
libro	2.53	3.86	3.29
película	—	0.31	0.18
propia reflexión	11.66	10.87	11.21
sin respuesta	4.21	1.77	2.81

Tabla 4

EDAD DE LA SEGUNDA INICIACION

	Varones	Mujeres	Promedio
Desde siempre	0.14	—	0.05
años 4	0.98	0.10	0.47
5	1.54	0.83	1.13
6	6.03	1.67	3.53
7	8.56	3.54	5.68
8	13.76	5.32	8.92
9	11.79	9.91	10.71
10	16.29	14.92	15.50
11	9.27	13.15	11.49
12	14.88	17.95	16.64
13	6.60	10.54	8.86
14	3.37	6.57	5.21
15	1.40	6.05	4.07
16	0.42	1.46	1.01
17	0.14	0.41	0.29
18	—	0.20	0.11
sin respuesta	4.77	7.30	6.22

Tabla 5

CUADRO COMPARATIVO DE LAS EDADES DE LA PRIMERA Y SEGUNDA INICIACION

	Primera	Segunda
Desde siempre	0.95	0.05
años 3	0.89	—
4	1.61	0.47
5	5.81	1.13
6	10.05	3.53
7	12.99	5.68
8	15.20	8.92
9	12.57	10.71
10	14.61	15.20
11	7.54	11.49
12	8.32	16.64
13	3.41	8.86
14	1.43	5.21
15	0.77	4.07
16	0.18	1.01
17	—	0.29
18	—	0.11
sin respuesta	3.53	6.22

Tabla 6

ORIGEN DE LA SEGUNDA INICIACION

	Varones	Mujeres	Promedio
mamá	1.26	10.13	6.35
papá	2.81	0.73	1.61
ambos	2.53	1.36	1.86
hermano/a	2.67	1.98	2.28
tío/a	1.26	1.36	1.32
abuela	—	0.20	0.12
sacerdote	1.69	0.84	1.20
religiosa	—	0.42	0.24
profesor	5.48	10.86	8.56
doctor/a	0.28	0.63	0.47
amigo/a	24.72	20.14	22.09
primo/a	2.67	3.66	3.22
conversaciones con personas mayores	15.02	8.46	11.26
conversaciones con compañeros	16.16	12.94	14.31
criada	0.42	2.08	1.38
libro	6.18	9.60	8.15
película	0.14	0.31	0.24
propia reflexión	6.88	5.43	6.05
lo vi hacer a mis padres	0.28	0.42	0.36
conferencias y clases	1.12	1.77	1.50
sin respuesta	8.43	6.68	7.43

Tabla 7

¿QUE PERSONA DEBE DAR LA INICIACION?

	Varones	Mujeres	Promedio
sin respuesta	2.68	1.94	2.25
el papá	7.66	1.57	4.13
la mamá	3.44	53.33	32.36
ambos	29.75	8.51	17.44
sacerdote	16.98	4.81	9.93
religioso	16.09	3.98	9.07
profesor	0.12	6.48	3.81
profesora	1.02	0.27	0.59
amigo/a	10.21	3.79	6.49
doctor	0.12	3.05	1.82
doctora	1.02	2.59	1.93
sexólogo y psicólogo	—	0.37	0.21
el colegio, en clases, educador, consejero, trabajadora social	1.40	1.85	1.66
persona adulta, instruída y seria	3.44	2.50	2.89
persona que inspire confianza	1.78	1.11	1.39
hermano mayor	1.02	—	0.43
tío, abuelos, familia	0.63	0.55	0.59
no los padres	0.12	0.09	0.10
seglar	0.89	—	0.37
religiosa, H. para H. y M. para M.	—	2.40	1.39
varones	1.02	0.27	0.59
descubrirlo personalmente	0.51	0.18	0.32

Tabla 10

¿QUIEN TE HABLO DE LA MENSTRUACION?

	%
Mamá	42.38
Papá	0.31
Ambos	0.42
Hermano/a	3.76
Abuela	1.04
Cuñada	0.10
Primo/a	1.36
Tío/a	2.19
Amiga	11.48
Amigo	0.42
Conversaciones de amigas	8.25
Conversaciones de personas mayores	0.73
Criada	0.42
Enfermera	1.88
Religiosa	0.52
Profesora	11.38
Profesor	0.42
Trabajadora Social	0.52
Doctor	1.15
Conferencias	0.73
Libros	0.63
Películas	1.25
Madrina	0.10
Sin respuesta	6.68
No les hablaron	1.88

Tabla 11

¿CONTRA QUIEN TIENES QUEJAS?

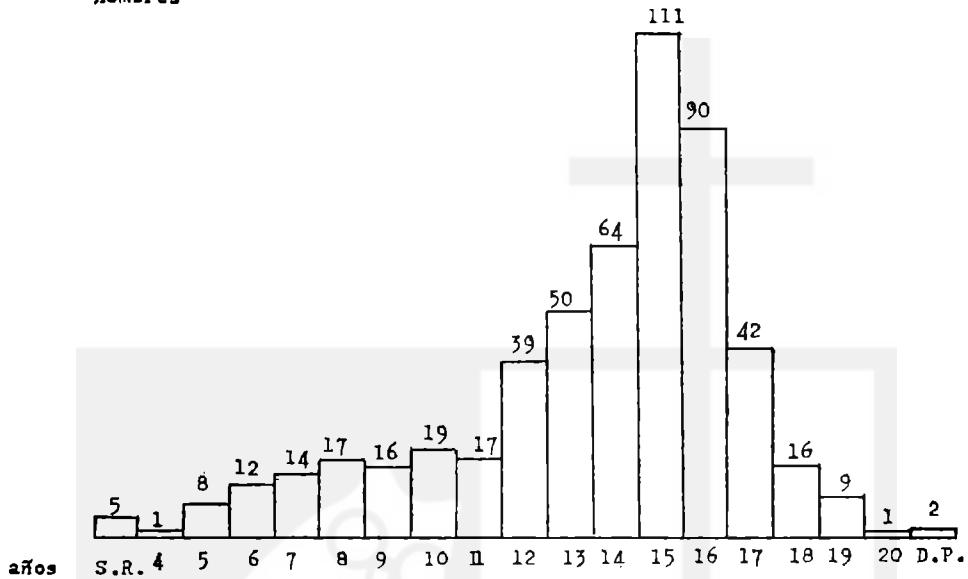
	Número	%
Mamá	153	61.45
Papás	12	4.82
Amiga	14	5.62
Educadores	29	11.65
Mujeres de la Familia	13	5.22
Hermana	1	0.40
Abuela	1	0.40
Compañeras de colegio	1	0.40
Criada	2	0.80
Persona que me lo dijo	23	9.24
Total	249	100.00

Tabla 12

¿HAS TENIDO RELACIONES SEXUALES?

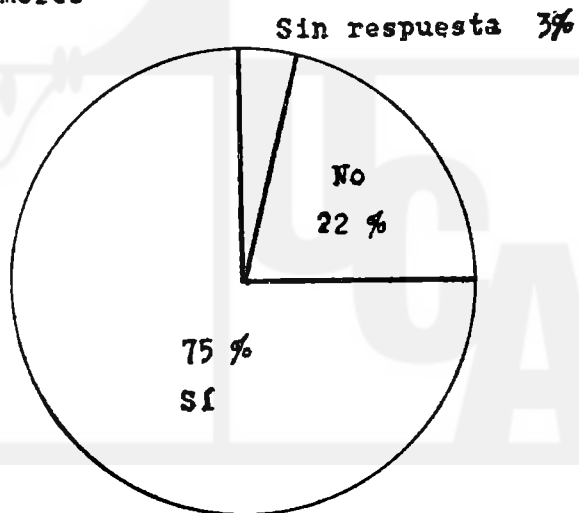
	Número	%
Sí	533	74.86
No	158	22.19
Sin respuesta	21	2.95
Total	712	100.00

A qué edad tuvo relaciones sexuales por primera vez.
Hombres



¿Has tenido relaciones sexuales?

Hombres



LOS JOVENES HABLAN

“Lo único que le pido que pueda Ud. sacar de esta encuesta grandes provechos, para así poder educar en forma adecuada a la generación del futuro, para que ellas tengan esa información que nosotros no llegamos a conocer a la debida edad. Muchas gracias”.

“Mi madre nunca me ha hablado sobre esto y yo a veces siento vergüenza de confesarle ciertas cosas que suceden con respecto a esto. Quizás ella creyó que todavía era niña, pero uno cambia y deben decirle cosas que no sabemos. Hay cosas que yo ahora grande no sé y la verdad me gustaría enterarme pero no tengo a quién preguntarle y si se lo pregunto a alguna persona quizás dirán que soy una ignorante o quién sabe qué pensarán”.

“Es algo personal que quiero añadir. A pesar de tener 19 años no me atrevo siquiera a entablar una conversación sobre relaciones sexuales con mis padres, porque nunca entre nosotros ha existido esa franqueza de decir las cosas como son realmente. Les doy las gracias por hacer esta encuesta y penetrar, aunque anónimamente en los problemas de los adolescentes que crecemos algunas como analfabetas sexuales. Gracias”.

“Yo no sé nada de la vida sexual, tengo novio pero no me atrevo a hacerle preguntas; como sabrá, yo se las deseo hacer a una persona que sepa de esto y no por la experiencia. Deseo que nos intruya ya que hay aquí una de sus discípulas que no sabe y quiere saber para no lamentarse más tarde”.

“Es necesario, no sólo en la capital sino en toda la República, que se les abra los ojos a ciertas madres PURITANAS que por pena o vergüenza no le prestan atención a las necesidades morales de sus hijos. Es un deber de ellas; claro que los profesores podrían prestar ayuda”.

“Los que hacen que la juventud esté lejos de Dios son los peaos esos que tiene papá, pero los tiene lejos de él, así es que ellos no sienten el calor de sus padres y andan por todos los lugares sin que nadie les regañe o les dé un consejo”.

“No tengo remedio. Lo único que quisiera aclarar es que cuando vayan las personas a hablarles por primera vez a un(a) niño(a), sobre lo sexual, es que le digan la verdad”.

LA VERDADERA EDUCACION SEXUAL

La expresión “educación sexual” se entiende con frecuencia en un sentido restringido que falsea con verdadera educación sexual.

Es necesario distinguirla de la **educación genital** que consiste en explicar los órganos y mecanismos de la generación o en otras palabras, todo cuanto se refiere a la fecundación y al nacimiento.

La verdadera educación sexual se entiende en un sentido amplio y consiste en ayudar al muchacho a que llegue a la madurez de hombre, específica de su sexo; y a la muchacha a que llegue a la madurez de mujer, anímica y fisiológicamente.

Algunos autores para distinguir estas dos definiciones hablan de “instrucción

sexual” cuando se refieren a la educación genital; y de “educación sexual” cuando se refieren a la verdadera educación sexual tomada en sentido amplio.

Aparece claro el error de quienes creen haber dado una iniciación o educación sexual cuando explican a los niños la anatomía, fisiología e higiene de los órganos específicos de cada sexo o cuando les aclaran la materialidad de cómo vienen los niños al mundo. Un curso de anatomía no puede enseñar algo serio y definitivo sobre el amor.

Asimismo se equivocan quienes creen dar educación sexual cuando hablan de lo espiritual del amor y de la oblación mutua del hombre y la mujer, prescindiendo de las realidades que implican las diferencias sexuales orgánicas y funcionales del hombre y la mujer. La explicación del amor no será completa sin la explicación de estas otras realidades sexuales.

Cuando decimos que la educación sexual consiste en ayudar al muchacho a que llegue a la madurez de hombre que es la específica de su sexo, y a la muchacha a la madurez de mujer que es la específica del suyo, estamos partiendo de la **no** **ción** **cris** **tiana** **del** **acto** **sexual** **humano** **normal**. El acto sexual para ser efectivamente válido en sentido pleno humano, se necesita haber llegado a una triple madurez:

1.—Madurez Genital.

2.—Madurez Psico-sexual.

3.—Madurez Afectiva.

La madurez genital puede alcanzarse al final de la pubertad, cuando los órganos genitales han adquirido los caracteres que poseen en los adultos. Esta madurez es la que hace posible la relación sexual y con ella la procreación.

La madurez psico-sexual es el erotismo heterosexual y se halla en el muchacho que ha alcanzado el estado electivo.

La madurez afectiva se caracteriza por la oblatividad. Se alcanza cuando la posibilidad del don de sí mismo puede efectuarse sin restricción y de manera definitiva.

El acto sexual que no corresponde a esta triple exigencia es sexualmente **anormal**. Tanto más anormal cuanto más alejado esté de la heterosexualidad y de la oblatividad. Así, por ejemplo, la masturbación desde el punto de vista de la sexualidad **humana** es un acto anormal por estar en contradicción con la heterosexualidad y la oblatividad.

Más aún, lo que da su valor específico al acto sexual humano no es la madurez genital ni la atracción heterosexual, sino la maduración afectiva y la capacidad de oblación mutua. De ahí la diferencia radical que existe entre “hacer el amor” y “amar”.

El perro y la perra, el gatito y la gatita también hacen el amor. En el hombre y la mujer, que han alcanzado la madurez sexual, lo que debe condicionar el contacto carnal es el impulso sentimental y el amor de entrega mutua.

Hay que añadir más: la sexualidad llevada hasta su fin lleva incluido el hijo. La oblación mutua de amor entre el hombre y mujer, incluye el amor de ambos

a la prole. Dice Marañón: "La verdadera sexualidad no es ni la sexualidad desviada, ni el acercamiento de los sexos, sino el trabajo creador en el hombre y la maternidad en la mujer".

Partiendo de esta concepción de lo sexual, volvemos a la idea expuesta al principio: la educación sexual no puede ser una mera información sexual; consiste en ayudar al niño y al adolescente a la madurez propia de su sexo fisiológica y anímicamente. Supone una información, y a la vez una educación de los instintos, de la sensibilidad, de la afectividad y de la voluntad.

Resumiendo esquemáticamente podríamos decir que el objeto de la educación sexual exige:

- 1.—Iniciación en los conocimientos sexuales.
- 2.—Valoración positiva y dignificación de lo sexual:
 - a.— Valoración positiva y dignificación de la dualidad de los sexos. El amor entre el hombre y la mujer.
 - b.— Valoración positiva y dignificación del hecho que el hombre comienza su existencia por ser niño. Incluye todos los conceptos: vida familiar, amor paternal y maternal, amor filial y fraternal, amor matrimonial.
 - c.— Valoración positiva y dignificación de la maternidad y de la paternidad.
 - d.— Valoración positiva y dignificación del instinto sexual.
 - e.— Valoración del recto orden moral que rige la sexualidad humana.
 - f.— Afirmación de la necesidad del esfuerzo personal y de la ayuda divina para llegar a la madurez plena propia del hombre y de la mujer, dentro del plan creador de Dios.

CONCLUSION

Esta primera parte del libro no pretende ser más que una exposición del trabajo de investigación realizado entre la juventud de Centroamérica, y en especial de El Salvador, con breves comentarios sobre la marcha, para evitar que fuera una colección de datos y gráficas. Es decir, se presenta como un material de investigación, para poder trabajar sobre él, y sacar conclusiones.

Dejo todo este material en manos de los sociólogos y pedagogos, para que hagan profundos análisis y ulteriores investigaciones, que iluminen el camino de una educación integral del hombre.

En el capítulo II presenté algunos testimonios ofrecidos por los encuestados. En la imposibilidad de transcribirlos todos, seleccioné unos cuantos, que me parecieron más relevantes, como pruebas de la insatisfacción de esos jóvenes, por no haber recibido la debida instrucción, o por haberla obtenido de fuentes inadecuadas, con el consiguiente perjuicio para ellos. Estos testimonios están tomados únicamente de los jóvenes salvadoreños de los dos últimos años de Educación Media, no de los de 6º grado, ni de los alumnos de secundaria de Panamá.

Antes de terminar esta parte del libro, quiero hacer un breve análisis de conjunto, señalando las coincidencias principales, lo mismo que las discrepancias, entre los tres grupos encuestados.

El primer punto interesante con que nos encontramos se halla en las diversas tablas y gráficas de las edades. A los once años se da una fuerte inflexión regresiva de la curva. Los porcentajes han ido subiendo hasta la edad de diez años, y de repente sufren un fuerte descenso, ya sea absoluto, ya sea relativo en la ascensión de la curva, para volver a tomar un valor alto a la edad de doce años. Este fenómeno se presenta generalizado en todos los cuadros de edades, tanto entre los encuestados de educación secundaria de El Salvador, como entre los de Panamá. No se da, en cambio, entre los alumnos del último año de primaria de El Salvador, ya que la edad de once años es límite para la mayor parte de ellos (se da, sin embargo, una inflexión similar entre éstos, a las edades de seis, o de nueve años).

A primera vista, podría parecer que este fenómeno se deba al hecho de que la edad de once años, o mejor dicho, el número once, es una cifra anódina, sin relevancia, y que es más fácil recordar el número diez, o el doce. Los psicólogos, por su parte, sostienen que a la edad de once años se da un replegamiento de la personalidad del niño sobre sí mismo, se encierra en sí mismo, y se desentiende o despreocupa en gran manera del exterior, algo fatigado, para reflexionar sobre sí. En los datos hallados en esta investigación encuentran una confirmación de esa tesis.

En cuanto a la edad de las iniciaciones, hay una concordancia notable entre los diversos grupos. La primera iniciación se ha completado a la edad de doce años para la mayoría de los jóvenes de secundaria de El Salvador, lo mismo que para las niñas de primaria. En cambio entre los niños de primaria de El Salvador ya se ha completado prácticamente a los diez años, y para los jóvenes de Panamá se completa entre los diez y los doce años. La segunda iniciación ya la han tenido la mayoría de los jóvenes salvadoreños de secundaria a los catorce años, mientras que los demás grupos la han recibido ya para los doce años, o para los trece (como es el caso de algunos panameños).

Estos datos nos indican que esas iniciaciones son más tempranas de lo que podíamos sospechar. El descenso de la edad de esos conocimientos, que se muestra en los sucesivos grupos, se puede deber al hecho de que las generaciones nuevas van adelantando cada vez más sus conocimientos en esta materia, y por esta razón es anterior en los que actualmente están en los últimos años de primaria, que entre los que estaban terminando la secundaria al hacer la encuesta. Por otro lado, como las encuestas de primaria fueron pasadas entre alumnos de un nivel socioeconómico inferior, el mayor contacto con la naturaleza, y la consiguiente vivencia de presenciar uniones sexuales entre los animales —ya que muchos de ellos son campesinos— o entre personas, —dado el sitio habitacional estrecho, y aún único para toda la familia, en que viven—, les ha dado conocimientos de la vida sexual más anticipados. Por su parte, en la ciudad de Panamá, en que el nivel de vida y de educación es más alto, también se ha acelerado el proceso de iniciación sexual.

El principal informador, en todos los grupos encuestados, ha sido siempre el amigo o amiga, y las conversaciones escuchadas a personas mayores. Sin embargo, hay una diferencia digna de tomarse en cuenta. El porcentaje del amigo o amiga informadores, es mucho más alto para los alumnos y alumnas de secundaria de El Salvador, que para los de Panamá, e incluso para los alumnos de primaria de El

Salvador. Y aquí nos encontramos con un contraste imprevisto: es mucho mayor el número proporcional de padres de familia —sobre todo madres— que han informado a sus hijos entre las clases menos acomodadas y de inferior nivel cultural que componen los encuestados de primaria, que entre los de secundaria de El Salvador. Parecería, a primera vista, que esas familias —en general mejor constituidas, y de mayor nivel— habrían tomado mayor responsabilidad en la educación e información de sus hijos, pero los resultados nos revelan algo distinto.

Los resultados también nos manifiestan lo que ya antes he notado. Entre los alumnos de primaria encuestados, hay un alto índice de conocimiento a partir de actos sexuales presenciados entre animales y entre personas. Falta por investigar si este hecho es menos nocivo que la información por otras vías.

En lo que respecta al impacto que les ha producido el conocimiento de estos procesos, según los diversos vehículos de información, únicamente podemos comparar los datos relativos a los alumnos de secundaria de El Salvador. Entre los encuestados de primaria podemos deducir algo por el elevado porcentaje de respuestas correspondientes al calificativo de “miedo”.

Este conocimiento, en algunos casos ha llegado a producir una impresión traumatizante, como hemos podido detectar en la lectura de algunos testimonios, de los que voy a copiar alguno más destacado en confirmación de lo dicho:

“Yo cuando supe lo que hacía el padre, para que se hubiera un hijo, sentí morir, y qué pasaba al hacer el acto sexual; ¿por qué? Pues yo recordaba que pequeña de 6 a 7 años mi papá me hizo eso, sin que mi mente advirtiera el mal. Bueno, eso pasó, y pasó el tiempo, y hasta hace dos años que él volvió a casa, porque él se marchó de la casa con mis demás hermanos; entonces sucedió algo horrible, pues él me dijo lo que tenía y me dijo que para mí no había novio y eso lo hizo, pues yo tengo y hasta ahora lo conservo, es un muchacho muy bueno. Tuve miedo decirle, y no sé cuando voy a tener la valentía de decírselo, pues creo que lo perderé. Bueno, tal vez algún día tengo que quitarme la careta, pero usted piense en el sufrimiento que padezco, padeceré.

¿Cree usted que soy una buena muchacha?

Le cuento que cuando él volvió, una tarde me dijo que quería hacer algo conmigo por la noche, entonces yo tomé una decisión, tomarme chispas del diablo. Pero no dio resultado, y él no insistió, y le conté a mi tía”.

Este caso puede ser extremo, y sus consecuencias están bien expresadas por la joven encuestada. Sin embargo, no es único, como se ve de vez en cuando en los periódicos.

Para otra señorita también hubo una información indebida, y por consiguiente, nociva. Una criada le informó:

“Pero a la vez me dio repugnancia.

En la segunda información también tomó parte en esto la criada y el esposo de mi abuela, porque éste quiso abusar de mí, y esto se lo conté a la criada, y fue cuando ella me lo dijo.

Al enterarme de la parte que tiene el padre en la procreación experimenté un

“sentimiento de repugnancia y de odio”. Deberían de hablar sobre estos temas a las niñas y niños que ya se aproximan a la edad de la pubertad, y hablarles y explicarles cómo es, de dónde proviene, lo que deben hacer y cómo cuidarse, para que después no hagan desarreglos de los cuales después nos arrepentimos”.

Otra criada es la que informa a la señorita cuyo testimonio transcribo. La manera de informarle, también fue causa de una serie de intranquilidades y problemas para esa niña:

“Que los niños provenían de las madres me enteré por primera vez más o menos a los 11 años; por desgracia lo supe por una mujer sin escrúpulos, la cual me designó por completo. Pues en verdad a esta mujer la considero una criada baja, ya que hoy me doy cuenta perfectamente del mal que me hizo, expresándose de la manera más cruel y vulgar al contármelo. Este modo de enterarme me produjo efectos verdaderamente perjudiciales, ya que me entró la curiosidad más de como la tenía. Preguntábale yo cosas que no debía saber a esa edad y ella sin pensar, sin reparar un momento, me lo dijo.

Acerca de la parte que tiene el padre en la procreación de los niños, la malvada mujer me explicaba cómo era, qué sensación sentía ella al hacerlo con el marido.

Las personas más indicadas para dar esta instrucción son las madres; exigiría que tuviesen conocimientos amplios y manera de expresarse.

Finalmente, ya que se interesa en mi caso, se lo diré todo, pues no quiero que alguien más pase por esto, ya que bondadosamente se ofrecen a la juventud. ¡Dios les pague! Como le seguía diciendo, esa mujer dicen que es un poco loca. No lo sé. Sólo sé que ella me decía: esta noche lo haré a tal hora, se siente esto y lo otro, en fin, me despertaba más curiosidad, y ahora me doy cuenta en verdad que hizo muy mal”.

La mayoría lo ha sabido por medio de amigas o compañeras. Ellas mismas no saben mucho aún, aunque presumen de altos conocimientos. Este hecho contribuye a que la información sea muy incompleta, y morbosa, ya que se aprende en medios clandestinos:

“Perjudiciales, porque llegándolo a saber sin nada de instrucción, se toma con bastante curiosidad, preguntándole a sus compañeras, quedando una mente malsana.

Experimenté una inquietud, pasando por una duda, haciéndome preguntas respecto a mis padres, y jugando bromas molestas, sin pureza, con nuestras compañeras.

Una amiga me informó de la parte que tienen los padres en la procreación de los hijos, de muy mala manera, contándonos que ella había visto fotos feas de su papá, oyendo también a su papá cuando llevaba alguna señora a la casa, ya que él no tenía esposa.

Esta forma de enterarme fue perjudicial, porque sentí una impresión tomándola como juguete, llegando a pensar mal.

Una profesora religiosa sería la persona más indicada para dar esta información, con sencillez y claridad, para no quedar con ningún error.

De la menstruación me hablaron por primera vez unas amigas a los nueve

años. Contra ellas tengo quejas, porque no saben bien, y se lo dicen mal a una, de un modo bastante oscuro, con impureza.

Sería bueno que a la juventud se la instruyera de la mejor manera, para que ayude, porque llegándolo a saber de mal modo puede llevarlo a uno al mal camino”.

Me parece que estos pocos testimonios muestrales son más que suficientes para mostrar la magnitud del problema, y de las consecuencias indeseables que ha producido en la juventud.

No es este el lugar de buscar culpables, y de indicar quénes son los causantes y responsables de esta situación, pues con ello no daríamos una solución al problema. Tampoco sirve de nada el alegar que la situación no es ahora peor que en tiempos pasados, ya que en generaciones anteriores nunca se informaba de estos procesos, y cada uno se informaba como podía, si no es que actuaba por puro instinto. El fenómeno hay que encararlo objetivamente. Hay una deficiencia real en la educación en este aspecto. Y esta deficiencia acarrea consecuencias desastrosas, al menos en muchos jóvenes.

El problema no está tanto en el pasado, ni en el presente, pues el daño ya está hecho, y es irremediable. La preocupación de los investigadores, y de los educadores, es que esta situación continúe así, en números masivos.

Los jóvenes encuestados, se han hecho conscientes, por medio de la encuesta, del mal que han sufrido, y se puede decir que unánimemente declaran que se debe dar una debida información en estos problemas ya en una edad adecuada, antes de que reciban influjos incorrectos. Esta casi unanimidad se aprecia en todos los grupos encuestados, con la excepción de los varones del último año de la primaria de El Salvador, entre los que sólo el 62.29% opina que se debe dar una instrucción sexual oportuna.

También se da una coincidencia casi unánime en la designación de las personas que son llamadas a impartir esa información. Son los padres y educadores diferentes los que, a juicio de los jóvenes encuestados, deben instruir.

La conclusión es obvia, después de la reflexión a que se les ha obligado sobre su manera de adquirir tales conocimientos. Son conscientes de que los medios por los que han sido informados —amigos, observación, conversaciones escuchadas, . . .— no son los más adecuados, y el efecto que ha producido en ellos, si no ha sido positivamente nocivo, al menos no ha sido el que ahora —más conscientes y maduros— desearían.

Así, exigen ciertas cualidades elementales en las personas llamadas a impartir tales conocimientos. Estas cualidades son prácticamente las mismas expresadas en los diferentes grupos y, más o menos, en la misma proporción y orden: conocimientos adecuados, seriedad, responsabilidad, interés, serenidad, moralidad, . . . Si analizamos estas cualidades, observamos que el clamor de los jóvenes es sincero y acertado, pues solamente los padres y los educadores auténticos son poseedores de la madurez, delicadeza, conocimientos, indispensables para impartir esa información y educación, en forma tal que su efecto no sea nocivo. Si no se reduce a mera información, sino que se da un paso más, y necesario, el de la educación y formación del niño, se logrará evitar los hábitos nocivos, tan extendidos hoy como consecuen-

cia de la manera en que se ha informado, y se inculcarán costumbres y normas verdaderamente humanas, dignas, sin el estigma del machismo, o de la curiosidad malsana.

Entre los encuestados varones se descubre un resultado alarmante. La gran mayoría de ellos ya han tenido relaciones sexuales. Prácticamente todos las han realizado por primera vez antes de los 16 años. Edad sumamente prematura, ya que se encuentran en plena pubertad, en pleno desarrollo somático y síquico, en que difícilmente soportan con equilibrio una semejante descarga nervioso-emocional, sin producir perturbaciones que pueden dejar huella permanente. Si añadimos las circunstancias, y las personas con quienes tuvieron esas experiencias, percibimos la desvinculación que se establece entre genitalidad y sexualidad, eros y amor, la cual va a crear un condicionamiento definitivo que caracterizará la desintegración reinante de la persona en nuestros ambientes, incapaz casi de integrar el sexo al amor, y dando origen al donjuanismo, al machismo, y a la infidelidad e irresponsabilidad al hogar, que tan extendidos se encuentran en nuestros ambientes.

Nuevamente la causa de este fenómeno, o una de ellas, está en la inadecuada información que se ha recibido en cuanto a todo lo del sexo. La forma oculta, clandestina, morbosa, prohibida, incompleta, acuciosa de la curiosidad, como se ha sabido, lleva indefectiblemente a buscar información más completa, incluso a la experimentación. Si se añade el papel del inductor, sea amigo, sea pariente, o incluso el propio padre —ya que no son casos muy raros—, y el ambiente frecuente en esos medios, de que no se es hombre si no ejerce la sexualidad, o de que hay peligro de que se atrofien los órganos, si no se ejercitan, nos encontramos con la realidad de nuestra juventud manifestada en los resultados de las encuestas.

Es importante notar la diferencia significativa entre los jóvenes de los diversos grupos. Mientras entre los alumnos de secundaria de El Salvador nos encontramos con un porcentaje sumamente alto de los que han tenido experiencias sexuales, desde el 68% en el grupo de menor índice, hasta un 92% entre los más, vemos que en los alumnos equivalentes de Panamá la incidencia es menor considerablemente. Sólo el 74% responden que han tenido ya relaciones sexuales.

Analizando comparativamente estos datos descubrimos una diferencia marcada. Por los resultados de la encuesta no podemos deducir cuáles serán las causas. Puede inferirse que el mayor nivel educativo en Panamá haya podido influir en el fenómeno. También es posible que haya una mayor desintegración del hogar en El Salvador. Otra posibilidad podría ser que en El Salvador esté metido más a fondo un espíritu de machismo. El hecho de que entre los alumnos varones del último año de primaria de El Salvador tengamos ya un índice tan alto de experiencias sexuales, superior al 50%, a pesar de la edad de esos niños, es un elemento más para percatarnos de que la situación en El Salvador es extremadamente alarmante.

De los testimonios de los jóvenes encuestados podemos deducir varias conclusiones, entre otras, el papel que juega el inductor para que el joven se anime a dar el paso de la primera experiencia sexual, y mucho más si ese inductor es su propio padre:

“De todas maneras, si no hubiera ido con mi padre (él un día que tomó, lo iba cuidando cuando me llevó), yo hubiera pecado días más tarde con una criada, porque yo sentía que el cuerpo me lo pedía y la tentación era muy difícil de vencer.

Días después yo me sentí avergonzado de mi padre, que me había hecho caer en el pecado. Esta experiencia pienso que me hizo poco bien, pero mucho mayor fue el mal que me ocasionó”.

En este caso podemos caer en la cuenta del influjo nocivo del padre del muchacho, que le indujo a algo que en su apreciación moral no era correcto, por lo que se siente avergonzado después de su padre. Se le añade otro agravante, y es el estado de ebriedad de su progenitor, factor importante en el efecto desmoralizador y antieducativo para el joven.

Otro muchacho nos dice haber tenido relaciones sexuales a los 5 años:

“Pero no sabía por qué lo hacía, ni sabía qué significaba.

Una prima fue quien lo incitó la primera vez”.

A los 15 años tuvo por primera vez relaciones sexuales un muchacho, con una mujer de mala vida, habiéndole llevado unos parientes con el pretexto de que:

“Era muy tímido, y que decían que tenía tendencias afeminadas”.

Otro muchacho, que a los 14 años tuvo sus relaciones por primera vez con una mujer de mala vida, confiesa haberlas tenido ya antes:

“Con una pariente, pero no fue directamente, sólo superficial.

Mi papá me llevó la primera vez. Los amigos me decían que lo hiciese, pero me daba miedo, y con mi padre tuve suficiente valor para hacerlo. Me produjo el vicio de la morbosidad”.

Otro joven confiesa:

“Supe o conocía lo que era la relación o el acto sexual. Eso lo supe a los tres años, pues a esa edad tuve mi primera relación sexual. Sabía lo que era el acto sexual, pero no su fin. Esta primera vez fue con una amiga, de un modo en el cual no sabía bien lo que hacía. La segunda vez fue a los 14 años, y con una mujer de mala vida, llevándome mi hermano y un amigo.

Como muchacho, hasta los 12 años, sólo me quedó un recuerdo de algo que hice, y después, cuando comencé a desarrollar un recuerdo me trajo a la mente que lo que había hecho me produjo un placer y quería probar eso de nuevo, pero no me hallaba con valor, hasta que mi hermano me guió. Yo conocí todo esto como un acto de placer, y no como un acto natural y amoroso”.

El amigo es el más frecuente informador de los jóvenes. El modo como se le diga influye decisivamente en la idea que se forme. Así nos lo confiesa uno que fue informado por un amigo suyo a los 11 años:

“Me lo contaron con otras cosas inventadas. Creí entonces, pues me lo dijeron, que mi madre era una prostituta. Experimenté sentimientos de reproche y repugnancia.

La parte que le corresponde al padre en la procreación lo deduje por propia reflexión. La información fue completa, pero lo inventado lo desmentí yo mismo. Al saberlo sentí sentimientos de reproche a mi padre, al principio, luego comprendí que estaba errado.

Los sacerdotes y los papás deberían revelar a los muchachos con claridad el origen de los niños, con conocimiento, psicología y prudencia”.

En el caso siguiente podemos observar el traumatismo creado en el joven que responde, debido al conflicto entre su conciencia y la actitud de personas que antes eran para él queridas:

“No he tenido relaciones sexuales, pero una amiga se desnudó y me incitó a tener relaciones; yo la quería tanto que no lo pude hacer y he quedado como imposibilitado, psicológicamente, para hacerlo.

Los amigos me incitaron, y cuando consulté con mi padre me dijo que es lo mejor y más normal. Desde ese momento dejé de querer a mi padre.

Los padres tienen la culpa muchas veces de lo que les pasa a sus hijos varones, pues piensan que sólo en sus hijas es perjudicial tener relaciones antes del matrimonio, en cambio para sus hijos creen que es beneficioso”.

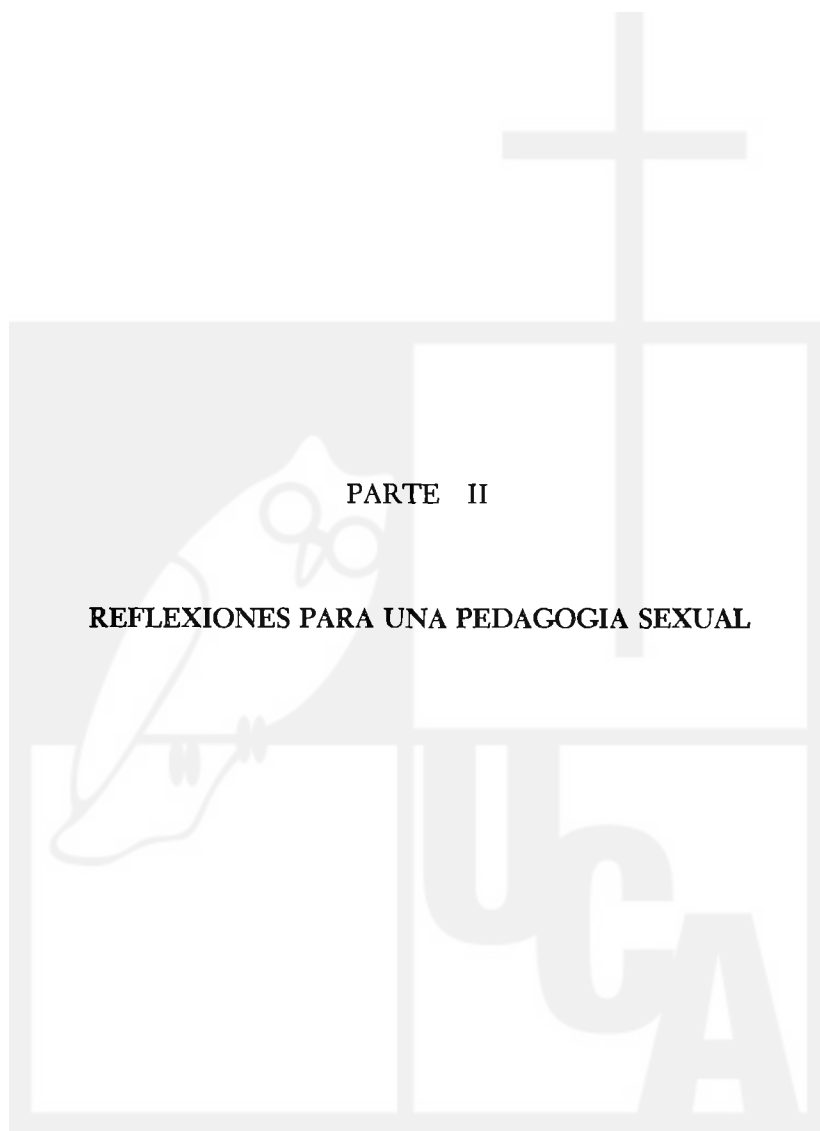
Con estos ejemplos citados entre la multitud de respuestas recibidas, y sobre todo por el último testimonio, comprobamos lo que ya había apuntado más arriba. Hasta qué punto está metido en el sentimiento de la población el machismo, que desvincula el placer del amor. Añadamos el condicionamiento social, que exige a la mujer el ser virgen a su llegada al matrimonio —al menos en ciertos estratos sociales—, y nos explicaremos por qué esa diferenciación en la conducta de los dos sexos, propiciada por muchos mentores. Mientras el varón debe tener relaciones sexuales frecuentes, para ser verdaderamente hombre, la mujer debe mantenerse virgen, para no ser despreciada por el marido experimentado. A la mujer de ciertas clases sociales se le prohíbe tener relaciones sexuales —lo cual es muy correcto, no por los motivos que se aducen precisamente, sino para que sea verdaderamente una persona, con dominio de sí mismo, igual que debería ser el varón—, incluso se la vigila y cuida celosamente, para que no tenga algún desliz. Pero como el varón necesita —según la opinión bastante generalizada— de mujeres para ejercitar su hombría, hay que buscarla en otros medios, en otros ambientes. Así es como surge la prostitución, tan difundida, que degrada a un buen número de mujeres, hasta hacerlas objeto de placer y lucro. Con esas mujeres no se busca amor, sino simplemente satisfacer lo que se juzga una necesidad, un placer físico. Además del atropello a la persona humana en su más elemental dignidad, a la que se la rebaja a la condición de cosa, de objeto, o de mercancía, se forja ya en el joven una mentalidad desintegradora, antieducativa, al distinguir entre la mujer objeto de placer, y la mujer romántica, pura, idealizada, casi intocable, a la que no se le permite muchas veces la plenitud total del amor pleno, por no querer identificarla con la mujer del placer. El hombre entonces no integra los dos elementos de la sexualidad: genitalidad y amor, y se siente insatisfecho en su matrimonio, por lo que busca otras satisfacciones más eróticas, pero sin amor. La mujer, con frecuencia, imposibilitada o prohibida de realizarse plenamente, en la unión matrimonial, se siente frustrada, fría, insatisfecha; no conoce quizás nunca lo que es la plenitud del amor. La personalidad está desdoblada con frecuencia, y no llega a la unificación de los dos elementos: cuerpo y espíritu, que se logra en la unión e identificación total de dos personas que se aman plenamente, en su totalidad integral.

La tarea es ardua. No se trata simplemente de formar a los individuos. Hay que luchar contra corriente frente a toda una mentalidad. No basta con instruir,

informar. Es preciso formar, educar, inculcar hábitos en los niños y jóvenes, para que actúen por sí mismos, como personas, con responsabilidad.

Dejo este material, que considero valioso, aunque no sea más que un comienzo, en manos de los investigadores, para que lo elaboren más científicamente y saquen sus conclusiones. Pero sobre todo lo dejo en manos de los educadores, para que se sirvan de él, como información y medio de conocimiento de la realidad, para ayudarse en la formación de las nuevas generaciones.





PARTE II

REFLEXIONES PARA UNA PEDAGOGIA SEXUAL

INTRODUCCION

En esta segunda parte, se quiere dar un enfoque teórico de la problemática sexual.

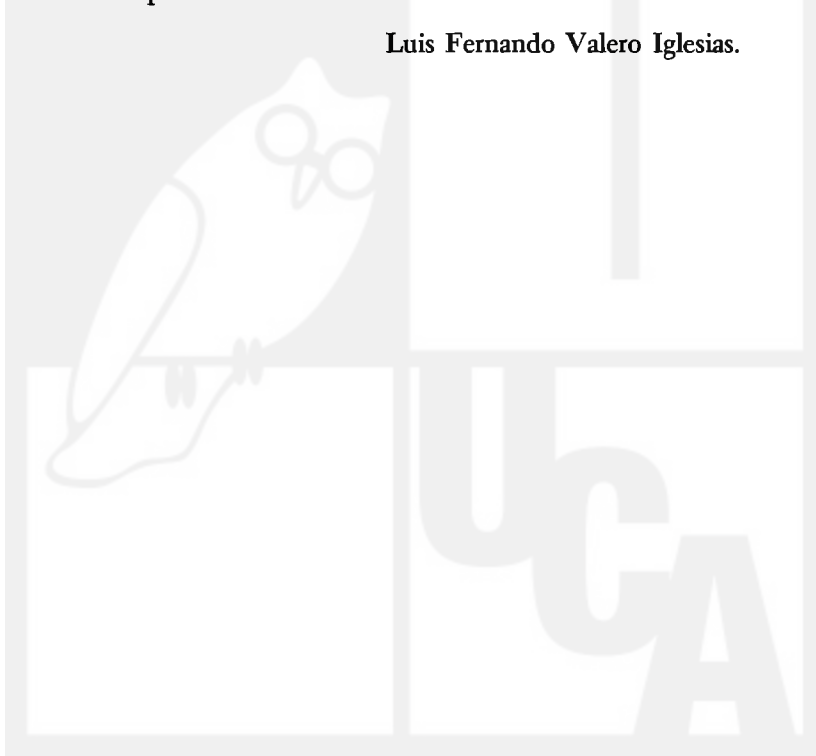
Se sabe de las dificultades que muchas veces tienen los padres para explicar a sus hijos las realidades sexuales, en esta parte se les ofrece los fundamentos psico-filosóficos de esa realidad. Así mismo, se desarrolla un análisis evolutivo de los diferentes momentos por los que atraviesa la psiquis infantil.

Para que no fuese únicamente una conjunción teórica se dan lineamientos generales por medio de los cuales los padres pueden, adaptándolos a su medio familiar, aclarar dudas, malos entendidos de sus hijos, etc., en esta materia.

En esta parte, en síntesis, está planteada una pedagogía sexual, la cual es, por supuesto, susceptible de ser ampliada, comentada, etc.

Solamente aquí se ofrecen unas reflexiones que pueden mover a los padres a seguir estudiando por su cuenta.

Luis Fernando Valero Iglesias.



CAPITULO I

HACIA UNA SEXUALIDAD CEREBRAL Y HUMANA

— I —

Planteamiento humanístico

Actualmente estamos en una toma de conciencia de nuestra situación sexual. El hombre, la mujer de nuestra civilización quieren ser consecuentes o por lo menos han desmitificado gran parte de los planteamientos sexuales que le acosaban. Eso ha representado en ciertos países, una excesiva liberación, la cual ha acarreado planteamientos para los que no estaba preparado el hombre y la mujer modernos.

En otros, la tensión entre las nuevas corrientes y los planteamientos tradicionales, ha marcado inexorablemente las nuevas generaciones, en una lucha que tiene las características sociales de un enfrentamiento histórico mucho más significativo de lo que a primera vista parece.

De todas estas tensiones han nacido una serie de trabajos en diversas revistas mundiales. Las francesas **Planete**, **París-Match**, **Esprit**. La española **Indice**. La italiana **L'Europeo**. La norteamericana **Time**. Y diversos informes y libros técnicos, sociológicos, psicológicos, etc.

Todo esto ha obedecido a los nuevos descubrimientos que en el área de la situación sexual ha aportado el científico francés Paul Chauchard.

Cada día, la psicología moderna, con base en la filosofía existencial, va camino de desterrar el concepto de instinto en la vida humana y sustituirlo por el de tendencia, mucho más correcto y mucho más enriquecedor para la vida psíquica. En verdad la palabra instinto ha tenido muy buena prensa en los últimos años, pero ya va siendo hora de que se le ponga en su sitio, para que así no surjan problemas de orden terminológico o hermenéutico.

En la obra original de Freud se lee la palabra "Trieb" que en realidad debe traducirse por impulso. En inglés "trieb" ha sido traducido por "instintic", cuando en justicia se debe traducir por "drive". En castellano hemos tomado el "instintic" inglés sin más, cuando al notar que en nuestro idioma no tenemos una traducción cabal de "trieb" deberíamos haber recurrido a la paráfrasis instintiva o tendencia pulsional. Sea como fuere, esa situación nos lleva lejos. Tinhergen, Lorenz, Heck, Kortlandt están para solucionarlo. Nosotros lo que debemos aceptar es que el concepto de "instinto" tal como parecía, no cumple hoy gran parte de sus atributos clásicos, por lo menos en la conducta del hombre, con lo cual el "instinto" ha perdido su valor. La teoría de Paul Chauchard va a ser en nuestra época tan revolucionaria como fueron las de Freud en el suyo.

Debemos apartar las calidades personal-social que acompañan la humanidad de los dos científicos. Únicamente vamos a divulgar algo de la biografía de Chauchard. Freud es demasiado conocido y estando la biografía de Jones es ingenuo por mi parte divulgar cualquier cosa.

Paul Chauchard es neurofisiólogo. Director de L'Ecole de Hautes Etudes de París: (Director de la Escuela de Altos Estudios de París). Actualmente es uno de los epígonos del pensamiento moderno. Sus interpretaciones científicas causan tanto impacto como las del P. Teilhard de Chardin, de quien era un profundo admirador y amigo personal. Se convirtió leyéndolo.

Sus obras son variadas y a cual más famosa; entre ellas merece destacar por estar ya vertidas al castellano: **La creación evolutiva**, **El hombre y la fisiología del cerebro**, **El sistema nervioso y sus incógnitas**, **La vida sexual**, **La conciencia sexual**. Entre sus libros de producción religiosa: **Por un cristianismo sin mitos**.

La gran misión de Chauchard ha sido saber conjugar el pensamiento científico más riguroso, con el humanismo más contemporáneo. Conocidas son sus disputas con Huxley y Rostand, aportando él la visión concordante de: Fe y Ciencia, Religión e Historia, Progreso y Escatología.

Chauchard busca la libertad del cristiano por medio de su fe, misión ésta de todo hombre que se encuentre comprometido y religado.

Por todo esto, creemos que el aporte de Chauchard a la vida y al sentimiento sexual —fijense que digo sentimiento y no instinto— es algo definitivo en nuestra civilización y en nuestra época.

Al igual que en todas las aperturas habrá quien no quiera ceder terreno, pero indudablemente a la larga, más bien a la corta, estas teorías, se impondrán, porque significan la dignificación del hombre en muchos aspectos y la elevación de la mujer como objeto-erótico, en que estaba sumida.

— II —

Freud derrumbado del pedestal

Freud concibió el sexo como una vivencia instintiva. Para Freud la dirección del instinto sexual tendiente hacia la unión corporal con el otro sexo, es algo secundario. El instinto sexual PRIMARIAMENTE no es otra cosa que el impulso a sentir placer, un placer corporal. De aquí que él hable de sexualidad en la infancia, puesto que placer, placer corporal, se puede dar en otros órganos. Por ejemplo en la boca, según Freud.

Posiblemente a Freud le faltó ver la orientación cualitativa que adquiriría el sexo con la maduración de la persona, ya que vital y existencialmente no nos parece correcto decir que en la unión corporal, en la unión sincera amorosa de un matrimonio que se ama, exista únicamente, exclusivamente, una "tendencia al goce".

Freud, es cierto, ha aportado logros decisivos. Sin él la psicología no hubiera llegado donde se encuentra, pero Freud ya ha quedado superado. Seguir manteniendo una actitud del mil novecientos, es totalmente anacrónico, máxime cuando era un concepto sexual montado sobre psicopatologías. Por otra parte, no es correcto encerrar la vida humana en una sola situación monotemática, cuando en verdad gracias a la psicología profunda, sabemos que la verdadera línea de la vida humana es politemática.

La experiencia psicoanalítica nos ha demostrado muy a menudo que no se llega a adquirir conciencia de nuestras situaciones íntimas. Una de las zonas de más clara conflictividad, en donde casi siempre hay una lucha de claroscuro, es en el ámbito de lo sexual.

A veces cuando hemos comentado tal o cual cosa surge una intuición, una búsqueda, sentimos la necesidad imperiosa de buscar la verdad, de encontrarnos a nosotros mismos. En cambio en el ámbito de lo sexual durante toda nuestra vida mantenemos una ignorancia latente. No cumplimos con una auténtica verdad del momento creador de lo sexual. Nos dejamos arrastrar por los consabidos tópicos manidos de un erotismo sin sentido. Confundimos amor y sexo. Erotismo y pornografía. Además, como ocurre generalmente en las situaciones límite, hay una tonalidad general por la cual nadie quiere salir de su obscurantismo, por una pasividad y por un miedo a romper el totem y el tabú de una generalidad acomodaticia. Crean que una divulgación y una información de lo sexual, es una cuestión POCO SERIA para personas de su categoría y por otra parte afirman: "La vida enseña eso". En cambio estadísticas dignas de crédito nos indican que el 80% de las mujeres se convierten frías por desconocer unos planteamientos sexuales correctos. Y el 89% de los hombres mantiene un concepto poco creador de lo sexual, de su función y de su espiritualidad, no acorde con la situación humana, ni viril.

Con lo único que podemos combatir todo este mundo sexual que estamos desarrollando, es con la verdad, desmitificando unos arquetipos falsos. Debemos ir a la conquista de la persona humana como ser civilizado y espiritualizado, previamente integrado en una armoniosa sexualidad enriquecedora.

Hoy la sexualidad no es una palabra perniciosa y nefasta. Hoy se puede hablar de sexualidad en un tono digno. Podemos mantener en nuestro tiempo, que al final de la sexualidad está el amor, pero para llegar a él, hace falta conocer mejor a ésta. Ciertamente que sexualidad y amor es un binomio que se interrelaciona y no podemos olvidar que para tener conocimiento auténtico de lo que es el amor, debemos tener un auténtico conocimiento de lo que es la sexualidad. Pero también el binomio es a la inversa, para conocer bien ésta hace falta conocer bien a aquel. Como es un círculo vicioso, hay que romper este argumento de alguna forma y la forma es educando la situación de hipersexualización que el adolescente sufre biológicamente. Hacerle comprender que en principio el mejor elogio que podemos hacer a un amor futuro es tener una correcta y sana vida sexual.

Cuando nosotros hablamos de sexual, con la palabra sexual nos referimos al hecho no sólo del apetito sexual, sino a aquella serie de planteamientos que llenan ese hecho, que están inmensos en él, planteamientos sexuales, sociales, religiosos, psicológicos, fenómenos biológicos, etc.

— III —

Evolucionismo y sexualidad adulta

El evolucionismo no es únicamente una teoría para poder aceptar la serie de nuevas adquisiciones que el hombre de nuestra época ha alcanzado. LA EVOLUCION BIOLÓGICA DEL HOMBRE ES UNA PETICION DE PRINCIPIO.

Los nuevos conceptos sexuales están basados en una teleencefalización y en

una neocorticalización que no podemos ignorar. Es un hecho y es una situación que dignifica al hombre como especie.

Muchas veces mantenemos posiciones dualistas. Afirmamos que el hombre es un ser superior, maravilloso, sublime, y luego comparamos y confundimos funciones de éste con las de los animales. Creemos que es preferible arrancar desde el principio y llegar a donde estamos hoy. De aquí que digamos: **EL EVOLUCIONISMO ES UNA PETICION DE PRINCIPIO.**

El animal, implícito en su crecimiento biológico, lleva la adquisición **AUTOMÁTICA DE INSTINTOS QUE SON INCONSCIENTES, CIEGOS Y DETERMINANTES.** El animal no tiene nada o casi nada que aprender para subsistir en su medio. En cambio el hombre **NO ESTA COMO UN PROMETEO ENCADENADO, AMARRADO A SUS "INSTINTOS". SE SABE Y SE SIENTE DIFERENTE.** A pesar de todo esto gran parte de personas mantienen un maniqueísmo totalmente falso, de cintura para arriba somos hijos de Dios y de cintura para abajo, hijos del diablo, manteniendo un dicotomía existencial, que si no fuera por sus consecuencias, causa cierta gracia y cierta risa. El hombre no es ni un ángel revestido de bestia, ni una bestia revestida de espiritualidad. El hombre es una unidad existencial, en una unidad, una conjunción armónica, una dialéctica de soma y psique.

La realidad humana es una superorganización producida por su animación.

El hombre debe saber usar su cerebro, para así poder llegar a ser libre en el auténtico sentido de la palabra.

El ejercicio correcto de ese cerebro no es una cosa que se llegue a ejercer y dominar de la noche a la mañana. Ser adulto, ser hombre, ser mujer responsable, estar comprometido es una situación difícil, costosa, dolorosa, triste y la mayoría de las veces angustial. Mientras el animal debe seguir irremediamente ese cerebro lleno de instintos que lo condicionan y lo determinan, el hombre mediante la cultura y la educación, puede ejercer su humanidad en una forma dinámica. No quedarse anquilosado, estático, debe ganarse cada día el ejercicio libre de su racionalidad, de su esencialidad: no puede creer que la educación termina con la salida de la escuela, el instituto o la Universidad. Esa educación recibida no lo atestigua más que para afirmar que está capacitado para ir, más y mejor, pero no lo inhibe, ni le libra de esa andadura. Por el contrario, le compromete más y más.

Ser persona "civilizada" es para cada generación más difícil y más amargo. Antes, las costumbres por estúpidas que fueran, eran oro de ley. Hoy, afortunadamente, no. Hoy el conocimiento humano, el libre ejercicio de la personalidad con sentido, exige una racionalización y una educación cada día mayor. La historia es un progreso abierto, el hombre no puede dejar de seguir su camino, no se puede pensar en descansar. No avanzar es retroceder, y detenerse, morir.

La Noosfera de Teilhard de Chardin, esa sociedad personalista que entrevió el sabio jesuita; el proceso que empezó en la Litósfera con la vitalización y siguió en la Biosfera con la hominización, prosigue en la Noosfera con la humanización. Todo esto no se realizará si los hombres no son capaces de reflexionar, de tener auténtica autonomía, de espiritualizarse, de unificarse.

Esta humanización empieza en la niñez, se toma conciencia de su ejercicio en

la adolescencia, se llega a su plenitud en la adultez. Pero desgraciadamente el principio está tocado. Algo podrido, porque los adultos de hoy no hemos ejercido esta andadura más que en contadas ocasiones. El hombre que se vislumbra en el adolescente no anda bien, los adultos les engañamos, no nos comprometemos con ellos, somos inconsecuentes. Debemos hacerle ver al adolescente que el ejercicio de la hombraidad y de la feminidad no es plegarse a unos instintos y ejercerlos con timidez, o con pena y dolor, como un mal necesario. No. Por el contrario, el hombre y la mujer consecuentes, lo que tiene que hacer es saber usar su cerebro superior humano, aprender a reconocer que lo sexual no es un instinto condicionado, sino que hay una sexualidad humana, cerebral y adulta.

- IV -

Una formación progresiva

El hombre no es una jerarquización que surge un día cualquiera. El niño, tampoco es un hombre pequeño, ni un hombrecito, ni un hombre atomizado. El niño, el adolescente, son procesos esencialmente distintos, pero unidos existencialmente por un mismo fin teleológico. De aquí que los actos y situaciones que pasemos en la infancia van a inculcar nuestra adolescencia y van a determinar en ciertos aspectos al hombre adulto. Por lo tanto una correcta sexualidad se formará en la niñez, se sublimará en la adolescencia y se ejercitará en la adultez.

Un niño deberá conocer con exactitud, la verdad de una sincera sexualidad, ya que si no, el medioambiente lo deformará como objetivamente sabemos ocurre. Y tampoco es solución mantener al niño o a la niña en una urna de cristal, pues tarde o temprano, ese niño, esa niña, tendrá que salir al ambiente.

Debemos informar desde el primer momento, que la persona humana tiene que conocer la genitalidad que le es propia. Una genitalidad cuyo único fin no es solamente ejercerla sino servirse de ella, integrándola dentro de todo el contexto personal. Quien no sabe dominar sus genitales cerebralmente, está imperfecto, ya que hoy afirmamos, que el principal órgano sexual del hombre es el cerebro, que al igual que rige la reflexión, el juicio, el amor, rige lo sexual, ya que ésta no es solamente un ejercicio lateral, sino toda una situación de enriquecimiento personal, como hemos repetido anteriormente.

En el animal lo genital, es su sexualidad. Cuando las hormonas entran en situación animal no le queda más remedio que CUMPLIR. El no ha aprendido nada, sólo SIENTE que tiene que ejercer.

El hombre, desde niño, va tomando conciencia de su genitalidad. Desde su exploración corporal rudimentaria él y ella van tomando conciencia de su yo genital. La conformación de su yo corporal es esencial para su configuración de lo sexual. Hay un sexo tan importante como el sexo fisiológico. El sexo psicológico. Ese sexo psicológico es determinante en cuanto que puede modificar totalmente las estructuras anímicas e invalidar la genitalidad y su función. La persona humana masculina o femeninamente debe aceptar su mundo genital. Debe conformarse y debe aceptar, individual y socialmente su sexo "natural". Históricamente sabemos a lo que ha conducido la no aceptación social o individual del sexo genital.

Oscar Wilde, Gide, Proust, Cocteau, etc., por citar los más conocidos, no

aceptaron su sexo, a pesar de que no tenían ninguna deficiencia genital, nadie diría que eran "hombres" en el término de la palabra.

La primera situación de una correcta sexualidad, de una correcta educación sexual, es la aceptación del sexo propio en la niñez. Aceptación que debe ser canalizada por los propios padres que muchas veces no configuran adecuadamente al niño o a la niña. Con educaciones superprotectoras o castrantes. De aquí que los padres primeramente deben tener una sexualidad enriquecedora, y que sepa enfrentarse a la verdad del problema. Una educación que oculte los "por qué" es una educación incompleta. Una educación que mitifique lo sexual, que fabulice lo natural es una mala educación sexual. La psicología profunda nos enseña cuantas personas tienen neurosis sexuales. Por una fabulación y una mitificación excesiva en sus primeros años.

Como vemos la correcta formación del sexo del niño, está en relación directa con la formación que el adulto le dé. Y la educación no debe ser violenta para el niño, y dulce y suave para la niña. Una sexualidad correcta sería aquella que lleva a ambos a aceptar el auténtico papel que la naturaleza les ha deparado.

La naturaleza no conoce, ni la moral tampoco, una situación masculina avasalladora libérrima y exenta, y una tonalidad de mártir, sacrificada y aniquilante en lo femenino. La moral es una, lo demás son arquetipos que las sociedades han construido.

Por otra parte el sexo es individual y cada uno debe comprometerse con el que la naturaleza le ha dado. La sexualidad humana tiene grados, uno debe llegar al grado perfectivo que sea capaz de alcanzar. El animal no tiene problema. El sexo está en función de la especie.

Desde los primeros años debemos aprender a controlar nuestro sexo y nuestra genitalidad. Quien nunca ha sido enseñado a dominar sus pequeños caprichos, sus insignificantes rabietas, luego no va a poder educar, dominar cuestiones mayores. Hay que avanzar en el control cerebral, desde los primeros estudios psicológicos, para luego ir aportando en conformación de un humanismo biológico.

Lo sexual debe ser autenticado con una educación que sepa hacer comprender la riqueza que significa. El amor de los padres y la comprensión de los educadores serán las líneas por donde se trace el camino. La dialéctica de una educación sexual, debe apartar el mal de nuestro siglo, que es la información. La información es una técnica. La educación es una personalización existencial, cuestiones totalmente diferentes que desgraciadamente se confunden las más de las veces.

— V —

La hipergenitalización de la adolescencia

El niño ha debido ser educado en un dominio de sí. Pero todavía su sexualidad no era activa.

En la adolescencia la maduración hipofisaria ha convertido en adultos los genitales. El adolescente se nos muestra hipersexualizado, desencadenando una situación problematizante.

El, ella, es conmovido por esta situación y le entra un gran temor. Tienen la impresión de que su sexualidad le ha comenzado de repente. Es en este momento cuando hay que hacerle ver al adolescente que lo único que está ocurriendo es que se cumple un hecho más del ciclo vital.

El error que se comete en este momento histórico consiste en tomar la parte por el todo y pensar que el adolescente ya puede ejercer su sexualidad por el mero hecho de que sus órganos sexuales están activos. La adolescencia es un momento más, un momento importante de la concienciación de la personalidad. El adolescente en su adolescencia está aprendiendo a tomar conciencia de sí, en cuanto a los demás. Es un aprendizaje duro, a ratos cruel, de aquí los complejos y las inhibiciones que en esta edad se fraguan. El adolescente ante la nueva serie de planteamientos "personal-social" se desequilibra y se mantiene en una continua tensión anímica y en una gran movilidad psíquica. Es el eterno problema de la toma de conciencia de la juventud. La sociedad mantiene una actitud dicotómica frente a la adolescencia. En lo social los relega a un segundo plano e inclusive a un segundo orden. Por esta causa vienen las rebeldías de la juventud. Y en cambio en cuanto a lo sexual la sociedad exalta una condición totalmente fuera de la tónica social.

Se le condiciona al adolescente "macho" a ejercer su sexualidad y a la adolescente "hembra" a permanecer recluida. Entonces se favorece una situación, una situación injusta y por demás anacrónica.

Si los adolescentes "machos" deben ejercer su "sexualidad", porque así serán más hombres y no la pueden ejercer con las adolescentes de su edad y condición ¿con quién la ejercerán? Cabe pensar que debe haber a la fuerza un tipo de mujer nacida únicamente para esa condición, olvidando que esa clase de mujer también es, hermana, hija y madre de alguien? Pero eso... no importa. Le hacemos creer al adolescente varón que no puede vencer sus "instintos", cuando eso es totalmente falso. Su yo angustiado puede ser superado con un auténtico compromiso existencial. Aunque la sociedad no quiera comprometerse con una sexualidad cerebralizada, el adolescente intuye que sí es factible. De aquí que él, que ataca al mundo con el corazón, haga general el incumplimiento de la sociedad en lo sexual, rebelándose contra ella.

- El adolescente al igual que es un ser inmaduro para lo social y a nadie se le ocurre votar por un adolescente para gerente, consejero de empresa, etc., el adolescente también es un inmaduro para su ejercicio sexual. Psicológicamente tampoco está preparado para un orgasmo sexual; un orgasmo sexual no sólo requiere una preparación biológica sino también psicológica y emocional, ya que esa situación ejerce un desgaste positivo que puede traumatizar fuertemente, como así ocurre bastante a menudo.
- Debemos llevar al ánimo del adolescente que su inmadurez no es ninguna carga, muy al contrario, si al saber ser consecuente con la adquisición de la madurez que le falta, sabe aguardar el tiempo debido, llegará a alcanzar los estadios de una función creadora, símbolo de una personalización sin sentido. Al adolescente hay que darle oportunidad de ejercer auténticamente su función social-emocional. Con sentido correcto y con una verdadera escala de valores. Que esté integrado a la sociedad en la medida de sus fuerzas. Que ocupe el lugar que le corresponde históricamente en la función creadora de los pueblos y de la sociedad. Que sea el fermento que haga no anquilosarse el testamento jerárquico.

En cuanto a lo sexual, hacerle ver el tono que debe mantener frente a la masturbación, **EL HECHO SEXUAL ADOLESCENCIAL POR NATURALEZA**. Mantener una auténtica posición enriquecedora frente a este hecho, que no se convierta en un momento castrante psicológico. Enseñarle a superar ese estadio por un verdadero compromiso con su yo y no por el absurdo método de enfermedades imaginarias y horribles o de unos pecados mortales tremebundos. El adolescente tiene una etapa mística por naturaleza. Etapa y fase que sutilmente han explotado y explotan los políticos demagogos y que abusivamente han llenado los estados totalitarios por toda la historia. Creando movimientos, falanges, guardias, acciones en donde a la juventud se le uniformaba. Esa maravillosa virtud adolescencial debe ser canalizada dignamente con el ejercicio de la personalización, dándole objeto a su vivir angustial, sublimando su genitalidad y haciéndole ver que la sexualidad de la adolescencia no está para ser cumplida animalmente sino para ser sublimada en aras de otro orden, esperando el momento oportuno y acorde.

Nunca NINGUN ADOLESCENTE SE HA NEGADO A UNA EMPRESA GENEROSA SI ESTA SE LE HA SABIDO MOSTRAR. Lo que pasa es que la sociedad no se ha sabido comprometer con su generación adolescencial.

- Hay que hacer hincapié en que aquel que sabe aguantar su sexualidad, que no la ejerce tirado en cualquier sitio o en cualquier catre, no es un homosexual; ser viril no es ejercer la sexualidad animalmente. Marañón demostró hasta la saciedad cuán poco viril es el hombre de muchas mujeres. El dominio de lo sexual sólo demuestra una cerebralización superior. El no dominio de la sexualidad sólo demuestra una cerebralización inferior, se quiera o no se quiera ver, pero hoy los hechos, con los descubrimientos neurofisiológicos, están planteados así. **HOY NADIE PUEDE NEGAR QUE LA ESPRITUALIDAD Y EL DOMINIO DE LOS REFLEJOS DEPENDEN DEL MISMO ORGANO: EL CEREBRO.**
- Todo esto nos lleva de la mano, para afirmar que la adolescencia es la etapa perfecta para que el hombre y la mujer sepan ser consecuentes con su sexualidad. Si son consecuentes con ella, sabrán tener una situación correcta amorosa adulta, como corresponde al ser humano, "animal RACIONAL" que ha sabido salir de los dominios de una instintividad inconsciente y aniquiladora.

CAPITULO II

INFORMACION SEXUAL PROGRESIVA

1) EL DESCUBRIMIENTO DEL SEXO

No se puede decir que en los últimos tiempos ha cambiado la intencionalidad frente al problema del sexo. Ciertamente que aún queda bastante por andar, pero ya por lo menos, los adultos han tomado conciencia de que tal como estaban las cosas, tal como se estaba planteando, no se podía seguir.

Uno de los hechos más importantes de la vida psíquica de un niño es la toma de conciencia de su esquema corporal. Ese esquema se va formando a través de la manipulación, la imitación y la comparación. Ante el espejo el niño de dos años se queda estupefacto, a los cuatro ya se conoce totalmente. Hay niños que esto lo concientizan antes.

El conocimiento del yo es una situación que nunca está terminada. A cualquier edad una cosa desconocida nos apasiona y atrae. La curiosidad de cualquier esquema en relación con el yo, es definitiva. Pensemos que ya adultos, cuando nos sacamos una muela, metemos y metemos la lengua en el hueco hasta llegar a formar una nueva visión de nuestro esquema corporal, de esa boca que al tener una muela menos nos resulta extraña y tenemos que acostumbrarnos a ella. Parecido le ocurre al niño, en esta edad de 3 a 4, descubre el sexo y en él más que en el adulto, las cosas no sólo basta conocerlas, hay que tocarlas y manipularlas; de aquí que se toque y se hale el sexo.

TODO ESO ES NORMAL. Es un hecho, para él, natural, tan natural como cuando los papás le hacemos que se toque su nariz, sus orejas o su boca. ¿Pero qué ocurre?, que los adultos estamos problematizados con el sexo.

La culpa y lo hemos comentado en otros artículos es de Freud, que con su tesis pansexualista, ha llegado al gran público, y ha sido tergiversado. Los textos y los análisis de que el niño con conciencia, intencionalidad y por supuesto culpabilidad, en estas primeras etapas de conocimiento del sexo son claras en diversos libros. Hasta el propio Freud en su libro *Psicoanálisis del pequeño Hans*, nos explica esta tesis, pero desgraciadamente los adultos le hacemos tomar al niño conciencia de situación prohibida, cuando al verlos tocar su sexo, tanto niño como niña les decimos:

- Te voy a cortar “eso”.
- Te voy a cortar la mano si te sigues tocando.
- Si lo haces más va a venir el coco, el ogro, etc.

¿Qué logramos con eso? Que el niño sepa que no se debe tocar el sexo delante de los adultos y huya fuera de nuestro alcance. El necesita saber su esquema corporal y seguirá haciéndolo, sólo que a escondidas. Como por otra parte la sensibilidad, le da un cierto placer difuso hemos logrado que el niño adquiera una etapa de masturbación involuntaria.

Los padres debemos saber que es totalmente NATURAL que un niño y una niña se toquen los genitales a cierta edad. Que va como máximo hasta los 6 años y puede empezar a veces a los 2 años. Cuando notemos esa actitud no debemos gritar, ni hacer aspavientos. Hay que dejarlo sin más. Tranquilamente le vamos a ofrecer un juguete, cualquier cosa y se la hacemos tomar con la mano que se está tocando el sexo. Es esencial saberlo mantener entretenido.

Si nos hace preguntas. De que la mamá no tiene "eso". Hay que decirle con toda tranquilidad. Mamá no lo tiene, lo tiene papá. Y si es niña viceversa. Pero siempre con NATURALIDAD. Porque el sexo al igual que todo es natural.

Debemos abandonar un maniqueísmo hipócrita. Si de verdad creemos en Dios, debemos pensar que si hemos sido hechos a imagen y semejanza, TODO ES DE EL. No sólo de cintura para arriba. Y de cintura para abajo del diablo. Eso es un maniqueísmo y de ahí se derivan fuertes problemas. El sexo tratado desde el comienzo con naturalidad no ofrece ningún problema. El problema lo creamos los adultos con una tonalidad puritana, que en absoluto es sincera.

Como regla de oro podemos decir: NATURALIDAD EN LAS CUESTIONES RELATIVAS AL SEXO. Porque si no hemos obrado con naturalidad puede ocurrir que ese niño o esa niña, fijado o fijada en una etapa de culpabilidad, mantenga una impresión consciente de peligro cuando se habla de sexo o frente al sexo opuesto.

Con todas las inhibiciones y tensiones que esta lleva: Frigidez en el matrimonio en la mujer, voyerismo en el hombre, ese tipo de hombre que sólo quiere ver.

Es definitivo que los padres ante estas etapas del descubrimiento sexual seamos terriblemente naturales y veraces.

2) LA DIFERENCIACION SEXUAL

Gracias a la bisexualidad, el mundo de los seres vivos no se convierte en un mundo monótono y uniforme. Genéticamente el mecanismo de la sexualidad es bien sencillo: la presencia o no, de un cromosoma, el cromosoma X. Los gametos se diferencian en masculinos o femeninos según tengan dos cromosomas XX, es femenino. Irónicamente hablando, pero bien real en la naturaleza, el sexo fuerte es el femenino. El masculino es el sexo débil con un sólo cromosoma X y otro Y, es decir la fórmula es XY. Todo esto es importante para averiguar si biológicamente una persona a pesar de su apariencia es masculina o femenina. Pero a la diferencia sexual que aquí queremos referirnos, no es la biológica, ya que esa ya viene dada al nacer, sino a la diferenciación sexual en el ambiente familiar, a esos niños que son tratados como niñas y a esas niñas que las masculinizan, es importante en el ambiente familiar dar un trato adecuado a cada sexo. Ya que cada sexo tiene su tonalidad propia psicológica. Y ser mujer como ser hombre, no sólo radica en el sexo biológico en una X o en dos X, radica en una serie de concomitancias y situaciones que hacen de la hombraidad o de la femineidad un ejercicio difícil.

En el ambiente familiar es importante que al niño lo trate el papá masculinamente. Que el papá esté en los hechos importantes de su hijo, aunque éste tenga tres años, es esencial que el niño esté con su padre a la vez que la madre le va a dar la línea intuicional. Y con la niña ocurre lo mismo, es importante que la mamá cum-

pla tiempo con ella, no la nana, y a su vez el padre aliente ese espíritu masculino, como contraste. Todo esto va formando el sexo, ese sexo psicológico que en el correr del tiempo es más importante a veces que el mismo sexo biológico, ya que da opción a todo el ejercicio como hombre o como mujer en el quehacer diario.

Conocidos nos son de todos los problemas que tuvieron Kafka, Oscar Wilde o Gide, por poner tres grandes famosos, que por desequilibrio familiar ninguno pudo concienciar su sexo psicológico plenamente. El uno tuvo un padre castrante e inhibidor. El otro su madre lo vistió como niña hasta los catorce años, con sedas y rizos como si fuera hembra. Y el último fue advertido "in fraganti" en juegos sexuales con un amiguito y traumatizado. Es definitivo desde la primera edad que se eduque a los niños en un respeto y en una naturalidad hacia el sexo, cumpliendo lo que en verdad es ser hombre o ser mujer.

Un niño en un ambiente femenino excesivo, se desviriliza haciéndose demasiado intuitivo, suspicaz, poco agresivo, le falta iniciativa, se convierte en pusilánime. En una palabra no adquiere hombreidad. Una mujer en un ambiente masculino, se convierte en dominadora y castrante, agresiva y trata de competir en vez de complementar, en una palabra su posición no es de gran femineidad.

El trato que hay que darle a un niño difiere del que hay que darle a una niña. Esta será más apta para los espacios pequeños, tiene más habilidad manual. En cambio él se ejercitará más en el correr y brincar, subir y bajar.

El niño es más concreto en la búsqueda de la vida y en el por qué de las cosas, ella es más vaga, más etérea. La niña tiene un lenguaje más rápido en estos primeros años; en cambio él tiene un vocabulario más exacto y amplio. El tiende a abrir y analizar todo, sus juguetes, sus cosas, ella a guardarlos, acariciarlos, etc.

Es importante que los padres sepamos como la naturaleza va diferenciando inconscientemente, para que la ayudemos. No es conveniente mantener a los niños extremadamente limpios en esta edad, prohibiéndoles que se ensucien, que griten o que peleen; hay que dejarlos en esa agresividad cuando es natural en sus juegos y es una manifestación de su psiquismo.

Un niño que tiene una nana, siempre detrás de él, que lo peine continuamente, que le quite las manchas de polvo o de tierra, que lo levante cuando se cae, que lo defienda de la violencia de los demás niños, es un niño que, se quiera o no, no es viril, es un niño afeminado. Es un niño que luego en la casa va a querer cosas cómodas y blandas. La comida molida y dada en la boca, los alimentos, ni fríos, ni calientes. Los sabores calculados. Va a ser un niño que aunque no sea homosexual biológico va a ser un niño homosexual psicológicamente. Va a tener una crisis grande en la entrada a la escuela, debido a la super-protección de la nana o de la mamá y porque el papá nunca ha "cuadrado" con él. Va a ser un niño al que las etapas de la adolescencia le van a ser duras.

Por todo esto decimos que a los niños y a las niñas se les debe dar desde la infancia un trato justo, adecuado a su sexo, sin extralimitarse, no como esos papás que no besan a sus hijos, ni dejan que besen, por que dicen que eso son cosas de niñas. El afecto no está reñido con la virilidad. La melosería, el melcochamiento sí.

Estas son las fases que debemos cumplir en estos primeros años. Y de aquí que insistamos tanto en ellos. Estos primeros años son decisivos, para la vida del

hombre y la mujer futura, de aquí la gran responsabilidad que tenemos los padres. Ahora esto tampoco quiere decir, que debemos inhibirnos de actuar. El ejercicio de la humanidad requiere un riesgo como todo lo humano y ese riesgo también deben tenerlo nuestros hijos. Sólo que nosotros debemos ser más consecuentes, porque estamos más personalizados, ya que la sociedad avanza.

3) JUEGOS SEXUALES

La mayoría de los padres se angustian tremendamente al saber que su hijo o su hija ha tenido o tiene juegos sexuales.

Evidentemente, ésta es una situación donde se conjugan bastantes factores tanto de tipo social, como emocional, etc. Ahora bien, es necesario decir algunas ideas generales al respecto, unos lineamientos en los cuales los padres pueden enmarcarse y luego, según el carácter de su hijo, actuar.

Los juegos sexuales están supeditados incondicionalmente a la curiosidad que es el fundamento esencial del juego sexual, pero la edad es esencial también para la actitud que se toma ante esta situación. No es lo mismo un niño de 3 años, o una niña de 3 años que tenga juegos sexuales, a que los tenga una niña de 8 años o un niño de 14. Es esencial esa diferencia de edad.

Podríamos decir que la norma de oro frente al descubrimiento del juego sexual en nuestros hijos es la calma. El espaviento, el grito, la actitud prehistórica, etc., no conducen a nada, solamente a crear traumas. Pensemos que un niño de 3 ó 5 años no es consciente de lo que está haciendo. El niño se extraña de la reacción de su mamá o su papá, ya que él no ve, mejor dicho no estaba haciendo, nada malo, y el niño decide ignorar esa reacción paterna-materna y se encierra en un mutismo.

Establezcamos ahora cuáles son los pasos a seguir ante el descubrimiento de un juego sexual.

1.—Si los niños son menores de 7 años:

Si ellos al vernos no muestran ninguna extrañeza y siguen jugando, nosotros sin ningún gesto brusco les preguntaremos: ¿Qué hacen?

Nos dirán cualquier cosa; que están jugando a doctores, o a ver quien hace pipí más lejos o a querer inundar un hormiguero. Nosotros, sin darle ninguna importancia los llevaremos a otro juego o a otra habitación. Más adelante, al rato, les preguntemos que si les gusta jugar a aquello. Quizás el niño ya ni se acuerda, lo cual nos demuestra que no hay ninguna fijación y fue una cosa ocasional. Procuraremos darle juguetes con los que puedan jugar con agua. Porque muchas veces esos juegos son la única manera de jugar con líquidos, ya que los papás se lo prohíben.

2.—Si un niño es menor de 7 y el otro mayor de 7:

Debemos llamar al niño mayor y preguntarle. El no debe jugar a ese juego. ¿Quién se lo ha enseñado? ¿Cuánto hace que juega?, etc.

Pero estas preguntas, sin acritud, sin violencia, como si fuera una conversación. Y según las preguntas debe diluirse al niño la costumbre, haciéndole ver que ya es una persona mayor y él no ve a sus papás o a sus hermanos mayores jugar a eso. Que hay otro montón de juegos, etc.

Pero eso sí, nunca decirle que le vamos a cortar "eso" o se le va caer si juega otra vez, etc. Y si acaso no encontramos la manera de decir esas cosas a nuestro hijo, vayamos donde una persona especializada en problemas infantiles y él les ayudará.

3.—Si son niñas las que están jugando, la situación es parecida siempre y cuando sean menores de 7 años.

La niña juega mucho por curiosidad, y por la violencia psíquica que siente de no tener pene.

El complejo de castración, el deseo frustrado de tener pene produce en la niña una tensión y procura jugar y hacer como si lo tuviera. Se pone palitos, se coloca el dedo, etc. Es una tensión y una actitud ampliamente estudiada por Freud y toda la escuela derivada de él, así como como por otros especialistas infantiles.

No tiene importancia este hecho y es actitud pasajera. Lo único que debemos hacer es decirle que precisamente las niñas no tienen "eso", y que mamá tampoco lo tiene, al igual que ellos no tienen el pelo largo y la mamá y ella si lo tienen.

4.—Si el juego es entre niños y niñas menores de 7 años:

No debemos escandalizarnos si encontramos a un niño de 4 años encima de una niña de 4 ó 5. Debemos pensar que el niño no se ha inventado la posición.

¿Quizá la ha visto?

Hay que vigilar con que mayores hablan. Hay que contestarse si no duermen todavía en la habitación con los papás, etc. Si aquello, la posición del niño fue una consecuencia de una lucha, etc., no hay que darle importancia, y hacerle ver que con las niñas no se juega así porque son más débiles, o hay que ser amables, etc. Si la causa del aprendizaje está fuera del niño hay que cambiar la actitud de alrededor. Sacarlo del cuarto de los papás, o llamar la atención al adulto que enseña eso.

Esto que hemos explicado es siempre que estén jugando, entre hermanos, ponemos por caso.

Ahora bien si es entre nuestros hijos y los hijos del otro. Si hay una amistad sincera con los padres, se debe platicar, conversar sin enfadarse y sin pensar que mis hijos son los buenos y los otros los pervertidos.

La amistad de los niños está por encima de estas cosas lógicas en la dialéctica del crecimiento.

Eso sí, si alguno de los padres se pone incomunicable es preferible encontrar la manera en que, sin decirle al niño: **NUNCA MAS VENGAN ESTOS NIÑOS AQUI**, veamos la forma de que el niño encuentre otros amigos. Pero es una pena que esos padres no colaboren con los otros, para dar una fórmula satisfactoria.

Y siempre que un padre pueda, tiene la obligación moral de enseñar, dialogar, platicar con los hijos de otro, y ayudar a ese niño, ya que él no tiene ninguna culpa de tener unos padres que no merecen ese nombre.

4) LA EDUCACION SEXUAL ANTES DE LOS 7 AÑOS

Nunca debemos olvidar que la educación sexual es parte de una educación de la personalidad. No puede haber una correcta educación sexual sino va acompañada por una educación global.

Hoy no nos cabe ninguna duda de que es perjudicial el no responder las preguntas que hacen los niños hasta los siete años. Bastantes comportamientos psicopatológicos son proyectados por deficiencias de información (Paul Chauchard. *Le progress sexual*. Éditions Du Louvain).

La primera educación sexual debe ser un equilibrio higiénico. Los padres deben constatar que el aparato genital de su hijo o hija es normal y no tiene ninguna deficiencia. El niño es como una planta y se desarrolla dentro de una herencia y de un ambiente. Para que esa planta dé correctos frutos debemos preocuparnos de que en los estadios primeros su alimentación, riego, cuidado... sean adecuados. Por supuesto los padres deben ir diferenciando sexualmente a sus hijos en el trato.

Hay toda una pedagogía diferente hacia las hembras que hacia los varones. Esta situación es muy importante para que el niño o la niña se vaya ubicando en el proceso sexual. Los padres o madres que se proyectan y educan equivocadamente a sus hijos, a los niños femeninamente y a las hijas masculinamente están fomentando una inversión sexual que en la adolescencia y en la edad adulta dará normas de conducta que la sociedad rechaza.

Así podemos resumir que una educación sexual presupone.

- 1— Cuidar el cuerpo para evitar cualquier enfermedad, desviación, etc.
- 2— Crear hábitos correctos que son esenciales para la naturaleza humana.
- 3— Establecer un clima de amor, comprensión y sano desinterés que no fije al niño en situaciones no lógicas.

Ya tenemos al niño o la niña en un avance personal social. Elevó el plano de su contorno al andar, no sólo puede ir tocando los objetos sino que empieza a saber dominarlos, por otra parte los califica. Los nombra. Hacia los tres años comienza la fase de la oposición, hace siempre lo contrario que le dicen o que los adultos dicen no. En esta época se amplía el conocimiento de su propio yo y del mundo que lo rodea. Está en la fase del explorador, toca todo, todo lo palpa, todo lo rompe, mira lo que tiene dentro.

Una de las veces se da cuenta que tiene "él", una "cosa" que le cuelga. Ella una cosa que puede meter algo dentro.

Empiezan a tocarse, sienten una sensación indiferenciada pero agradable, siente como esa "cosa", principalmente los varones, se hace más grande. Siguen tocándose, es una "cosa" que está a la mano, no debe moverse para tenerla, no hay que ir a buscarla siempre la tienen ahí, es suya depende de ellos. Nadie se la quita, ni se la pide. En una palabra están asombrados, es algo maravilloso.

En esto entra el adulto, bien sea la mamá, el papá, el tío, la tía, la nana... , etc. Le pegan en la mano, lo insultan, le llaman cochino o cochina, le dicen que le van a cortar la mano o "eso", que Dios los va a castigar. ¿Quién es Dios para los niños

o niñas de esa edad? En una palabra los frustran, los adultos le acaban de reñir por jugar con su juguete máspreciado, más agradable. Ellos se enfadan y razonan; nos gusta jugar con eso, la solución para que no nos molesten es escondernos. Y ya tenemos a ese niño o niña fijados en una etapa sexual que de hecho debió ser una cosa normal y deseable.

Frente a todo lo anterior no hay que decir nada, no hay que hacer ningún gesto brusco, lo único que debe hacerse es asegurarnos que no tiene ningún problema en el aparato genital, para eso consultaremos al pediatra, si vemos que muy a menudo se toca, si no le daremos otros juguetes, otras cosas para que se entretenga. Con esa pedagogía, notaremos que el niño se deja de tocar y sus intereses se canalizan hacia otra cosa.

Pero quede claro, en NINGUN MOMENTO, debemos darle la impresión de que lo genital es malo, vergonzoso. Es un miembro más, creado por el mismo que creó todo el hombre. Esa parte es tan buena o tan mala como pueda ser cualquier otra parte.

Las preguntas predilectas de los niños de esta edad son:

¿Por qué?, ¿dónde?

¿Esto qué es?

Las preguntas a veces son absurdas para los adultos, pero no para el niño. El quiere saber ¿por qué no se puede alcanzar la luna? Se le contesta: Porque está muy lejos. Sigue preguntando: ¿Por qué está muy lejos? Se le contesta: Para que no se caiga encima de la tierra. Sigue preguntando: ¿Por qué se tiene que caer?, etc., etc.

Casi todas las preguntas del niño tienen un carácter egocéntrico, es a través de su yo, que el concibe y valora la realidad. Una de las cualidades más impresionantes del niño hasta los 7 años es su intuición. Muchas veces él no sabe definir las cosas, pero intuye que lo dicho no le satisface o que le están engañando, etc.; de aquí la importancia de decir siempre la verdad al niño o a la niña.

El conocimiento del sexo le viene al niño a través del destubrimiento de sus genitales. El niño, la niña deben saber, desde su más tierna infancia, en cuanto sean capaces de concienciar algo, que aquello es una cosa más de su cuerpo, como la nariz, los ojos, la boca.

Generalmente la curiosidad se dispara cuando ven a su propia mamá o alguna amiga de la mamá "gorda". Los adultos, sin ningún recato, hablan delante de los niños de ¿cómo se encuentra la grávida?, ¿cómo le está sentando el embarazo?, etc. Los niños oyen todo esto. Y preguntan: ¿Mamá por qué la señora X está gorda? La mamá ante esta pregunta reacciona negando el hecho y entonces el niño con una gran sangre fría y seriedad dice: Es que está esperando niño. Todos se extrañan de que ya el pequeño sepa "esto". La verdad es que el niño no está haciendo más que repetir lo que oyó. Es una pura imitación.

Para obviar lo anterior se debe hacer:

1— No hablar delante de los niños.

2— Decir siempre la verdad, cuando pregunten.

Y así se dirá: La señora X está gorda porque guarda un niño.

Si sigue preguntando ¿cómo lo guarda?. Se le dirá que en el estómago, o en el vientre ella guarda al niño.

Si continúa preguntando: ¿Cómo guarda el niño allí, si es tan grande? Llegando a este punto se le explica detenidamente el proceso.

La señora X y el señor X querían tener un niño, entonces ellos como se aman mucho se empezó a formar en el vientre de ella un niño chiquitito. Tú sabes que las cosas son pequeñas y conforme van pasando los días se hacen grandes; por ejemplo, tú has visto como los pollitos que te regalaron en la piñata eran pequeñitos y cada día que les dabas de comer se iban haciendo más grandes. Tú has visto cómo los gatitos cuando nacieron casi no sabían andar y conforme le ibas dando leche crecían, y crecían. Pues bien la señora X empezó teniendo un niño chiquitito, chiquitito dentro de ella, como ella come todos los días y el niño está dentro de ella, el también come. Cuando ya sea grande y no quepa dentro entonces la señora X lo sacará afuera. Generalmente hasta la edad de 7 años les sobra con esta explicación, la ven lógica y se quedan conformes.

Es importante recalcar que del amor de los esposos nacen los niños, para así cuando sean más grandes, basándose en esta realidad familiar poder explicar lo importante que es ese amor para la concepción y poder educar el sentido del sexo dentro del matrimonio. Es clave esta concepción para evitar la noción de placer que iniciadores deshonestos generalizan y tantos problemas traen después en la adolescencia.

Si el niño o la niña preguntan cómo sale el niño del cuerpo de la señora X, es bueno recurrir a la naturaleza, a fotos. Que vea salir un pollo picando la cáscara, o unos peces, se les aclara que cuando son muy grandes y no caben dentro entonces abren una abertura y salen afuera. Lo mismo el niño, cuando ya está muy grande busca una abertura que tiene la señora X y sale. El debe ya saber porque se los hemos enseñado, que el niño tiene un sexo diferente al de la niña, y precisamente por eso tiene la niña un "pipí" diferente para cuando sea mayor puedan salir los niños que tendrá dentro. Si la niña pregunta la contestación es más simple, no hay más que recurrir a su mundo vivencial. Si preguntara si cuando ella sea mayor tendrá niños hay que decirle que sí, siempre que se case y ame a un hombre.

Una regla de oro para toda explicación sexual podría ser ésta: Decir siempre la verdad, pero nunca más de lo que la curiosidad del niño o la niña pide, y tampoco callar cualquier explicación si éste la demanda.

5) EDUCACION SEXUAL DE LOS 7 A LOS 12 AÑOS

A esta edad es necesario ir formando en verdad la conciencia de nuestros hijos y cuando digo en verdad, me refiero, a que se le debe ir dando los suficientes conocimientos para que él pueda ir montando un correcto esquema sexual-intelectual.

Tres son los puntos claves que debemos desarrollar y no ocultar al niño o a la niña.

1— El órgano que permite que la mamá quede esperando un niño, lo posee el papá.

2— El líquido que hace que la mamá engruese sólo lo tiene el papá.

3— El órgano, la semilla que crece dentro de la mamá, sólo ella puede producirlo.

Habría quizás quien me argumente que en vez de papá y mamá se debería poner hombre y mujer, en principio estoy de acuerdo pero creo que afectivamente para el niño o la niña es mucho más sencillo entender que sus papás, tienen esas cosas, o que se desarrolla en los papás, a que todos los hombres los poseen. Siempre he mantenido el criterio de que se debe educar a los niños en el sentimiento de que la procreación y el acto sexual sólo es natural dentro del matrimonio, y creo sinceramente que es la única forma de cortar, a la larga, el irrespeto que sobre esta materia existe en nuestra civilización.

Podemos partir de hechos concretos. El hombre y la mujer son iguales en todo, papá y mamá son iguales en todo. Un hermano y una hermana son iguales en todo, ambos tienen dos orejas, una nariz, dos ojos, una boca, etc., pero en cambio tienen órganos sexuales diferentes.

¿Por qué cree él o ella que tiene ese órgano diferente? Debemos preguntar estas cosas para que capten nuestros hijos que esas cuestiones, a veces se nos plantean como incógnitas. El niño y la niña, el hombre y la mujer tienen ese órgano diferente para poder así procrear, que es el acto de encargar un niño.

El debe haber oído alguna vez que los pollitos salen del huevo, o los peces, o los pájaros. La mujer, la mamá, ella también elabora, crea unos huevecitos chiquitines cada mes. Cada mes produce uno. Si ese huevecito se baña en un líquido que tiene el papá, entonces se impregna, se empieza a hinchar y se empieza a formar el niño o la niña.

Quizás pregunten, ¿cómo entra el líquido de papá?

Ya te dije que los órganos del hombre y la mujer son diferentes. Tú, varón, tienes (aquí se pone el nombre con que la familia describe el miembro masculino, cuando en otras ocasiones ha hablado con el niño, o la niña), que científicamente se llama pene, salido, es como un palito, las niñas tiene una abertura, como un hueco. Cuando los papás se quieren, el pene se pone duro, (acuérdate de cómo hay veces que te levantas por la mañana, con él más grande) y lo mete dentro de la mamá. El pene está hueco, si te acuerdas tú, por él puedes hacer pipí, pues por ese hueco entra el líquido de papá y baña al huevo que tiene mamá.

Ya bañado el huevo que produce mamá en el líquido de papá empieza a crecer y se desarrolla en forma de niño. (Se le puede enseñar la ilustración).

Pero nunca olvides hijo, o hija, que ese acto es una relación del amor que papá y mamá se tienen. Si tú has observado papá y mamá se quieren mucho. Y porque nos queremos te encargamos a ti y a tus hermanos. Cuando unos esposos o unos papás quieren un niño, entonces se ponen de acuerdo y realizan ese acto que es la única manera de que un niño o niña venga.

6) LA PUERTA DE LA PUBERTAD

A los 12 años, el niño o la niña ya deben saber todo. Toda la verdad sobre la

procreación, es decir, deben estar informados; será desde este momento cuando los padres deben iniciar una pedagogía integradora hacia los campos intelectual y afectivo de todas estas realidades.

Hasta este momento la verdad del sexo no era problemática, porque la genitalidad no era activa en el niño o la niña, a partir de este momento viene la problemática porque los genitales adquieren actividad y como todo lo que se inicia, nace de una manera no ordenada, no metódica.

Antes de que llegue la primera menstruación o antes de que se produzca la primera erección, con polución nocturna, se les debe explicar la situación del sexo adulto, porque ya, dentro de nada, ellos lo van sentir en carne propia.

A la niña le explicaremos convenientemente que cada 28 días el ovario pone un óvulo y esto provoca una congestión de la mucosa uterina, si el óvulo no está fecundado, se descongestia provocando una hemorragia mensual, si el óvulo se fecunda la mucosa no se descongestia perdiendo así definitivamente la regla, señal de un embarazo.

Como decía mi gran maestro el Dr. Moragas: "La regla no es más que el llanto de una matriz desconsolada, preparada para desarrollar y hacer crecer un ser humano, llora cada mes, al ver que su función no se cumple".

En los varones hay que explicar que las glándulas seminales, forman el semen, el cual, se va almacenando; por la noche las vesículas seminales se contraen y eso produce una expulsión que se llama "polución" la cual no es en absoluto pernicioso, al contrario es deseable, que involuntariamente, por la noche haya poluciones. Se debe aclarar convenientemente esta situación ya que el joven al cual le pasa este hecho y lo desconoce totalmente puede provocarle un serio trauma por creer que está perdiendo algún líquido vital para su cuerpo y se produce lo que se ha dado en llamar aneyaculación, que es una inhibición y cuando adulto será incapaz de eyacular por un pánico incontrolable de su reflejo seminal.

Es necesario también a esta edad comprender que la genitalidad del adolescente o del prepúber es una NECESIDAD y que por lo tanto hay una HIPERSEXUALIZACIÓN... Ahora bien un despertar genital que ha sido precedido de una correcta y progresiva educación sexual será bastante menos violento de lo que en verdad es.

Recuérdese que el HOMBRE ES EL UNICO ANIMAL QUE TIENE ADOLESCENCIA: estado de evolución donde no se es plenamente adulto y donde tampoco se es plenamente niño.

Por otra parte en el prepúber o púber se produce una regresión afectiva en cuanto que la violencia del sexo le acrecienta un deseo nuevo de afecto en los padres, se sienten diferentes en lo físico, y quieren ser amados y comprendidos.

7) EL AMOR Y EL SEXO EN LA ADOLESCENCIA

Es este el período de verdadera educación de la conciencia.

Ya nos encontramos realmente frente a una persona. En esa fase se despierta el sentido de la autonomía, se adquiere la personalidad y toma dirección la vida;

precisamente por eso es clave dialogar frecuentemente con el joven y con la joven sobre los puntos de vista de su amor y su vinculación sexual, ya que muchas veces, la curiosidad, la atracción física, etc., pueden desvirtuar unos sentimientos que en principio son honestos y sinceros.

Es clave que en este momento los padres y las madres digan la verdad del acontecer "erótico-sexual" a sus hijos e hijas, sobre todo que el amor en el hombre es existencialmente diferente al de la mujer. Mientras en aquel, es posesión violenta y agresiva, y una vez conseguida, decae el interés; en ella es pasividad, receptividad más afecto que posesión, más intimidad que violencia y una vez conseguida se ahonda en sentimiento; esta dicotomía existencial y esencial del amor en los sexos es definitivo explicarla bien a nuestras hijas y a nuestros hijos. A las unas para que no sean víctimas de ilusiones y luego queden rotas psicológicamente y vayan buscando amor de hombre en hombre; amor, que encuentran momentáneamente, pero... otro... y otro..., de aquí la importancia de dialogar con nuestras hijas las ventajas y las desventajas de unos noviazgos precoces; no es cuestión de prohibir, es cuestión de dialogar; que ellas capten el valor real, que analicen las peticiones que se les hacen, que analicen si ellas quieren esa violencia... claro está que para ese hecho hace falta que la mamá y el papá hayan sabido escuchar y ser amigos antes que nada. A los hombres se les debe fomentar ante todo la responsabilidad, desarrollar en ellos sentimientos de virilidad, entendida ésta como compromiso, hay que decirle que sus sentimientos son legítimos y lógicos, pero requieren una maduración, es necesario desarrollar lo que se ha llamado el ideal crítico.

Es una lucha entre lo que él quiere ser, su fidelidad a sí mismo y sus tendencias, y demasiadas veces, desgraciadamente, se consigue la autonomía y no se encuentra uno mismo; es a partir de ese momento de donde nace el desequilibrio que dará matrimonios divorciados, frustraciones sexo-afectivas y toda esa gama de sentimientos que en nuestro mundo se entre-cruzan.

Los padres deben entender que cuando la aspiración entra en contacto con la realidad se provoca una tendencia; de aquí la violencia amorosa del joven.

No obstante y aún a riesgo de escandalizar a algún padre, pero por pura honestidad con lo que honradamente creo, no podemos transmitir nuestras pautas afectivas a nuestros hijos sin un previo análisis sincero; debemos ver cuáles de nuestras motivaciones eran y son sinceras y cuáles están por encima de la realidad de la norma y obedecen a presiones y complejos sociales. Hay que pensar quién puede tirar la piedra, y en ese aspecto ha habido un cambio de situación en la moral juvenil. Las encuestas que a ese respecto se han pasado en algunos países han escandalizado tanto a los adultos, que la forma de reaccionar ha sido:

¡Imposible! ¡nuestros hijos se tomaron a broma esa encuesta. Es inaudito que lo digan en serio! ¡Mi hijo, nunca diría eso!

Y hablo de países como Francia, España, Italia e inclusive los Estados Unidos. Siguiendo por ese camino y esperando se me comprenda bien, mi intención es dar pautas, normas, y luego cada uno vea, compárese la reacción que tuvieron padres e hijas frente a la película de Mike Nichols "El Graduado".

La película, dejando de lado una serie de importantes aspectos de índole moral que la hacen injustificable; existencialmente, la manera de amar, es radical y vital-

mente diferente, entre el joven y la adulta. Para ella, Sra. Robinson, era su nunca conseguido, su vitalización, su rejuvenecimiento, es aquello que ni cuando joven tuvo.

Para él, el graduado, aquello fue como “estrecharse la mano”, frase que le dijo al esposo de ella, cuando le reclamó; para mí y para otros ése es el punto clave de la película, la diferente manera de amar y entender el amor de los jóvenes y los adultos. Es en ese punto donde debemos empezar el diálogo con nuestros hijos ¿Qué es lo que ellos creen que es el amor y qué representa para ellos el acto sexual?, porque no me negarán los padres que hoy hay una mayor actividad sexual en la juventud que antes, con muchos menos riesgos. J. Pieper, el gran pedagogo y psicólogo alemán nos dice “La formación de la personalidad moral se opera en la respuesta adecuada a la realidad que no hemos hecho nosotros mismos”.

No podemos negar que hoy, las pautas han cambiado, negar o no querer admitir eso es un tanto ingenuo, la situación está en aceptar cómo podemos nosotros influir en nuestros hijos para dar una auténtica formación moral, sexual y afectiva a nuestros hijos.

8) EL AMOR EN LA ADOLESCENCIA

- La sexualidad en la adolescencia adquiere una nueva dimensión. Ya no hay misterios, a esa edad no debe haber ningún misterio, todas las cosas se deben saber, porque en ese aspecto se es adulto. El problema de la adolescencia no es “descarnar” el amor, fase en que muchos espiritualistas y educadores por una falsa concepción caen. Al adolescente, a la adolescente no se le debe descarnar el amor, lo que se debe hacer es **MONOGAMIZAR EL AMOR**.

El P. Manuel Cuyas s.j. afirma que en adolescencia la educación sexual debe ser más de educación afectiva que educación sexual, en esta fase se debe educar para el amor matrimonial, para un amor que canalice fielmente lo erótico y lo genital.

Debemos plantearnos realmente la auténtica **VITALIDAD** del amor y no caer en ñoñerías, y planteamientos descarnados que no dicen nada a la realidad psíquica del joven, que por otra parte, vive en una sociedad tremendamente erotizada y donde **LA CARNE** es un producto de consumo diario. Debemos hacerle ver lo bueno, lo real y lo cierto del amor y de su ejecución dentro de un marco vital, asequible, dialéctico.

El adolescente tiende a idealizar sus sentimientos, hecho éste singular de esta fase humana, la solución no es alimentar ingenuamente estos sentimientos para que luego choquen con la realidad de la vida, lo correcto es hacerle comprender el juego dinámico del hombre, de la mujer y su conjunción. El amor perfecto no existe más que en las novelas de finales del siglo XVIII y del XIX. Se le debe aclarar convenientemente la diferencia entre amor perfecto y amor “Absoluto”. La absolutitud está en relación directa con la sinceridad de los enamorados.

Simone Beauvoir, a pesar de toda su concepción, afirma claramente en **La Sangre de otros**: “El amor no es una ilusión ya que somos nosotros los que realizamos su verdad”.

En nuestra CIVILIZACION, es clave hacerle ver a nuestros adolescentes que no hay cosa más bella que la TERNURA DE LOS SENTIDOS CUANDO NO HA SIDO FALSEADA POR EL LIBERTINAJE. Es decir por los sentidos conocemos lo exterior pero esos sentidos deben saber ser orientados.

Los padres que dialogan sobre este tema con sus hijos adolescentes deben darse cuenta del mundo que se les plantea por medio del cine, televisión, las novelas, el teatro, TODO SON RELACIONES amorosas sin ningún compromiso y sobre todo sin ningún peligro, esa erotización falsa a que está sometida la adolescencia no deja de tener un gran impacto en la vida psíquica del joven y de la joven.

Se debe luchar ideológicamente contra el machismo sexual del varón y contra la feminidad plena realizada de la joven, antes del tiempo matrimonial. Hay que aclarar definitivamente al joven que no ES CIERTO que cuanto más ejercicio sexual se tenga antes del matrimonio MAS HOMBRE SE ES. Esto nunca ha sido cierto.

Lamartine que no fue precisamente un hombre ejemplar declaró sin embargo: "El libertino es un impotente carnal".

Teófilo Gautier, ningún beato de sacristía dijo: "Los festines de la carne son aquellos en los que el corazón sólo asiste".

Sören Kierkegaard exclamó: "El amor del hombre tiene su causa primera en el amor de Dios".

Creemos que se impone realmente delimitar claramente, lo pornográfico, lo obsceno, lo erótico y el amor. Hoy se han tergiversado excesivamente los valores, se debe dar al joven una verdadera actitud frente al ejercicio sexual con toda la sinceridad con que seamos capaces de hacerlo, rasgarnos las vestiduras y escandalizarnos es una pedagogía totalmente negativa y cobarde. Los padres que se escandalizan de decir esas cosas a su hijo o a su hija, no quieren realmente tomar su responsabilidad de padres. En el mundo de hoy EL SILENCIO como medio de información es totalmente equivocado, ya que con los medios de comunicación existentes, si usted padre o madre de familia no lo dice, otros se lo dirán y quizás no con el cariño y el amor que usted lo participará.

Alejandro Dumas, hijo, escribió:

"El hombre no necesita más que una mujer para toda su vida, puesto que las mujeres que él conoce antes del matrimonio son, o malas mujeres que lo desvían de su camino, o mujeres honradas que él desvía del suyo. Las primeras sólo le enseñan a despreciar a todas las mujeres, y las segundas a despreciarse a sí mismo".

Aprender a hacer el amor no quiere decir ejercerlo físicamente. El aprendizaje afectivo tiene una dimensión que es impracticable, hasta el momento concreto. Las dimensiones psíquicas de la persona no son realizables físicamente, el amor que es una dimensión de esta índole no debe ser confundido hasta ese nivel.

Hacer el amor, sin amor, es falsearlo, ya que el amor que se hace antes del matrimonio no es verdadero amor.

Si a nuestros hijos les hacemos ver esta verdad, la dignidad de la mujer caída dejaría de ser arrastrada y la dignidad de las que no han caído tendría mucho más valor.

CAPITULO III

OTROS ELEMENTOS DE LA SEXUALIDAD

1) PORNOGRAFIA Y OBSCENIDAD

Hay que reconocer que en nuestra sociedad a los jóvenes se los acosa con la pornografía; la obscenidad es un elemento económico que mueve miles de millones al año.

Ahora bien, ante esta sociedad así planteada la solución no es preparar a los jóvenes para vivir en ella, por aquello de que con la pornografía y con la obscenidad no se puede coexistir. Estoy totalmente de acuerdo de que con estas dos situaciones es imposible una coexistencia, pero también no es menos cierto que el hombre no debe enfrentar esta situación con inferioridad, porque desde ese momento se convierte en su víctima.

En el Génesis 3, 7, se dice: "Se abrieron los ojos de ambos y conocieron que estaban desnudos". Hay un problema trascendente en la relación del desnudo humano, el hombre quiso ser como Dios y se reconoció polvo de la tierra. Desde ese momento el desnudo humano es problema para el hombre.

Desgraciadamente como en gran parte de los problemas humanos las situaciones no son tan sencillas ni tan simples como muchos desearían, el problema es complejo y por lo tanto requiere un diálogo integrador, para no confundir los términos.

La Venus de Milo, La Maja Desnuda de Goya no son pornografía, ni obscenidad; de algunas secuencias de películas en que está totalmente vestida la actriz, yo ya no me atrevería a decir lo mismo que de las anteriores.

Es evidente que hay una escala de valores. Miguel Angel se negó a cubrir sus frescos. En una palabra, a los jóvenes, es necesario educarlos en un dominio de su vista a través de un dominio de su cuerpo y establecido este dominio, es necesario inculcar una escala de valores.

El hecho es que cada día más las películas, las series de televisión, las novelas, etc., traen el desnudo, las escenas de alcoba, etc., y aunque no se quiera, uno tiene que ver algunas de ellas, porque éstas surgen en donde menos se espera. Es ante este hecho que el padre de familia debe reaccionar dando una educación personalizante. Si se le da al joven una educación de huír, que es una solución, a esa persona le va a ser difícil vivir en esta sociedad, ya que esos productos se escapan a nosotros. Hay que analizar las cosas antropológicamente. La minifalda, ponemos por caso, hay que reconocer es una moda un tanto "sui generis" en cuanto al pudor. Muchas personas han reaccionado violentamente contra ella y en cambio la moda persiste y cada día más, las hijas, las hermanas, etc., van siendo absorbidas por la moda aún a pesar de todos los pesares.

Sería interesante se tomara conciencia de que hay una bondad, una santidad que repele y hay otra santidad y otra bondad, que integra. Es decir hay personas que se sienten tan buenas que repelen y condenan todo aquello que no es tan puro

como ellos; en cambio, hay otra bondad y otra pureza que no se contamina aunque vea el mal, quizás el ejemplo lo fuera Jesús y María Magdalena, la pecadora más pública de que nos habla el evangelio. Esta tonalidad psíquica de gente tan buena y tan pura, que no se mezcla con nada y con nadie, se vuelve terriblemente drástica e inquisidora con los demás, es una situación que no corresponde a la tonalidad de lo que están predicando. La solución no es condenar y rasgarse las vestiduras, la solución es integrar y aceptar que puede haber otros con error y no sacamos nada con quemarlos vivos; la cuestión es que los buenos sean realmente buenos, que sean levadura entre los malos, por lo menos eso es lo que parece desprenderse del relato evangélico.

Con nuestros hijos el hecho se plantea de una manera similar: no consiste en huir todos los días, consiste en saber hacer frente a las situaciones y vencerlas. Un hombre, una mujer, madura en la lucha, en la batalla, podrá huir una vez, ya que una batalla no es la guerra, pero algún día será necesario enfrentarse para poder gozar; para esa situación debemos educar a nuestros hijos, para que sepan luchar y vencer. Con ellos mismos y con los demás.

Una de las maneras reales de enfrentar el problema de la pornografía es desarrollando un correcto sentido del pudor, pero un pudor que no sea ñoñería, ni falso misticismo. El pudor, todos los antropólogos están de acuerdo, es una tonalidad que se desarrolla en la familia. Hay que entender que el niño reacciona con pudor, no frente a la exhibición de sus genitales, sino frente a la visión de los extraños. Es frente a este hecho que se debe tener cuidado, estamos en los tres, cuatro, cinco años, no se debe exaltar un sentimiento de pecado o de culpa, ya que no hay materia de tal, en la psique del niño. No se le debe confundir pudor, con culpabilidad. Son dos cosas muy distintas. No tener claras las ideas a este respecto ha hecho fracasar muchas pedagogías. El Dr. Chauchard y el Dr. Vilatella Gran comentan esta situación en sus obras. El verdadero pudor va en función y en beneficio de la correcta sexualidad. Federn dice: "canalizar los impulsos sexuales a través del pudor es la manera más serena y segura de educarlos". El pudor no debe provocarse nunca. Hay que esperar a que nazca, es como una flor que necesita su tiempo de maduración para que ella sola florezca. De aquí una pedagogía de amenazas, reticencias, castigos en torno a los genitales acentúa y hace florecer un falso pudor. Analícese si no qué es el "strip-tease" sino un falso pudor que quiere tapar y tapando va enseñando cada vez más, pero sin llegar a enseñar, insinuando más que mostrando.

Ante la ola que tenemos de situaciones pornográficas no queda más remedio que personalizarnos cada día más y hacernos nosotros responsables para dar una verdadera moral cristiana a nuestros hijos.

BIBLIOGRAFIA

- | | | |
|------------------------------------|--|--------------------------------|
| Alcalde Gómez,
Carlos | "La iniciación sexual vista por los adolescentes". | Ed. Suígueme, Salamanca, 1967. |
| Arnstein Helene, | "Your growing child and sex". | Bobbs Marrill Co. |
| Ansubel, D. P. y
Pressey, S. L. | "Familia y sexualidad". | Paidos, B. Aires. |
| Baén A. | "Educación sexual colegial". | Herder, Barcel., 1969. |
| Bender, Erich F. | "Helga". | ELESA, Barcel., 1969. |
| Berge, A. | "La educación sexual de la infancia". | Luis Miracle, Barcel., 1963. |
| Bryant, Sara C. | "El arte de contar cuentos". | Nova Terra, Barcel., 1965. |
| Canal, André | "La crisis de la adolescencia". | Nova Terra, Barcel., 1966. |
| Castaño, A. y
Sánchez, J. S. | "¿Cómo nace una familia?". | Fontanella, Barcel., 1967. |
| Coser | "The Family" (IV. The emotional economy of marital relations). | |
| Chanson, Paul | "¿Cómo explicar a los niños la realidad sexual?". | Fontanella, Barcel., 1967. |
| Chartier, M., Dr.
y cols. | "Regulación de los nacimientos". | Morata, Madrid, 1962. |
| Chauchard, Paul | "El dominio de sí mismo". | Guadarrama, Madrid, 1966. |
| Chauchard, Paul
y otros | "La sexualidad". | Fontanella, Barcel., 1966. |
| Choisy, Maryse | "Psicoanálisis de la prostitución". | Paidos, B. Aires, 1967. |
| Davis, Maxime | "La sexualidad en la adolescencia". | Paidos, B. Aires, 1967. |
| Delfgaauw, B. | "Sexualidad, autoridad papal, conciencia". | Carlos Lohlé, B. Air., 1969. |
| Dentsch, Helene | "Psychology of Women" (1-III, 2-IV). | |
| Dupré, Louis | "Los católicos y la anticoncepción". | Paidos, B. Aires, 1966. |
| Freeber | "The magic years" (Part. IV). | |
| Foerster, F. W. | "Ética y pedagogía sexual". | Marfil, Valencia, 1965. |
| Foerster, F. W. | "Temas capitales de la educación". | Herder, Barcel., 1963. |

- Freud, Sigmund "Ensayos sobre la vida sexual y la teoría de la neurosis". Alianza, Madrid, 1967.
- "La sexualidad infantil" (VIII, 2; XIV, 1). Iztaccihuatt, Méx., 1966.
- "Psicopatología de la vida cotidiana". Alianza, Madrid, 1966.
- "Psicología de las masas y análisis del yo". Iztaccihuatl, Méx., 1966.
- "Trois essais sur la théorie de la sexualité". Gallimard, París, 1962.
- Fromm, Erich "El arte de amar". Paidos, B. Aires, 1966.
- Gesell, Arnold "La personalidad del niño de 5 a 16 años". Paidos, B. Aires, 1967.
- Ginott "Between Parent and Child". Avon W. 139.
- "Between Parent and Teenager". Macmillan.
- Gruber, Alois "La pubertad, desarrollo y crisis". Ed. Herder, Barcel., 1963.
- Holt, J. G. H. "Fecundidad periódica". Herder, Barcel., 1964.
- Isambert, A. "La educación de los padres". Luis Miracle, Barcel., 1965.
- Issaev, B. "La masculinización de la mujer". Nova, B. Aires, 1961.
- Josselyn, I. M. "Desarrollo psicosocial del niño". Psique.
- Lawrence D. H. y Miller, Henry "Pornografía y obscenidad". Nueva Visión, B. Air., 1967.
- Lestapis, Stanislas de "La limitación de los nacimientos". Herder, Barcel., 1962.
- Montreuil-Straus Germaine, Dra. "Educación y sexualidad". Victor Lerú, B. Air., 1968.
- Oldendorff A. "Corporalidad, sexualidad y cultura". Carlos Lohlé, B. Aires.
- Prohaska, L. "Pedagogía sexual". Herder, Barcel., 1963.
- Rado, y otros "Homosexualidad en el hombre y en la mujer". Paidos, B. Aires, 1967.
- Ramdon House "The happy child".
- Rock, John "Control de la natalidad". Seix Barral, Barcel., 1964.
- Safford, H. B. "Lo que toda mujer debe saber". Daimon.

Scherer, Georg	"Nueva concepción de la sexualidad".	Sígueme, Salamanca, 1968.
Stycos, J. M.	"Fecundidad en América Latina".	Antares, Bogotá, 1968.
Tilmann, K.	"Educación de la sexualidad".	Herder, Barcel., 1963.
Trimbos, C. Overing y otros	"Homosexualidad".	Carlos Lohlé, B. Air., 1968.
van der Marck, W.	"Amor y fertilidad".	Carlos Lohlé, B. Air., 1965.
Walter Baruch, D.	"Nuevos métodos de educación sexual".	Paidos, B. Aires, 1966.
Winnicot W.	"El niño y el mundo externo".	Psique.
_____	"La iniciación de los niños en la vida".	Desclée de Brouwer, Bilbao, 1966.
_____	"Guía para la educación sexual". (Child Study Association of America).	Paidos, B. Aires, 1967.
_____	"Control y regulación de los nacimientos". (el "dossier" de Roma).	Nova Terra, Barcel., 1967.
Life en español:	"Control de la natalidad".	Septiembre, 1967.
_____	"Colección "Angel del hogar".	Desclée de Brouwer, Bilbao.
_____	"Colección "Educación y familia".	Desclée de Brouwer, Bilbao.

INDICE

	Página
Presentación	5
PRIMERA PARTE	
La situación reflejada por las encuestas	7
Introducción	9
CAPITULO I	
La iniciación sexual en los alumnos de Educación Media de El Salvador ..	23
La desmitificación del padre	42
El papel del amigo	50
Comparemos	52
El repudio del amigo	53
Confidencias sobre la menstruación	56
Primeras experiencias sexuales	70
CAPITULO II	
Algunos Testimonios	83
CAPITULO III	
La situación entre los alumnos del último año de Educación Primaria en El Salvador	92
CAPITULO IV	
Similitudes y diferencias con los alumnos de los dos últimos años de Educación Secundaria en la ciudad de Panamá	117
Los jóvenes hablan	125
La verdadera Educación Sexual	125
Conclusión	127
SEGUNDA PARTE	
Reflexiones para una Pedagogía Sexual	137
Introducción	139

CAPITULO I

Hacia una sexualidad cerebral y humana	140
Freud derrumbado del pedestal	141
→ Evolucionismo y sexualidad adulta	142
Una formación progresiva	144
La hipergenitalización de la adolescencia	145

CAPITULO II

Información sexual progresiva	148
El descubrimiento del sexo	148
La diferenciación sexual	149
Juegos sexuales	151
La educación sexual antes de los 7 años	153
Educación sexual de los 7 a los 12 años	155
La puerta de la pubertad	156
El amor y el sexo en la adolescencia	157
El amor en la adolescencia	159

CAPITULO III

Otros elementos de la sexualidad	161
Pornografía y obscenidad	161
Bibliografía	163



Editorial
Universitaria